



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

del Arzobispado de Buenos Aires

Diciembre 2011

Año LIII

Número 535

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LIII N° 535 Diciembre 2011

Índice

Santa Sede	Viaje Apostólico a Alemania 22-25 de septiembre de 2011 Visita al Parlamento Federal. Discurso del Santo Padre Benedicto XVI	495
Arzobispado	Carta del Sr. Arzobispo a la Comunidad Arquidiocesana sobre la situación en la zona del Cuerno de Africa	501
	XLV Jornada Mundial de la Paz	502
	Herejías, Espiritualidad, Pastoral. Ayer y Hoy - Pbro Hernán Giudice	503
	Ministerio y Vida - Pbro. Juan Isasmendi	523
	Movimiento de Curia	528
	Nombramientos	
	Permisos	
	Aprobación	
	Excardinación	
	Ejercicios Espirituales para el Clero 2012	530
	Fallecimiento Pbro. Sigfrido Maximiliano Moroder	530
	Consejo Presbiteral Arquidiocesano	531
	Acta de Reunión 13 de septiembre	
Vicarías	Vicaría Centro	547
	Misiones Barriales en tiempo de Adviento	
	Vicaría Devoto	547
	Horarios de atención enero y febrero	
	Vicaría Episcopal de Pastoral	548
	Una pastoral a partir del Registro Digital de Sacramentos	

	Vicaría Episcopal para Niños	557
	Encuentro de Dirigentes y Niños Jóvenes Para los monaguillos	
Áreas Pastorales	Junta Catequística Arquidiocesana	559
	Encuentro Arquidiocesano de Catequesis Congreso Catequístico Nacional 2012	
	Delegación de Pastoral para Consagrados	562
	Calendario mes de Diciembre Programa 2012	
	Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional	564
	Catequesis Vocacionales para nuestras Comunidades Catequesis 9: El Acompañamiento Vocacional Intervenciones Pedagógicas	
	Asociaciones y Movimientos (Demec)	569
	Hora Santa mes de Diciembre	
Varios	Scouts de Argentina	578
	Carta de sacerdote católico al New York Times - P. Martín Lasarte sdb	580
	El Acontecimiento Guadalupano: un camino evangelizador que ha de cumplir quinientos años	582
	Edicto - Tribunal Interdiocesano Bonaerense	583
	Índice General año 2011	584



Viaje Apostólico a Alemania

22-25 de septiembre de 2011

Visita al Parlamento Federal
Discurso del Santo Padre Benedicto XVI
Reichstag, Berlín
jueves 22 de septiembre de 2011

Ilustre Señor Presidente Federal,
Señor Presidente del *Bundestag*,
Señora Canciller Federal,
Señor Presidente del *Bundesrat*,
Señoras y Señores Diputados

Es para mí un honor y una alegría hablar ante esta Cámara alta, ante el Parlamento de mi Patria alemana, que se reúne aquí como representación del pueblo, elegido democráticamente, para trabajar por el bien común de la República Federal de Alemania. Agradezco al Señor Presidente del *Bundestag* su invitación a pronunciar este discurso, así como sus gentiles palabras de bienvenida y aprecio con las que me ha acogido. Me dirijo en este momento a ustedes, estimados señoras y señores, también como un connacional que por sus orígenes está vinculado de por vida y sigue con particular atención los acontecimientos de la Patria alemana. Pero la invitación a pronunciar este discurso se me ha hecho en cuanto Papa, en cuanto Obispo de Roma, que tiene la suprema responsabilidad sobre los cristianos católicos. De este modo, ustedes reconocen el papel que le corresponde a la Santa Sede como miembro dentro de la Comunidad de los Pueblos y de los Estados. Desde mi responsabilidad internacional, quisiera proponerles algunas consideraciones sobre los fundamentos del estado liberal de derecho.

Permítanme que comience mis reflexiones sobre los fundamentos del derecho con un breve relato tomado de la Sagrada Escritura. En el primer Libro de los Reyes, se dice que Dios concedió al joven rey Salomón, con ocasión de su entronización, formular una petición. ¿Qué pedirá el joven soberano en este momento tan importante? ¿Éxito, riqueza, una larga vida, la eliminación de los enemigos? No pide nada de todo eso. En cambio, suplica: “Concede a tu siervo un corazón dócil,

para que sepa juzgar a tu pueblo y distinguir entre el bien y mal" (1 R 3,9). Con este relato, la Biblia quiere indicarnos lo que en definitiva debe ser importante para un político. Su criterio último, y la motivación para su trabajo como político, no debe ser el éxito y mucho menos el beneficio material. La política debe ser un compromiso por la justicia y crear así las condiciones básicas para la paz. Naturalmente, un político buscará el éxito, sin el cual nunca tendría la posibilidad de una acción política efectiva. Pero el éxito está subordinado al criterio de la justicia, a la voluntad de aplicar el derecho y a la comprensión del derecho. El éxito puede ser también una seducción y, de esta forma, abre la puerta a la desvirtuación del derecho, a la destrucción de la justicia. "Quita el derecho y, entonces, ¿qué distingue el Estado de una gran banda de bandidos?", dijo en cierta ocasión San Agustín.[1] Nosotros, los alemanes, sabemos por experiencia que estas palabras no son una mera quimera. Hemos experimentado cómo el poder se separó del derecho, se enfrentó contra él; cómo se pisoteó el derecho, de manera que el Estado se convirtió en el instrumento para la destrucción del derecho; se transformó en una cuadrilla de bandidos muy bien organizada, que podía amenazar el mundo entero y llevarlo hasta el borde del abismo. Servir al derecho y combatir el dominio de la injusticia es y sigue siendo el deber fundamental del político. En un momento histórico, en el cual el hombre ha adquirido un poder hasta ahora inimaginable, este deber se convierte en algo particularmente urgente. El hombre tiene la capacidad de destruir el mundo. Se puede manipular a sí mismo. Puede, por decirlo así, hacer seres humanos y privar de su humanidad a otros seres humanos. ¿Cómo podemos reconocer lo que es justo? ¿Cómo podemos distinguir entre el bien y el mal, entre el derecho verdadero y el derecho sólo aparente? La petición salomónica sigue siendo la cuestión decisiva ante la que se encuentra también hoy el político y la política misma.

Para gran parte de la materia que se ha de regular jurídicamente, el criterio de la mayoría puede ser un criterio suficiente. Pero es evidente que en las cuestiones fundamentales del derecho, en las cuales está en juego la dignidad del hombre y de la humanidad, el principio de la mayoría no basta: en el proceso de formación del derecho, una persona responsable debe buscar los criterios de su orientación. En el siglo III, el gran teólogo Orígenes justificó así la resistencia de los cristianos a determinados ordenamientos jurídicos en vigor: "Si uno se encontrara entre los escitas, cuyas leyes van contra la ley divina, y se viera obligado a vivir entre ellos..., por amor a la verdad, que, para los escitas, es ilegalidad, con razón formaría alianza con quienes sintieran como él contra lo que aquellos tienen por ley..."[2]

Basados en esta convicción, los combatientes de la resistencia actuaron contra el régimen nazi y contra otros regímenes totalitarios, prestando así un servicio al derecho y a toda la humanidad. Para ellos era evidente, de modo irrefutable, que el derecho vigente era en realidad una injusticia. Pero en las decisiones de un político

democrático no es tan evidente la cuestión sobre lo que ahora corresponde a la ley de la verdad, lo que es verdaderamente justo y puede transformarse en ley. Hoy no es de modo alguno evidente de por sí lo que es justo respecto a las cuestiones antropológicas fundamentales y pueda convertirse en derecho vigente. A la pregunta de cómo se puede reconocer lo que es verdaderamente justo, y servir así a la justicia en la legislación, nunca ha sido fácil encontrar la respuesta y hoy, con la abundancia de nuestros conocimientos y de nuestras capacidades, dicha cuestión se ha hecho todavía más difícil.

¿Cómo se reconoce lo que es justo? En la historia, los ordenamientos jurídicos han estado casi siempre motivados de modo religioso: sobre la base de una referencia a la voluntad divina, se decide aquello que es justo entre los hombres. Contrariamente a otras grandes religiones, el cristianismo nunca ha impuesto al Estado y a la sociedad un derecho revelado, un ordenamiento jurídico derivado de una revelación. En cambio, se ha remitido a la naturaleza y a la razón como verdaderas fuentes del derecho, se ha referido a la armonía entre razón objetiva y subjetiva, una armonía que, sin embargo, presupone que ambas esferas estén fundadas en la Razón creadora de Dios. Así, los teólogos cristianos se sumaron a un movimiento filosófico y jurídico que se había formado desde el siglo II a. C. En la primera mitad del siglo segundo precristiano, se produjo un encuentro entre el derecho natural social, desarrollado por los filósofos estoicos y notorios maestros del derecho romano.[3] De este contacto, nació la cultura jurídica occidental, que ha sido y sigue siendo de una importancia determinante para la cultura jurídica de la humanidad. A partir de esta vinculación precristiana entre derecho y filosofía inicia el camino que lleva, a través de la Edad Media cristiana, al desarrollo jurídico de la Ilustración, hasta la Declaración de los derechos humanos y hasta nuestra Ley Fundamental Alemana, con la que nuestro pueblo reconoció en 1949 “los inviolables e inalienables derechos del hombre como fundamento de toda comunidad humana, de la paz y de la justicia en el mundo”.

Para el desarrollo del derecho, y para el desarrollo de la humanidad, ha sido decisivo que los teólogos cristianos hayan tomado posición contra el derecho religioso, requerido por la fe en la divinidad, y se hayan puesto de parte de la filosofía, reconociendo a la razón y la naturaleza, en su mutua relación, como fuente jurídica válida para todos. Esta opción la había tomado ya san Pablo cuando, en su *Carta a los Romanos*, afirma: “Cuando los paganos, que no tienen ley [la Torá de Israel], cumplen naturalmente las exigencias de la ley, ellos... son ley para sí mismos. Esos tales muestran que tienen escrita en su corazón las exigencias de la ley; contando con el testimonio de su conciencia...” (*Rm 2,14s*). Aquí aparecen los dos conceptos fundamentales de naturaleza y conciencia, en los que conciencia no es otra cosa que el “corazón dócil” de Salomón, la razón abierta al lenguaje del ser. Si con esto, hasta la época de la Ilustración, de la Declaración de los Derechos humanos, después de

la Segunda Guerra mundial, y hasta la formación de nuestra Ley Fundamental, la cuestión sobre los fundamentos de la legislación parecía clara, en el último medio siglo se produjo un cambio dramático de la situación. La idea del derecho natural se considera hoy una doctrina católica más bien singular, sobre la que no vale la pena discutir fuera del ámbito católico, de modo que casi nos avergüenza hasta la sola mención del término. Quisiera indicar brevemente cómo se llegó a esta situación. Es fundamental, sobre todo, la tesis según la cual entre ser y deber ser existe un abismo infranqueable. Del ser no se podría derivar un deber, porque se trataría de dos ámbitos absolutamente distintos. La base de dicha opinión es la concepción positivista de naturaleza adoptada hoy casi generalmente. Si se considera la naturaleza – con palabras de Hans Kelsen – “un conjunto de datos objetivos, unidos los unos a los otros como causas y efectos”, entonces no se puede derivar de ella realmente ninguna indicación que tenga de algún modo carácter ético.[4] Una concepción positivista de la naturaleza, que comprende la naturaleza de manera puramente funcional, como las ciencias naturales la entienden, no puede crear ningún puente hacia el *Ethos* y el derecho, sino dar nuevamente sólo respuestas funcionales. Pero lo mismo vale también para la razón en una visión positivista, que muchos consideran como la única visión científica. En ella, aquello que no es verificable o falsable no entra en el ámbito de la razón en sentido estricto. Por eso, el *ethos* y la religión han de ser relegadas al ámbito de lo subjetivo y caen fuera del ámbito de la razón en el sentido estricto de la palabra. Donde rige el dominio exclusivo de la razón positivista – y este es en gran parte el caso de nuestra conciencia pública – las fuentes clásicas de conocimiento del *ethos* y del derecho quedan fuera de juego. Ésta es una situación dramática que afecta a todos y sobre la cual es necesaria una discusión pública; una intención esencial de este discurso es invitar urgentemente a ella.

El concepto positivista de naturaleza y razón, la visión positivista del mundo es en su conjunto una parte grandiosa del conocimiento humano y de la capacidad humana, a la cual en modo alguno debemos renunciar en ningún caso. Pero ella misma no es una cultura que corresponda y sea suficiente en su totalidad al ser hombres en toda su amplitud. Donde la razón positivista es considerada como la única cultura suficiente, relegando todas las demás realidades culturales a la condición de subculturas, ésta reduce al hombre, más todavía, amenaza su humanidad. Lo digo especialmente mirando a Europa, donde en muchos ambientes se trata de reconocer solamente el positivismo como cultura común o como fundamento común para la formación del derecho, reduciendo todas las demás convicciones y valores de nuestra cultura al nivel de subcultura. Con esto, Europa se sitúa ante otras culturas del mundo en una condición de falta de cultura, y se suscitan al mismo tiempo corrientes extremistas y radicales. La razón positivista, que se presenta de modo exclusivo y que no es capaz de percibir nada más que aquello que es funcional, se parece a los edificios

de cemento armado sin ventanas, en los que logramos el clima y la luz por nosotros mismos, sin querer recibir ya ambas cosas del gran mundo de Dios. Y, sin embargo, no podemos negar que en este mundo autoconstruido recurrimos en secreto igualmente a los "recursos" de Dios, que transformamos en productos nuestros. Es necesario volver a abrir las ventanas, hemos de ver nuevamente la inmensidad del mundo, el cielo y la tierra, y aprender a usar todo esto de modo justo.

Pero ¿cómo se lleva a cabo esto? ¿Cómo encontramos la entrada en la inmensidad, o la globalidad? ¿Cómo puede la razón volver a encontrar su grandeza sin deslizarse en lo irracional? ¿Cómo puede la naturaleza aparecer nuevamente en su profundidad, con sus exigencias y con sus indicaciones? Recuerdo un fenómeno de la historia política reciente, esperando que no se malinterprete ni suscite excesivas polémicas unilaterales. Diría que la aparición del movimiento ecologista en la política alemana a partir de los años setenta, aunque quizás no haya abierto las ventanas, ha sido y es sin embargo un grito que anhela aire fresco, un grito que no se puede ignorar ni rechazar porque se perciba en él demasiada irracionalidad. Gente joven se dio cuenta que en nuestras relaciones con la naturaleza existía algo que no funcionaba; que la materia no es solamente un material para nuestro uso, sino que la tierra tiene en sí misma su dignidad y nosotros debemos seguir sus indicaciones. Es evidente que no hago propaganda de un determinado partido político, nada más lejos de mi intención. Cuando en nuestra relación con la realidad hay algo que no funciona, entonces debemos reflexionar todos seriamente sobre el conjunto, y todos estamos invitados a volver sobre la cuestión de los fundamentos de nuestra propia cultura. Permitidme detenerme todavía un momento sobre este punto. La importancia de la ecología es hoy indiscutible. Debemos escuchar el lenguaje de la naturaleza y responder a él coherentemente. Sin embargo, quisiera afrontar seriamente un punto que - me parece - se ha olvidado tanto hoy como ayer: hay también una ecología del hombre. También el hombre posee una naturaleza que él debe respetar y que no puede manipular a su antojo. El hombre no es solamente una libertad que él se crea por sí solo. El hombre no se crea a sí mismo. Es espíritu y voluntad, pero también naturaleza, y su voluntad es justa cuando él respeta la naturaleza, la escucha, y cuando se acepta como lo que es, y admite que no se ha creado a sí mismo. Así, y sólo de esta manera, se realiza la verdadera libertad humana.

Volvamos a los conceptos fundamentales de naturaleza y razón, de los cuales hemos partido. El gran teórico del positivismo jurídico, Kelsen, con 84 años - en 1965 - abandonó el dualismo de ser y de deber ser (me consuela comprobar que a los 84 años se esté aún en condiciones de pensar algo razonable). Antes había dicho que las normas podían derivar solamente de la voluntad. En consecuencia - añade -, la naturaleza sólo podría contener en sí normas si una voluntad hubiese puesto estas normas en ella. Por otra parte - dice -, esto supondría un Dios creador, cuya

voluntad se ha insertado en la naturaleza. “Discutir sobre la verdad de esta fe es algo absolutamente vano”, afirma a este respecto.[5] ¿Lo es verdaderamente?, quisiera preguntar. ¿Carece verdaderamente de sentido reflexionar sobre si la razón objetiva que se manifiesta en la naturaleza no presupone una razón creativa, un *Creator Spiritus*?

A este punto, debería venir en nuestra ayuda el patrimonio cultural de Europa. Sobre la base de la convicción de la existencia de un Dios creador, se ha desarrollado el concepto de los derechos humanos, la idea de la igualdad de todos los hombres ante la ley, la conciencia de la inviolabilidad de la dignidad humana de cada persona y el reconocimiento de la responsabilidad de los hombres por su conducta. Estos conocimientos de la razón constituyen nuestra memoria cultural. Ignorarla o considerarla como mero pasado sería una amputación de nuestra cultura en su conjunto y la privaría de su integridad. La cultura de Europa nació del encuentro entre Jerusalén, Atenas y Roma; del encuentro entre la fe en el Dios de Israel, la razón filosófica de los griegos y el pensamiento jurídico de Roma. Este triple encuentro configura la íntima identidad de Europa. Con la certeza de la responsabilidad del hombre ante Dios y reconociendo la dignidad inviolable del hombre, de cada hombre, este encuentro ha fijado los criterios del derecho; defenderlos es nuestro deber en este momento histórico.

Al joven rey Salomón, a la hora de asumir el poder, se le concedió lo que pedía. ¿Qué sucedería si nosotros, legisladores de hoy, se nos concediese formular una petición? ¿Qué pediríamos? Pienso que, en último término, también hoy, no podríamos desear otra cosa que un corazón dócil: la capacidad de distinguir el bien del mal, y así establecer un verdadero derecho, de servir a la justicia y la paz. Muchas gracias.

[1] *De civitate Dei*, IV, 4, 1.

[2] *Contra Celsum* GCS Orig. 428 (Koetschau); cf. A. Fürst, *Monotheismus und Monarchie. Zum Zusammenhang von Heil und Herrschaft in der Antike*. En: *Theol. Phil.* 81 (2006) 321 – 338; citación p. 336; cf. también J. Ratzinger, *Die Einheit der Nationen. Eine Vision der Kirchenväter* (Salzburg – München 1971) 60.

[3] Cf. W. Waldstein, *Ins Herz geschrieben. Das Naturrecht als Fundament einer menschlichen Gesellschaft* (Augsburg 2010) 11ss; 31 – 61.

[4] Waldstein, op. cit. 15-21.

[5] Citado según Waldstein, op. cit. 19.

A los Sacerdotes, Consagrados, Consagradas y Laicos de la Arquidiócesis

Buenos Aires, 17 de noviembre de 2011
Fiesta de los Santos Mártires Rioplatenses.

Queridos hermanos y hermanas:

Durante los últimos meses, en tres oportunidades, el Santo Padre nos ha pedido que pusiéramos atención a la grave situación que se vive en la zona del Cuerno de África en la que tantas personas “sufren las consecuencias de la carestía, agravada por la guerra y la falta de instituciones sólidas” (31 de julio). “Las imágenes dolorosas de las numerosas víctimas del hambre en el Cuerno de África han quedado grabadas en nuestros ojos y cada día se añade un capítulo más de la que es una de las catástrofes humanitaria más graves de los últimos decenios” (17 de octubre).

“ Es preciso actuar y hacerlo rápidamente” dice el Papa en la Audiencia General del 5 de octubre, pues “cada día mueren niños, ancianos y mujeres, mientras piden agua, pan y medicinas. No tienen nada”. El Papa nos pide “ayuda inmediata” en esta dolorosa situación que debe conmovernos las entrañas y hacernos prójimos de tantos hermanos y hermanas que la sufren.

Esto es precisamente lo primero que quisiera pedirles: que todos nos hagamos prójimos, que no demos un rodeo para no ver y no hacernos cargo de lo que sucede. Hacernos prójimos con la oración constante, con el ayuno, la penitencia y la limosna. No tenemos derecho a desentendernos de tanto dolor ni hacer oídos sordos a los llamados del Papa.

Pido a las comunidades de la Arquidiócesis que organicen celebraciones eucarísticas, momentos de oración intensa, gestos de limosna, sabiendo que lo que hacemos por cada persona que vive en el Cuerno de África lo hacemos por Él. Es el mismo Señor quién está sufriendo.

Gracias por dar lugar en el corazón al llamado del Santo Padre; y por favor les pido que recen por mí.

Fraternalmente,

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Arzobispado de Buenos Aires

P.D. Las limosnas pueden enviarlas al:

Arzobispado de Buenos Aires:

Rivadavia 415 - C1002AAC Buenos Aires

Tel.: 4342-9238 L.R - E-mail: arzobispado@arzbaires.org.ar

Comunidad de San Egidio

Humberto 1° 389 - C1103ACG

Tel.: 4362-4014 - E-mail: sanegidiobue@hotmail.com

Los ingresos por este concepto pueden realizarse en Tesorería o bien depositarlos el la cuenta del Banco Frances, como es habitual en otros pagos.

Arzobispado de Buenos Aires

BANCO FRANCES CTA.NRO: 999/023127/0

C.B.U.: 0170999920000002312703

CUIT: 30-52764246-5

Si depositan en cuenta, deberán enviar un e-mail a tesoreria@arzbaires.org.ar o bien un fax al tel: 4343-0812 int.211, indicando que es para aplicar al "Cuerno de Africa", como tambien donde enviar el recibo emitido.

XLV Jornada Mundial de la Paz

El día 1° de Enero de 2012, se celebrará la Jornada Mundial de la Paz bajo el lema: "Educar a los jóvenes para la Justicia y la Paz". Con este motivo se oficiará la Santa Misa en la Iglesia Catedral Metropolitana a las 11.00

Herejías, Espiritualidad, Pastoral. Ayer y Hoy

No hay nada nuevo bajo el sol (Qo 1, 9).

Este trabajo propone revisar actitudes espirituales y pastorales a la luz de las herejías antiguas.

Puede parecer algo anacrónico hablar de herejías, pero por más que no se repitan tal cual se presentaban en la antigüedad, sí se pueden repetir las mismas actitudes de quienes las sostenían. Como examen de conciencia podemos revisar si algunas de las actitudes que existieron antiguamente se vuelven a dar: voluntarismos, inmanentismos, divisiones, elitismos, etc. Se trata de reflexionar para no tropezar con las mismas piedras y repetir los mismos caminos equivocados. Hace falta humildad para revisar ciertas posiciones, que con otros ropajes, son las mismas que se presentaron en los primeros siglos de la Iglesia. Ella vio esos errores en la fe como nocivos para el seguimiento de Jesús y dio luz y sigue dando la luz del Espíritu para que no se vuelvan a repetir. De ese modo podremos dedicarnos mejor, como discípulos del único Maestro (Mt 23, 8), a la escucha de la Palabra y a la misión que nos encomienda (Mt 28, 19-20).

Cierta mirada displicente de los errores del pasado, al comprobar los cambios culturales ya superados, no nos conviene.

Por ejemplo el pelagianismo y el semipelagianismo son herejías muy sutiles y siempre actuales, notablemente extendidas bajo formas de voluntarismos, legalismos e inmanentismos.¹

Pero hay que aprender de los errores. Muchas interpretaciones antiguas del misterio de Cristo, incluso algunas investigaciones portadoras de sentido aunque insuficientes, son auténticos reveladores de las verdaderas preguntas que nos planteamos sobre Jesús. Contienen una parte de verdad, pero expresan una cierta resistencia de la razón humana ante el 'escándalo' y la 'locura' de su acontecimiento y de su mensaje (cf. 1Co 1, 23). Algún error o imagen distorsionada del misterio de Dios o de Cristo puede contener algunas preguntas nuestras; algunas podrán sorprendernos al constatar en nosotros una complicidad hasta el momento desconocida. Ante otras podremos reaccionar con fuerza, pero tal vez negando la parte incontestable de verdad que contienen. Esta exposición podrá servir como verificación de nuestra fe y como medio para profundizar nuestro compromiso de seguimiento de Jesucristo.²

La etimología de la palabra herejía puede derivar del verbo tomar o del verbo elegir. Tomar una parte del misterio y negar otra. La herejía es una opción personal, una elección hecha fuera del ámbito de la comunidad creyente. Una opción obstinada en afirmar las propias concepciones erradas frente a las proclamadas como verdaderas por el Magisterio de la Iglesia como intérprete de la Palabra de Dios oral o escrita³. De esta obstinación hablaba san Agustín cuando decía que no es hereje quien yerra en la fe (cf. *Ep.* 43, 1), sino quien habiéndosele manifestado la doctrina católica haya optado por resistir a ella (*De baptismo* 4, 16, 23).

Al hacer este repaso, este ejercicio de examen y revisión, tenemos que evitar el riesgo de convertirnos en jueces de los demás y caratular fácilmente al prójimo. Ya san Jerónimo se quejaba de la ligera acusación de maniqueísmo ante cualquier manifestación de ascetismo. A una mujer que quería consagrar su virginidad a Cristo le advirtió acerca de las acusaciones burlonas que corrían porque apenas la vieran pálida por los ayunos la tildarían de maniquea (cf. *Ep.* 22, 13). El mismo Agustín, cuando le pidieron un breve tratado sobre las herejías que fuera útil al clero, se dio cuenta de la dificultad de señalarlas, ante el peligro de denunciar como heréticas opiniones que no lo eran y reconocía el problema de definir la herejía (cf. *Epp.* 221-222). Sin embargo realizó el pedido recogiendo un listado de doctrinas heréticas.⁴

También conviene que, al hablar acerca de estos problemas, aprendamos de los errores 'metodológicos' cometidos en la antigüedad. Muchas veces se presentaron discusiones en la iglesia antigua que parecían diálogos de sordos. Se hacía responsable a alguien de afirmaciones que nunca había dicho. Se etiquetaba fácilmente a las personas diciendo por ejemplo que tal era un nuevo Pablo de Samosata sin analizar con calma sus enseñanzas y comprobar qué estaba queriendo decir. Algunas veces por estos motivos fueron relegados por muy largo tiempo, a veces siglos, hombres de la Iglesia de gran talla teológica como Orígenes⁶, Teodoro de Mopsuestia⁷ y Teodoreto de Ciro. Muchas de las polémicas cristológicas del siglo V padecieron estos errores 'metodológicos'; a tal propósito se pueden recordar las discusiones entre alejandrinos y antioquenos (Cirilo y Nestorio).

Ahora bien, podemos entonces repasar algunas herejías antiguas y reflexionar qué actitudes conexas pueden existir todavía.

1. Herejías cristológicas⁸

Jesucristo, tal como la Iglesia lo confiesa y lo proclama sigue siendo *signo de contradicción* (cf. *Lc* 2, 34).

En efecto, decía Pablo VI: “Todavía hoy, y quizás hoy más que nunca, Jesucristo, tal como la Iglesia lo confiesa, lo exalta, lo propone y lo ama, sigue siendo ‘objeto de contradicción: *signum cui contradicetur*’, como dijo a María, en el acto de la presentación de Jesús en el templo, el anciano Simeón (Lc. 2, 21-40). Toda una literatura erudita y a veces artística, desde el siglo pasado hasta hoy, se ha esforzado en viviseccionar el Evangelio para introducir la duda sobre Jesús, incluso sobre su existencia”.⁹

Al inaugurar la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla Juan Pablo II señalaba a los participantes: “De una sólida cristología tiene que venir la luz sobre tantos temas y cuestiones doctrinales y pastorales que os proponéis examinar”.¹⁰

El Catecismo de la Iglesia Católica nos presenta en los nn. 456-478 las primeras herejías cristológicas y la aclaración de las verdades de la fe por medio del magisterio de la Iglesia.

Las primeras herejías de la época patristica (ss. I-III) negaron menos la divinidad de Jesucristo que su humanidad verdadera.

Son las doctrinas docetas del cuerpo aparente de Jesús, que ya denunciaban la primera¹¹ y segunda carta de san Juan¹² y san Ignacio de Antioquía.¹³ Estas ideas descabelladas de un Cristo sin cuerpo comenzaron a tomar forma en los sistemas gnósticos. El teólogo Sesboüé nos dice que se pasó de predicar a un Jesús sin cuerpo a un Cristo sin humanidad: así prácticamente no quedó nada de la Encarnación. Jesús quedó convertido en una ilusión o soporte provisional de cierto poder divino. Los docetas ensancharon todo lo posible el abismo entre Dios y la humanidad. Tuvieron miedo a la proximidad entre ambos, inaugurada por Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre. ¿Cómo Dios va a ser amigo de los hombres cuyo mundo es radicalmente malo? Entonces, un complicado sistema gnóstico superó el escándalo de la encarnación interesándose sólo por una salvación puramente espiritual de los pocos privilegiados del ‘conocimiento’ secreto. Para los gnósticos la Encarnación es algo tan desencarnado como cabe imaginar. La carne del hombre, es decir, el lugar de su nacimiento, de su trabajo, de sus sufrimientos, de su amor y de su muerte, la carne que se confunde con su propia vida, queda abandonada a la perdición.¹⁴ Para la fe católica, por el contrario, *la carne es el eje de la salvación* (Tertuliano, *De resurrectione* 8: *caro salutis est cardo*; también: 9; 13).¹⁵

Estos recuerdos antiguos nos sirven para constatar que estas corrientes han llegado en alguna medida a nosotros. Podemos pensar en un cierto monofisismo vivido,¹⁶ que tenía sólo en cuenta la naturaleza divina de Cristo, que llevaba a no plantearse la meta de la santidad como ‘el alto grado de la vida cristiana ordinaria’. A veces al escuchar hablar sobre seguimiento e imitación de Jesús algunos piensan

más o menos lo siguiente: “Ah!, ¡qué fácil! Él era Dios y no le costaba, además sabía que iba a resucitar (que es lo mismo que decir: ‘en el fondo no es tan hombre como nosotros’; y, por lo tanto, no se puede plantear su imitación)”. Aquí hay un olvido de la *kenosis*, del anonadamiento que quiso vivir el Hijo de Dios por nosotros.

Esta tendencia monofisita, que subraya sólo la divinidad de Cristo en la cual la humanidad queda absorbida, repercute análogamente en la comprensión del misterio de la Iglesia. Hay que pagar peaje a la encarnación y realizar un auténtico discernimiento del alcance de este misterio. “Las más de las veces la tendencia ‘monofisita’ se manifiesta bajo los rasgos de un conservadurismo petrificado, que se escandaliza a priori ante cualquier cambio, sin intentar llevar a cabo un verdadero discernimiento. Pero los extremos se tocan más a menudo de lo que se piensa, y ha podido decirse que la contestación violenta en la Iglesia es también una forma de monofisismo. En efecto, ésta parte frecuentemente de un idealismo abstracto que se niega a admitir que la Iglesia pueda experimentar las inercias inevitables de toda sociedad humana. La exigencia irrealizable que expresa es también una manera de rechazar las consecuencias de la encarnación”.¹⁷ Entonces, así como se debe rechazar el monofisismo cristológico de la misma manera debe ser rechazado el ‘monofisismo’ eclesiológico. Por otro lado, también como en cristología hay que afirmar que toda disociación es nefasta.

Otro modo de negar la verdadera humanidad de Jesús fue la herejía de Apolinar difundida en los siglos IV-V. Este error no rechazaba la carne de Cristo sino su alma humana. Negaba la completa humanidad de Jesús al predicar un Jesús sin alma. El Verbo ocupaba el lugar del alma y lo hacía todo. De ese modo quedaba eliminado el mundo interior de Cristo hombre. Cuenta Sesboüé que Charles Möller, autor de *Literatura del siglo XX y cristianismo*, llegó a la constatación de que la imagen que muchos jóvenes tenían de Cristo hacía abstracción de su alma humana y que el Logos divino cumplía sus funciones. Aconsejaba a profesores y predicadores llevar a cabo una pequeña encuesta sobre esta pregunta: ¿tiene Jesús un alma humana? En su opinión, más de la mitad de las respuestas serían negativas.¹⁸ San Gregorio Nacianceno, que combatió esta herejía, decía que era una locura negar la realidad creada del alma de Jesús: *Si uno pone su esperanza en un hombre privado de intelecto [creado], él mismo ha perdido la razón y no es merecedor de ser salvado por entero. Porque lo que no se asume no se redime [es atherapeuton: sin terapia, no tiene curación] (Ep. 101 32-34).*¹⁹ Porque precisamente Alguien como nosotros tenía que decir “sí” libremente a Dios para reparar el “no” de Adán y para que *por medio de Él pudiéramos decir nosotros “Amén” a Dios (2Co 1, 20).*

También ocurre frecuentemente el reverso de lo anterior: o sea, que no se plantee ese problema docetista que preocupaba a los antiguos sino más bien lo contrario. Tertuliano decía: *Debemos ocuparnos de la humanidad del Señor, porque su divinidad está asegurada (De carne Christi 5, 3)*. Hoy, dice Cantalamessa, ya nadie niega que Jesús haya sido un hombre, como los docetistas antiguos. Es más, se asiste a un fenómeno extraño e inquietante: la “verdadera” humanidad de Cristo es afirmada en tática alternativa a su divinidad, como una especie de contrapeso. El dogma de Jesús “verdadero hombre” se vuelve una verdad que no molesta y que no inquieta a nadie. Más aún, para algunos todo lo que expresa el adjetivo “verdadero” es lo que hay de más en la humanidad de Cristo, la excelencia o el ejemplo de su humanidad, que los creyentes llaman “divinidad”. Y partiendo de un concepto secularista de hombre y enfatizando su “verdadera” humanidad se llega a considerar superflua o a negar su divinidad. El concepto moderno secular de hombre requiere una total y absoluta autonomía. El desafío de la fe no va ahora por el desprecio “gnóstico-maniqueo” del mundo, el discurso no se ocupa tanto de la *naturaleza* del hombre, sino más bien del hombre como *proyecto*. El contexto cultural actual es exactamente lo contrario al antiguo, donde se formó el dogma de Cristo “verdadero hombre”. Ya no existe hoy aquel desprecio de la materia que fomentaban ciertas filosofías de entonces, sino más bien una exaltación desmedida del cuerpo y la materia. Por eso conviene ocuparse también de su divinidad, redescubrir lo que Cristo tiene distinto de nosotros.²⁰

La confesión de fe, según la cual el Hijo es verdadero Dios como el Padre, trae un mensaje que nos eleva de lo que somos, que nos llama a más, y nos hace capaces de más. La razón por la cual se luchó luego contra el arrianismo, que negaba la divinidad de Cristo, fue sobre todo de orden soteriológico: un Hijo que no sea verdaderamente Dios, un Hijo que llegara a serlo sólo por gracia, no puede ser realmente mediador de la salvación, ni participarnos de su filiación, ni elevarnos hasta la divinización. Decía san Atanasio: *Lo mismo que nosotros no habríamos sido liberados del pecado y de la maldición, si la carne revestida por el Verbo no hubiera sido una carne humana por naturaleza –porque no habríamos tenido nada en común con algo extraño a nosotros–, tampoco el hombre habría sido divinizado si él no fuera el Verbo nacido del Padre por naturaleza, verdadero y propio, que se había hecho carne (Contra los arrianos 2, 70)*. Esta divinización que trae Cristo no significa perder en humanidad, sino al contrario, significa ser sanados, recuperar la belleza originaria según la cual Dios nos pensó al crearnos: cuanto más divinos más humanos,²¹ más plenos, más compasivos, más misericordiosos; Cristo manifiesta plenamente el hombre al hombre mismo y le descubre la sublimidad de su vocación.²² Para humanizar nuestro mundo nos hizo partícipes de su divinidad. Así entonces, el modelo trinitario de relación es el paradigma de una sociedad más humana.

Existe también otra herejía cristológica, el nestorianismo, doctrina que sostenía dos sujetos separados: el Hijo de Dios y Cristo. Este error en la comprensión del misterio de Cristo puede parecer algo sólo correspondiente al siglo V. Sin embargo, se vuelven a repetir ciertas presentaciones de Cristo inspiradas en esquemas de división. La propuesta válida que pone de relieve la verdadera humanidad de Jesús, tuvo sus complicaciones cuando se pretendió mostrar la encarnación ante todo como una “habitación” de Dios en un hombre que es su templo. Jesús se convertía solamente en un hombre portador de Dios. Las llamadas cristologías “de abajo” correspondientes a este esquema son una manera legítima de abordar a Jesús, el Cristo, pero pueden esconder una tentación que dista de ser ilusoria cuando se limitan a la consideración de la elevación gloriosa de Jesús resucitado y se niegan a considerar su origen en Dios y su “misión” en la verdad de nuestra carne, cuando manifiestan cierta indecisión y se quedan en una afirmación huidiza de la divinidad de Jesús.²³ A veces siguiendo a Bultmann algunos afirman que en Jesús está Dios, pero luego no se animan a confesar que Jesús es Dios. En ocasiones con palabras modernas se dice justamente lo que el dogma condena. Por ejemplo, teniendo presente todo lo que se ha investigado sobre la persona se puede caer en un nuevo nestorianismo al hablar de la persona humana de Jesús poniendo en juego la doctrina de la Trinidad.

Pero ahora, dejando de lado algunas teologías que utilizando todas las sutilezas intelectuales emplean los mismos esquemas moviéndose dentro de los límites de la ortodoxia²⁴, podemos pasar a campos más cotidianos relacionados con la vida cristiana y el misterio de la Iglesia inspirados en estos esquemas cristológicos divisivos. Cuando mi vida cristiana va por un lado y mi vida familiar, profesional por otro; para decirlo con otras palabras: cristiano por un lado y hombre por otro. Cuando la vida se mueve en el ámbito meramente humano y la realidad del Reino de Dios pasa por otro lado distinto de nuestra vida; ritos, piedad por un lado y vida por otro, puede llegarse a lo que dice Paul Ricoeur: se puede “experimentar un profundo malestar, que puede llegar a un desenlace fatal si sobreviene una crisis de orden moral, intelectual o afectivo. Se ve entonces a fieles muy comprometidos y considerados como buenos cristianos, que pierden la fe, súbitamente según se cree. En realidad, nada ha sido súbito: desde tiempo atrás existía esa ruptura, que nosotros llamamos nestoriana, entre una forma muy desarrollada de lo humano y un sucedáneo del Reino”.²⁵ También recuerdan actitudes nestorianistas en sentido eclesiológico cuando no se tiene presente la unidad de la Iglesia y, por ejemplo, se habla de Iglesia Institución oponiéndola a otro tipo de Iglesia.

Asimismo podemos llevar las soluciones del concilio de Calcedonia al monofisismo y nestorianismo (Denz.Sch. 302: *se ha de reconocer a uno solo y el mismo Cristo Hijo Señor unigénito en dos naturalezas, sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación*) para aplicarlas a la relación Iglesia-política. En este campo se vuelve a repetir la enseñanza: 'ni separación ni confusión'.

El dogma: Jesucristo es "una persona", que resolvió estos problemas en el siglo V puso su acento en el adjetivo "una" para rechazar la división (dos sujetos en Cristo); nosotros en nuestros días, sin esos problemas estrictamente nestorianos, podemos actualizar el dogma desde otra perspectiva: poniendo de relieve el sustantivo "persona". En efecto, toda nuestra misión consiste en lograr que los demás se encuentren con Cristo, que entren en relación personal con el hombre Jesús de Nazaret, hombre como nosotros, pero que es nada más y nada menos que una Persona divina, la segunda Persona de la Trinidad.

1.1. *gnosticismo*

Acerca del gnosticismo ya hicimos una referencia en estas páginas, pero vale la pena dedicarle un apartado. Es un sistema que ya desde antiguo era considerado como la madre de todas las herejías.

La gnosis se presenta como el conocimiento de los misterios divinos reservado a una *elite* de personas.

Este sistema elitista divide a los seres humanos en tres naturalezas de hombres. Propone distintas clases de personas: los ignorantes: *illicos* (materiales) y *psíquicos*; y los *gnósticos* o *pneumáticos* (espirituales) que poseen el verdadero conocimiento; estos últimos desprecian a los primeros y forman una iglesia gnóstica. Tienen conciencia de que la perfección no es alcanzable, porque ya son perfectos por naturaleza. Los gnósticos no conciben ningún tipo de conversión, ya sea ontológica o ética, sino solamente la conversión intelectual que consiste en sumarse al grupo de los que ya 'conocen'. Esta doctrina se corresponde con la idea de una revelación y un Dios para privilegiados. Se intuye fácilmente que está en contra de un designio divino universal de salvación.

El hombre liberado que se experimenta como ser divino en este mundo tiene que emprender un viaje, una huida, una salida de este mundo para luego despertarse y entonces volver al paraíso perdido. Estas ideas implican un rechazo del mundo, un desprecio por la objetividad circundante. La liberación se identifica

con el *yo* (autorreferencialismo). El verdadero *yo* es la chispa divina en medio de la negatividad material. El camino de la salvación consiste en la búsqueda de uno mismo. En este sistema, el gnóstico por excelencia es Jesucristo, es él quien reveló a una minoría de elegidos, bien preparados intelectualmente, el sentido de las Escrituras. Los Apóstoles y sus sucesores no han comprendido el mensaje profundo de Jesús.

Ya Hans Jonas había adelantado años atrás que el existencialismo heideggeriano y las tendencias nihilistas encontraban sus precedentes en el gnosticismo clásico y éste servía de clave para interpretar el existencialismo del s XX (*The Gnostic Religion*). En efecto, el hombre gnóstico experimenta su desconcierto y desorientación al sentirse arrojado en el mundo; no confía en la grandeza de la libertad, sino solamente sabe que pertenece a un grupo de elegidos. Sus preguntas son: “¿qué somos?, ¿en qué nos hemos convertido?, ¿dónde estamos?, ¿a dónde hemos sido arrojados?, ¿a dónde tendemos, dónde somos purificados, qué es la generación, qué es la regeneración?” (Clemente Alejandrino, *Excerpta ex Theodoto* 78, 2). El hombre gnóstico experimenta un sentimiento de exilio. El mundo es entendido como algo negativo del que hay que liberarse.

Se comprende demasiado fácil que este conocimiento de los misterios divinos reservado a unos pocos lleva anexo un sectarismo, el desprecio por los demás que “no llegan a nuestro nivel”. La revelación gnóstica se opone por principio a cualquier otra revelación común, es lo contrario de la voluntad salvífica universal de Dios. Y naturalmente produce un debilitamiento de la responsabilidad misionera.

La Iglesia en sus orígenes tuvo que enfrentarse a este movimiento desenmascarando esta falsa gnosis, por que de eso se trata: un falso conocimiento. San Ireneo de Lyon escribió frente a este problema una obra que se llama generalmente *Adversus Haereses*, cuyo verdadero título es *Desenmascaramiento y derrocamiento de la pretendida pero falsa gnosis*. El conocimiento verdadero, la gnosis verdadera la define Ireneo por la tradición apostólica, la catolicidad de la Iglesia, la sucesión apostólica, depositaria de la Escritura y de la Tradición, y, finalmente, por el don supremo de la caridad, más valioso que la gnosis, más glorioso que la profecía y superior a todos los demás carismas (*Adversus Haereses* 4, 33, 8).

En el gnosticismo se observa una separación entre conocimiento y amor. Se olvida que no se puede conocer a Dios si no se lo ama. Dios se revela no sólo para que lo podamos conocer, sino para conocerlo y así poder amarlo. Dios nos revela su bondad para hacernos buenos.

Este fenómeno gnóstico es una permanente tentación de la existencia cristiana. “Es un hecho indiscutible que la tentación gnóstica -nunca desaparecida-rebrota, en unos momentos con más fuerza que otros, en el interior de la Iglesia y en

la sociedad cristianizada. Por ello pensamos que es necesario volver los ojos al ayer para no tener que volver a recorrer caminos ya trillados que nos indican las metas a las que conducen”.²⁶ Un estudioso de las crisis en el imperio romano ha mostrado que detrás del problema de la gnosis está la ansiedad y la angustia; ellas han llevado a buscar nuevas religiones. En Roma eran las religiones llegadas de Oriente, como los misterios de Eleusis y el culto de Mitra; en nuestros días, el Occidente se vuelve hacia la India y el extremo Oriente, el hinduismo y el budismo.²⁷

Dejando de lado lo evidente del fenómeno gnóstico como denominador común de algunas sectas, de la New Age, etc., podemos discernir cuándo se da esta tentación en el interior de la Iglesia.²⁸ Las manifestaciones gnosticizantes dentro de la Iglesia pueden deberse a las crisis de fe por el dominio de la fantasía. Buscar refugio en un espiritualismo extremo puede considerarse como un nuevo gnosticismo²⁹. Muchas veces se pierde contacto con la realidad por centrarse en sí mismo; por cuestiones autorreferenciales se puede perder noción de los graves problemas que viven nuestros hermanos, a la vez que también se pierde el sentido de la fe y de la presencia y acción de Dios en el mundo. Y la realidad es que Dios es providente y quiere contar con nosotros para llevar adelante su plan.

Las concepciones antropológicas y cristológicas derivan en la eclesiología gnóstica. Toda huída de la realidad lleva a equivocaciones eclesiológicas: Y los ‘nuevos gnosticismos’ no dejan de tener consecuencias en la concepción de la Iglesia. A un cristianismo ‘subjetivo’ le pertenece una ‘Iglesia espiritual’, fuera del espacio y del tiempo, una ‘Iglesia ideal’ que ya no tiene que ver con lo real. Sin embargo, este espiritualismo cómodo y fino tiene todo el resabio de una deserción de la realidad. Por el contrario, “ser católico -decía Guardini- significa aceptar a la Iglesia tal como ella es, incluso con ese carácter trágico. Para el católico esto es consecuencia de su aceptación básica y fundamental de la realidad como tal, porque no puede recluirse en el ámbito de las meras ideas, sentimientos y experiencias personales, ya que en ese ámbito él no tendría la necesidad de afrontar ningún ‘compromiso’ y la realidad estaría abandonada a sí misma, es decir, alejada de Dios. Se podría reprochar al católico que a menudo ha asociado el cristianismo puro del Evangelio al poder y a la organización terrenal; que por sí mismo ha creado una religión normativa y de propósitos terrenales, y que además ha rebajado sus exigencias más elevadas y nobles a un nivel mediocre, etc. Pero en verdad él simplemente ha mantenido la rigurosa exigencia de lo real. Mejor dicho, ha renunciado al bello romanticismo de los ideales, de las exigencias y de las experiencias que le harían olvidar el mandato de Cristo de conquistar la realidad, con todo lo que esa frase implica, para el Reino de Dios”.³⁰

Contra un dualismo platónico presente en la gnosis, la Iglesia tiene que destacar la unidad del hombre. Lo hace en el Concilio Vaticano II.³¹ El documento de Aparecida desarrolla esta concepción mostrando las variadas dimensiones de la vida en Cristo:

“La amistad con Jesucristo no nos exige que renunciemos a nuestros anhelos de plenitud vital, porque Él ama nuestra felicidad también en esta tierra. Dice el Señor que Él creó todo “para que lo disfrutemos” (1 Tm 6, 17). [...] La vida nueva de Jesucristo toca al ser humano entero y desarrolla en plenitud la existencia humana ‘en su dimensión personal, familiar, social y cultural’. Para ello, hace falta entrar en un proceso de cambio que transfigure los variados aspectos de la propia vida. Sólo así, se hará posible percibir que Jesucristo es nuestro salvador en todos los sentidos de la palabra. Sólo así, manifestaremos que la vida en Cristo sana, fortalece y humaniza. Porque ‘Él es el Viviente, que camina a nuestro lado, descubriéndonos el sentido de los acontecimientos, del dolor y de la muerte, de la alegría y de la fiesta’. La vida en Cristo incluye la alegría de comer juntos, el entusiasmo por progresar, el gusto de trabajar y de aprender, el gozo de servir a quien nos necesite, el contacto con la naturaleza, el entusiasmo de los proyectos comunitarios, el placer de una sexualidad vivida según el Evangelio, y todas las cosas que el Padre nos regala como signos de su amor sincero. Podemos encontrar al Señor en medio de las alegrías de nuestra limitada existencia y, así, brota una gratitud sincera”.³²

Donde se patentiza con más claridad la diferencia entre la concepción gnóstica y la ortodoxa del cristianismo es en la teología del martirio. El gnóstico llega a justificar que el verdadero testimonio no es el martirio cruento, sino el espiritual³³. En efecto, para los gnósticos la salvación provenía más del conocimiento (*gnosis*) que del bautismo. Precisamente el martirio sería un ‘bautismo de sangre’, un segundo bautismo, más eficaz que el primero, pero en definitiva, del mismo orden. Por eso, si el bautismo primero tenía una importancia relativa, también la tenía el segundo; y así sostenían que no estaba mal negar la fe y apostatar durante la persecución. Con esas divagaciones espiritualistas desvalorizan el testimonio de los mejores testigos de la fe. En el fondo con estas justificaciones demuestran que no están dispuestos a dar la vida por el Evangelio. Y en palabras de uno de los mejores conocedores del gnosticismo se trata de “los sofismas de la cobardía”.³⁴

En esta línea también Aparecida aporta al testimonio decisivo de los discípulos misioneros. Nos advierte el documento:

“La vitalidad que Cristo ofrece nos invita a ampliar nuestros horizontes, y a reconocer que, abrazando la cruz cotidiana, entramos en las dimensiones más profundas de la existencia. El Señor que nos invita a valorar las cosas y a progresar nos previene sobre la obsesión por acumular (Mt 6, 19; 16, 26) [...]”³⁵ y nos anima a la misión: “La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás. El Evangelio nos ayuda a descubrir que un cuidado enfermizo de la propia vida atenta contra la calidad humana y cristiana de esa misma vida. Se vive mucho mejor cuando tenemos libertad interior para darlo todo: ‘Quien aprecie su vida terrena, la perderá (Jn 12, 25)’. Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y se madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión”³⁶.

2. Herejías eclesiológicas

Si bien ya tratamos algunas conexiones que el gnosticismo, el nestorianismo y el monofisismo pueden tener con la eclesiológica, ahora proponemos considerar un hecho antiguo que afectó la unidad de la Iglesia, el donatismo, y las actitudes de este movimiento que pueden estar presentes hoy.

El donatismo no es una herejía propiamente dicha sino un cisma, aunque se basa en equivocadas concepciones eclesiológicas. Por eso un cisma puede estar infectado por la herejía o conducir a ella. Está corroborado por la historia que el factor tiempo agrega la obcecación en el error y este es el que hace que, tarde o temprano, lo que no era más que cisma acabe en herejía (San Agustín, *De haeresibus* 69, 1).

El movimiento donatista reivindicaba para sí ser la Iglesia verdadera, la de los mártires y puros, rechazando a los demás y no admitiendo a los que habían apostatado y pedían perdón. Dividió de tal manera a la Iglesia que en frase de un Padre de la Iglesia *se erigió un altar contra otro* (San Optato de Milevi, *De schismate donatistarum* 1, 15.19). Declaró inválidos a los sacramentos administrados por los

que no eran de su partido y por lo tanto bautizaban de nuevo. El error consistía en no advertir la actuación del ministro principal de los sacramentos, Jesucristo. Por eso explicó san Agustín que Juan Bautista: *Vió que habría en Cristo una propiedad peculiar suya futura, en virtud de la cual, aunque fuesen muchos los ministros, santos o pecadores, la santidad del bautismo sólo se otorgaría a aquel sobre quien descendió la paloma, pues de él se dijo: “Éste es el que bautiza en el Espíritu Santo”. Que bautice Pedro, es Él el que bautiza; bautice Pablo, es Él el que bautiza; bautice Judas, es Él el que bautiza* (Tractatus in evangelium Iohannis 6,1,7). Así, la Iglesia, gracias a la enseñanza de san Agustín, pudo progresar en el conocimiento del carácter sacramental.

Además de estas cuestiones doctrinales hay que tener en cuenta que este cisma reflejó divisiones tanto sociales y económicas como religiosas entre los cristianos.

Han cambiado los tiempos y son otros los momentos históricos, pero resabios de estas actitudes perduran en la práctica cuando se oye decir: “Si no es este cura, si no es este obispo, si no es este Papa, no”. Sólo recibo los sacramentos, la predicación, las advertencias de los que voy eligiendo. La falta de fe en la acción de Cristo y de su Espíritu a través de la fragilidad de la mediación de los hombres son actitudes que repiten modos donatistas.³⁷

La expresión *se levantó un altar contra otro* fue retomada por san Agustín y la convirtió en estribillo cuando polemizó con los donatistas. Estos pretendían seguir la doctrina de san Cipriano en lo referente a la repetición del bautismo. El santo doctor de Hipona, si bien reconocía ese error doctrinal de la reiteración del sacramento, por otro lado valoraba la actitud de Cipriano en lo referente a la unidad de la Iglesia, cosa que no hacían los donatistas.

Para Agustín hay un elemento de idolatría tanto en el cisma como en la herejía, porque queda desplazado el verdadero centro de la fe y de la vida cristiana: *Todavía siguen bautizando fuera de la Iglesia; si pudieran rebautizarían a la Iglesia misma* (Ep. 43, 8).³⁸ Es llamativa esta expresión, recuerda actualmente la propensión que lleva a reconocer como válido lo único que hago yo o los que comparten mis ideas. Algunas veces la tendencia a comenzar de cero, olvidando lo trabajado por otros, rememora estas actitudes donatistas. O también el no reconocer la sabiduría de la Iglesia manifestada en diversos lugares de la Tradición. Ya en tiempos antiguos ante la repetición del bautismo el Papa Esteban decía: *nihil innovetur, quod traditum est tenete* (San Cipriano, Ep. 74).

3. Herejías de la gracia

La principal herejía sobre la gracia es el pelagianismo.

Como con todo error hay que ver la parte de razón que encierra. Se entiende el pelagianismo como reacción contra el predestinacionismo maniqueo, ya que éste presentaba las obras del hombre como consecuencia de una necesidad de la naturaleza; el pelagianismo, en cambio, se presentaba como un llamado a la responsabilidad personal. Para Pelagio el no pecar está en poder del hombre; pensaba que de lo contrario el pecado se equipararía a una 'sustancia' al modo maniqueo. También se comprende el momento histórico de la aparición de este movimiento. Una vez finalizadas las persecuciones, en algunos ambientes la vida cristiana se volvió floja y se apagó el ardor de la fe. Pelagio reaccionó contra el laxismo ambiental y emprendió entonces un movimiento invitando a una vida cristiana exigente, a la coherencia de vida, a la imitación de Cristo. Su error consistía en minimizar la realidad de la redención y el papel de la gracia. La relación entre el hombre y Dios era la relación correspondiente a un Dios justo creador y a un hombre libre. La reacción de Agustín fue fuerte: si le daba la razón a Pelagio, ya no había necesidad de salvación, ya no se necesitaría de Cristo mediador de la salvación, la cruz de Cristo no tendría sentido, se negaría toda la enseñanza de San Pablo.

Ahora bien, conviene estar atento porque este error que se estudia en teología pervive quizás de manera inconsciente en ciertas actitudes. A veces se repite también el contexto y pueden reaparecer actitudes pelagianas frente a ciertos laxismos.

El cristiano pelagianista es el que se debe a sí mismo la santidad. Cuando peca se duele por él mismo, no por Dios. Pueden existir conceptos errados de arrepentimiento, confundiéndolo con el remordimiento o con la certeza absoluta de no volver a pecar; al respecto Juan Pablo II nos recuerda que "si quisiéramos apoyar sólo en nuestra fuerza, o principalmente en nuestra fuerza, la decisión de no volver a pecar, con una pretendida autosuficiencia, casi estoicismo cristiano o pelagianismo reaparecido, iríamos contra la verdad sobre el hombre de la que hemos partido, como si declararíamos al Señor, más o menos conscientemente, que no tenemos necesidad de él"³⁹. La actitud católica consiste en pedir perdón, ponerse en las manos de Dios y confiar en su ayuda para cumplir nuestros propósitos.⁴⁰

También, el hecho de prestar poca atención al bautismo de los niños podría estar relacionado de alguna manera con el pelagianismo. Pueden darse omisiones en la predicación o catequesis sobre la doctrina de la transmisión del pecado original y la necesidad del bautismo para los niños. Recordemos que para Pelagio era superfluo el bautismo de niños.

Para evitar una tentación que asecha siempre todo camino espiritual y la acción de la pastoral misma, consistente en pensar que los resultados dependen de nuestra capacidad de hacer y programar, hay que resaltar la primacía de la gracia. Sino se cae frecuentemente en el activismo, pensando inconscientemente que la salvación y santificación de los demás depende de nosotros. Aparecen a veces ciertos nerviosismos y se va cayendo en aquello llamado por algunos: 'la herejía de la acción'. Para contrarrestar esto, la oración personal y comunitaria nos ayuda a vivir de esta verdad: la gracia de Dios tiene la primacía en todo. La adoración de Dios nos ubica en nuestro lugar y le da la preeminencia al Señor; también la frecuente recepción del sacramento de la Reconciliación nos ayuda a poner en el primer lugar de nuestro camino cristiano el amor misericordioso de Dios. A la vez, puestos en estas perspectivas, comprenderemos que Dios nos pide una colaboración real a su gracia utilizando lo mejor de nosotros mismos para la causa de su Reino.⁴¹ Se entiende así que la gracia es ayuda de la libertad, no su combatiente. El don de Dios no anula la libertad, sino que la promueve, la desarrolla y la exige.⁴²

El semipelagianismo⁴³ también sigue presente en ciertas actitudes. Esta corriente reconocía la primacía divina en la lucha por la santidad, sin embargo en el primer paso de la fe y la conversión, llamado *initium fidei*, se ponía el acento en la iniciativa humana.

Al contrario, poniendo de relieve la iniciativa divina en la obra de la salvación, decía San Juan Crisóstomo: *Dios revela el ardor de su amor, no haciéndonos aquí y allá pequeños regalos, sino derramando en nosotros la fuente misma de todos los dones, y esto todavía antes que nosotros hubiéramos entrado en el combate (In Rom 9, 11)*. La doctrina católica expresada en el concilio II de Orange (529) enseña que nada del hombre puede ser anterior a la gracia o merecedor de ella; ni la oración, ni el querer ser puros, ni el inicio de la fe, ni la aceptación de la predicación.⁴⁴ *Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo atrae (Jn 6, 44) si el Padre no se lo concede (Jn 6, 66); ¿Qué tienes que no hayas recibido? (1Co 4, 7); Por la gracia de Dios soy lo que soy (1Co 15, 10)*.

Conviene recordar que el axioma *Lex orandi - lex credendi* fue elaborado cuando se discutían estas cuestiones y como respuesta al semipelagianismo. Se buscaba un fundamento a la doctrina de la primacía divina en la salvación y se halló en la oración pública de la Iglesia que reza para que el hombre pueda empezar a recorrer el camino del bien.

En la doctrina católica el inicio de la salvación es una gracia y no la consecuencia de la voluntad del hombre. *Ustedes han sido salvados por su gracia, mediante la fe. Esto no proviene de ustedes, sino que es un don de Dios (Ef 2, 8)*. Por eso

conviene redescubrir que lo primero es el don y luego el mandamiento. Es más, la gracia, el favor divino es lo que genera la ley, la ley nueva, que es la gracia del Espíritu Santo. Estas verdades tan sencillas tienen que ir manifestándose cada vez más profundamente a nosotros mismos y transmitiéndose en la predicación y la catequesis. Se pueden observar actitudes vinculadas con el semipelagianismo cuando en la vida espiritual se pretende conseguir a través de algo nuestro la aceptación de Dios. Cuando tendría que ser al revés: a raíz del descubrimiento de su Amor la criatura agradecida corresponde a la acción de la gracia.

Una especie de semipelagianismo, donde la primacía lo tiene el obrar humano, puede darse cuando primero hacemos nuestros proyectos pastorales y después rezamos para que Dios los bendiga. El documento de Aparecida realiza un camino inverso: utilizando el método ver-juzgar-actuar, primero propone una mirada de fe, ver la realidad pero desde la fe, para luego hacer nuestros planes pastorales.⁴⁵ Además, llegados a este punto, resulta importante recordar que mirar las cosas desde Dios es lo más real: sólo quien reconoce a Dios, conoce la realidad y puede responder desde ella de modo adecuado y realmente humano.⁴⁶

Vemos entonces que ahora este semipelagianismo es una tendencia más espiritual y pastoral que explícitamente doctrinal.

4. Conclusión

Hemos visto en los primeros años de vida de la Iglesia una serie de errores que con algunas variantes y modalidades diversas se repitieron a lo largo de los siglos. Hay puntos de contacto entre el gnosticismo y el maniqueísmo y la doctrina de los cátaros; entre el pelagianismo, semipelagianismo y el jansenismo, etc. Nos hemos limitado en estas páginas a la época de los primeros pasos de la Iglesia y a las palabras de los Santos Padres, testigos privilegiados de la Tradición viva, cuyas riquezas han pasado a la práctica y a la vida de la Iglesia.⁴⁷

Conviene recordar que al hablar de la Tradición hablamos de la Tradición viva, no de una 'momia que se transmite de generación en generación'. Ella, distinta de las tradiciones, progresa en la Iglesia: *Traditio in ecclesia proficit*.⁴⁸ Porque Tradición y progreso no se oponen en la Iglesia, sino que son dos aspectos de una misma realidad. Ella progresa en la comprensión de las palabras y realidades transmitidas. Pero no es un progreso sin raíces ni una tradición cosificada.⁴⁹

Valgan estas reflexiones para sentirnos herederos de unos hermanos que nos transmitieron la fe de los Apóstoles y responsables de esta misma misión que continúa el Espíritu a través nuestro.

Algunas constantes que aparecen en este repaso de herejías pueden estar relacionadas con:

- La no aceptación del misterio que se nos escapa, que no podemos encerrar en nuestros esquemas.

- La no aceptación de la mediación humana a través de la cual Dios actúa.

- Todas las herejías tienen una parte de verdad, pero el problema está en dejar el todo por la parte. Como es mucho más difícil encontrar el equilibrio de toda la verdad católica la herejía busca seguridades en la parte. Su error consiste en seleccionar un aspecto de la verdad dejando de lado la totalidad. La tentación contra la fe en el Espíritu Santo que nos conduce en la Iglesia hacia la verdad completa acompaña nuestro caminar. No es raro que sobrevenga la tentación del becerro de oro, de buscar seguridades humanas. Ya explicaba Guardini que: “La doctrina católica no prohíbe poner el acento en uno de los términos, de lo contrario estaría condenada a una unidad carente de vida y convertiría a los hombres en seres carentes de historia. Ella sólo exige que el otro término tampoco sea rechazado, que sea mantenido en relación con el todo. Por eso, la doctrina católica se revela como dotada de sentido práctico porque acentúa un lado determinado que se destaca por la coyuntura histórica, pero al mismo tiempo exige que sea encuadrado orgánicamente, en viva relación con la totalidad. Ella está abierta al deseo particular de la actualidad histórica, pero a la vez está ligada al todo que por cierto se sitúa siempre por encima de la historia”.⁵⁰

El Nacianceno decía que *la seguridad consiste en el equilibrio y que supone un riesgo inclinarse a un lado u otro y la menor inclinación por pequeña que parezca, acarrea consecuencias (Oratio 2, 34)*. Las verdades católicas entrañan equilibrio: lo humano y lo divino en Cristo, las dimensiones de la Iglesia, la libertad humana y la gracia de Dios. Para seguir este camino nos conviene la humildad, que nos hacen ir sobre hombros de gigantes, sobre aquellos que nos han precedido con el signo de la fe; la humildad que nos hace rectificar; nos conviene *sentire cum Ecclesia*; nos conviene la confianza total en Dios que no abandona a su Pueblo.

Hernán Giudice

¹ Cf. V.M. FERNÁNDEZ, *La gracia y la vida entera*, Buenos Aires, Ed. Agape, 2003, 265-266.

² Cf. B. SESBOÛÉ, *Imágenes deformadas de Jesús*, Bilbao, Ed. Mensajero, 1999, 12.

³ Cf. *Dei Verbum* 10.

⁴ También existieron en la antigüedad otros catálogos de herejías como los compuestos por Filastro de Brescia y Epifanio.

⁵ Obispo adopcionista de Antioquía. Fue depuesto de su sede y condenada su doctrina a mitad del siglo III.

⁶ De él se llegó a decir que fue el padre del arrianismo.

⁷ Se lo acusó de ser el padre del nestorianismo.

⁸ Puede ser muy útil leer: R. CANTALAMESSA, *Jesús, el Santo de Dios*, Buenos Aires, Lumen, 2007 y *El misterio de la Transfiguración. O la imagen de Cristo para el hombre del Tercer Milenio*, Burgos, Monte Carmelo, 2003. El autor fue miembro de la Comisión Teológica Internacional cuando se trataron importantes temas de cristología. En Jesús, el Santo de Dios nos presenta el camino de acceso al misterio de Cristo a través de la Tradición de la Iglesia. Nos presenta los dogmas cristológicos como estructuras abiertas, listas para acoger todo lo que cada época descubre de nuevo y genuino en la Palabra de Dios. Dogmas llamados a desarrollarse desde su interior, siempre que se mantengan 'en el mismo sentido y en la misma línea'. En *El misterio de la Transfiguración*, dejando de lado lo contingente de las escuelas alejandrina y antioquena de los siglos IV-V, intenta captar las mejores intuiciones de ambas escuelas y la contribución perenne que cada una de ellas ha hecho al conocimiento y contemplación del misterio de Jesús, para alimentar nuestra fe, hacer más incisivo nuestro anuncio y encender de nuevo en nosotros el entusiasmo y amor a Cristo.

⁹ PABLO VI, Audiencia general 11-XII-74.

¹⁰ El discurso de Juan Pablo II sigue diciendo: "Ahora bien, corren hoy por muchas partes –el fenómeno no es nuevo– "relecturas" del Evangelio, resultado de especulaciones teóricas más bien que de auténtica meditación de la Palabra de Dios y de un verdadero compromiso evangélico. Ellas causan confusión al apartarse de los criterios centrales de la fe de la Iglesia y se cae en la temeridad de comunicarlas, a manera de catequesis, a las comunidades cristianas. En algunos casos o se silencia la divinidad de Cristo, o se incurre de hecho en formas de interpretación reñidas con la fe de la Iglesia. Cristo sería solamente un "profeta", un anunciador del reino y del amor de Dios, pero no el verdadero Hijo de Dios, ni sería por tanto el centro y el objeto del mismo mensaje evangélico. (...) En otros casos se pretende mostrar a Jesús como comprometido políticamente, como un luchador contra la dominación romana y contra los poderes, e incluso implicado en la lucha de clases. (...) Desde esta fe en Cristo, desde el seno de la Iglesia, somos capaces de servir al hombre, a nuestros pueblos, de penetrar con el Evangelio su cultura, transformar los corazones, humanizar sistemas y estructuras. Cualquier silencio, olvido, mutilación o inadecuada acentuación de la integridad del misterio de Jesucristo que se aparte de la fe de la Iglesia no puede ser contenido válido de la evangelización. Hoy, bajo el pretexto de una piedad que es falsa, bajo la apariencia engañosa de una predicación evangélica, se intenta negar al Señor Jesús, escribía un gran obispo en medio de las duras crisis del siglo IV. Y agregaba: Yo digo la verdad, para que sea conocido de todos la causa de la desorientación que sufrimos. No puedo callarme (San Hilario de Poitiers, *Ad Auxentium*, 1-4)" (28 enero 1979).

¹¹ Todo el que confiesa a Jesucristo manifestado en la carne, procede de Dios. Y todo el que niega a Jesús no procede de Dios, sino que está inspirado por el Anticristo (1Jn 4, 2-3).

¹² Han invadido el mundo muchos seductores que no confiesan a Jesucristo manifestado en la carne (2Jn 7).

¹³ Por tanto, haceos los sordos cuando alguien os hable a no ser de Jesucristo, el de la descendencia de David, el hijo de María, que nació verdaderamente, que comió y bebió, que fue verdaderamente perseguido en tiempo de Poncio Pilato, que fue crucificado y murió verdaderamente a la vista de los seres celestes, terrestres e infernales. 2. Él resucitó verdaderamente de los muertos, habiendo sido resucitado por su mismo Padre, y, a semejanza suya, a los que hemos creído en Él también su Padre nos resucitará en Jesucristo, fuera del cual no tenemos vida verdadera. Pero si, como dicen algunos ateos, es decir, incrédulos, Él ha sufrido en apariencia –ellos mismos sí son apariencia!-, ¿por qué estoy encadenado? ¿por qué deseo luchar con las fieras? Así pues, muero inútilmente. Por tanto, hablo falsamente del Señor (A los Trallianos, 9-10).

Padeció todo esto por nosotros, para salvarnos. Padeció verdaderamente, así como también se resucitó verdaderamente. No como algunos incrédulos dicen que padeció en apariencia. Ellos sí son apariencia! Y tal como piensan, les sucederá que serán incorpóreos y fantasmales! (A los Esmirniotas, 2).

¹⁴ Cf. B. SESBOÛÉ, *Imágenes deformadas de Jesús*, 17.

¹⁵ También para san Ireneo la *salus carnis* es uno de los puntos fundamentales de su enseñanza.

¹⁶ K. Rahner y J. A. Jungman hablaron de un monofisismo práctico de gente piadosa como peligro de la Iglesia en el período entre las dos guerras y en la década anterior al Concilio.

¹⁷ B. SESBOÛÉ, *Imágenes deformadas de Jesús*, 27.

¹⁸ *Ib.*, *Imágenes*, 24.

¹⁹ La cita sigue: mientras que se salva aquello que está unido a Dios. Si Adán ha caído por la mitad, sería salvado en la mitad de aquello que fue asumido; pero si cayó por entero ha sido unido a aquel que fue engendrado entero y así se salva enteramente. Por lo tanto no nos miren mal por esta completa salvación y no atribuyan al Salvador sólo los huesos, los nervios y la figura humana. Si el hombre no tiene alma, esto es lo que dicen los arrianos para atribuir la pasión a la divinidad, porque según ellos el que mueve el cuerpo es también el que sufre. Si por el contrario está animado pero no dotado de intelecto, ¿cómo puede ser hombre? El hombre, en efecto, no es un viviente sin intelecto.

²⁰ Cf. R. CANTALAMESSA, *Jesucristo, el Santo de Dios*, Buenos Aires, Lumen, 2007, 339-344.

²¹ V.M. FERNÁNDEZ, *La gracia y la vida entera*, Buenos Aires, Ed. Agape, 2003, 310: “cuanto más nos diviniza más nos humaniza La gracia intensifica, perfecciona, desarrolla y plenifica nuestro ser humano tal como fue creado, y sólo destruye lo que lo pone en peligro, lo que lo esclaviza y le impide ser realmente él mismo”.

²² *Gaudium et Spes* 22.

²³ Cf. B. SESBOÛÉ, *Imágenes deformadas de Jesús*, 37-39.

²⁴ Por ejemplo hay diferencia entre decir: ‘el Verbo ha asumido una persona humana’, lo cual es contrario a la fe, y decir: ‘el Verbo ha venido a ser una persona humana’. Esto último puede entenderse correctamente como equivalente a la frase de Sto Tomás de Aquino: ‘la Persona divina se hace la persona de esta naturaleza humana’. Aprovechando el matiz que añade el uso de las mayúsculas en castellano y otros idiomas, a diferencia del alemán, podríamos decir que Jesucristo es una Persona humana pero no una persona humana.

²⁵ Cf. B. SESBOÛÉ, *Imágenes deformadas de Jesús*, 39-40.

²⁶ E. ROMERO POSE, *La tentación de la gnosis ayer y hoy*, *Communio* 13 (1991) 195.

²⁷ E.R. DODDS, *Pagan and Christian in an Age of Anxiety*, Cambridge, Cambridge University Press, 1965. Hay traducción española: *Paganos y cristianos en una época de angustia*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1975.

²⁸ No olvidemos que en la antigüedad los gnósticos estaban mezclados entre los católicos, usaban el mismo lenguaje -como por ejemplo: ser extranjeros en el mundo ya lo decía la carta Ad Diognetum- y los mismos recursos escriturísticos.

²⁹ CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Navega mar adentro* 73: “no podemos ser peregrinos del cielo si vivimos como fugitivos de la ciudad terrena”.

³⁰ R. GUARDINI, *El sentido de la Iglesia*, Buenos Aires, Estrella de la mañana, 1993, 57-58.

³¹ *Gaudium et Spes* 14.

³² DOC. APARECIDA 355-356.

³³ Cf. A. ORBE, *Los primeros herejes ante la persecución*, *Estudios Valentinianos* vol. V, Roma, *Analecta Gregoriana* 83, 1956.

³⁴ *Ib.*, 248-257.

³⁵ DOC. APARECIDA 357.

³⁶ *Ib.* 360.

³⁷ Ya durante las primeras décadas del siglo II, san Ignacio de Antioquía se expresaba de la siguiente manera: He sabido que sus santos presbíteros no menosprecian su manifiesta juvenil condición (del obispo), sino que como

prudentes en Dios, le son obedientes, o por mejor decir, no a él, sino al Padre de Jesucristo, que es el obispo de todos. ... porque no es a éste o a aquel obispo que vemos a quien se trataría de engañar, sino que el engaño iría dirigido contra el obispo invisible; es decir, contra Dios, a quien aún lo escondido está patente. (A los Magnesios 3, 1-2).

³⁸ La frase sigue: Ofrecen su sacrificio en la disensión y el cisma y saludan al pueblo en nombre de la paz, mientras le privan de la paz de la salvación

³⁹ JUAN PABLO II, Carta al cardenal Baum, en *L'Osservatore romano* 22-3-1996.

⁴⁰ En la línea de la simplicidad y la humildad necesaria para acusarse así mismo, pedir perdón a Dios y confiar, valen las palabras de Doroteo de Gaza; ¡Oh hermanos míos, qué nos ha hecho el orgullo! Y ¡qué poder posee la humildad! ¿Había necesidad de tantas idas y venidas? Si desde el principio el hombre hubiese sido humilde y obedecido a los mandamientos, no hubiese caído. Y después de su falta Dios le volvió a dar ocasión para arrepentirse y así alcanzar misericordia. Pero el hombre mantuvo la cabeza erguida. En efecto, Dios se acercó para decirle: ¿Dónde estás, Adán? (Gn 3, 9) es decir: “¿de qué gloria has caído? ¿en qué miseria?”. Y después le preguntó: “¿Por qué has pecado? ¿Por qué has desobedecido?”, y buscando con ello que el hombre le dijera: “¡Perdóname!” Pero, ¿dónde está ese “perdóname”? No hubo ni humillación ni arrepentimiento, sino todo lo contrario. El hombre respondió: La mujer que Tú me has dado me engañó (Gn 3, 12). No dijo: “mi mujer”, sino: “La mujer que tu me has dado”, como si dijera: “la carga que Tú has puesto sobre mi cabeza”. Así es, hermanos, cuando el hombre no acostumbra a echarse la culpa a sí mismo, no teme ni siquiera acusar al mismo Dios. Entonces Dios se dirigió a la mujer y le dijo: ¿Por qué no has guardado lo que te había mandado?, como queriendo decirle: “Al menos tú di ¡perdóname!, y así tu alma se humille y alcance misericordia”. Pero tampoco recibió el “perdóname”. La mujer por su parte le respondió: La serpiente me ha engañado (Gn 3,13), como queriendo decir: “Si él ha pecado ¿por qué voy a ser yo culpable?”. ¡Qué hacen, desdichados! ¡Al menos pidan disculpa! Reconozcan su pecado. ¡Tengan compasión de su desnudez! Pero ninguno de los dos se quiso acusar, y ni uno ni otro mostró el menor signo de humildad. (Conferencias I, 9)

⁴¹ JUAN PABLO II, *Novo Millennio ineunte* 37-38.

⁴² *Ib.*, Pastores dabo vobis 2.

⁴³ El semipelagianismo es un movimiento espiritual del sur de la Galia en el siglo V, que reacciona ante el temor de que ciertos aspectos de la doctrina agustiniana sobre la gracia lleven a un quietismo o a un predestinacionismo. El nombre que recibió esta doctrina data recién en el siglo XVII. Esta herejía consiste en decir que el principio de la fe -*initium fidei*-, no es don de la gracia, sino obra del hombre. Los semipelagianos distinguen en el acto de fe el principio, el crecimiento y la consumación perfecta; en el principio incluyen el deseo, la búsqueda, la fe inicial. Admiten contra Pelagio la necesidad de la gracia para el crecimiento en la fe y la perseverancia en el bien, pero ponen en el alma una semilla de virtudes cristianas y un incoar el acto de fe, obra del propio querer (cfr. Casiano, *Collationes* 13,8). Es decir, excluyen la gracia del inicio de la conversión, haciéndola intervenir sólo posteriormente: al hombre se le debe el inicio de la conversión; a Dios, la ayuda para perseverar. Se distinguen de los pelagianos por la diferencia del espíritu de fondo; porque para los semipelagianos Pelagio, defensor del esfuerzo humano, manifiesta la hinchazón de su orgullo (cf. Fausto de Riez, *De gratia et libero arbitrio* 1) y porque afirman de manera clara la necesidad de la gracia para la salvación, aunque desconozcan su necesidad para el inicio del caminar en la fe. Entre los defensores del *initium fidei*, como obra del hombre, hay varones eminentes por su saber y virtud. Hay en esta doctrina preocupaciones ascéticas y, sobre todo, un temor grande al fatalismo.

Agustín, poco antes de su muerte, escribió *De praedestinatione sanctorum* y *De dono perseverantiae* para aclarar estos problemas. Próspero de Aquitania será en adelante el defensor de la doctrina y del nombre de san Agustín. Consiguió del papa Celestino I (422-432) una carta en la que, en 12 capítulos, expuso la regla de fe y defendió la memoria de san Agustín, “maestro óptimo en la Iglesia de Cristo” (PL 50,528-530). Próspero, por su parte, escribirá más tarde el *De vocatione omnium gentium*, obra en la que suaviza algún aspecto del sistema agustiniano.

En resumen, el semipelagianismo es fruto de una preocupación pastoral, en la que hay puntos acertados (la insistencia en que Cristo derramó su sangre por todos, la afirmación de la libertad y responsabilidad humanas, etc.), pero mal orientada al no comprender que la gracia no destruye la libertad, sino que al contrario la edifica.

De ahí que no vean más camino para afirmar la libertad que pensar en un momento en que la libertad actúa sin la gracia. Su error, como nota Próspero de Aquitania (Ep. 225,6), está en la prioridad que otorgan al libre albedrío, colocando el inicio de la salvación en aquellos que se salvan, y haciendo así al sólo hombre el autor radical de su propia salvación, en lugar de reconocer que es Dios con su gracia quien radicalmente nos salva.

⁴⁴ El Concilio de Orange condena el semipelagianismo. Los cánones de este concilio tienen enseñanzas referidas al pecado original y a la gracia. La gracia es necesaria y gratuita y prepara en nosotros el querer (3-4); el mismo *initium fidei* es don de Dios, que suscita en el alma el deseo, la súplica, el afecto piadoso (6); la impotencia de la naturaleza para todo acto saludable es absoluta (7-8). Vienen a continuación 17 sentencias sacadas de los escritos de Agustín: el auxilio divino es necesario para obrar el bien y evitar el mal, auxilio que los santos imploran para poder perseverar en la virtud y llegar a buen puerto (9-10). Somos tan indigentes que nadie puede ofrendar cosa alguna a Dios, si Él no se lo otorga (11); el amor de Dios nos hace opulentos y no espera mérito humano (12). El libre albedrío quedó malherido por el pecado de Adán, pero fue restaurado por Cristo (13). Para que el mísero salga de su miseria viene en su ayuda la misericordia divina, porque el libre albedrío puede arruinar nuestra herencia, pero sólo la mejora la gracia (14-15). Nadie, pues, se glorie en sí mismo, ni en su fortaleza, ni en sus buenas obras (16-18). La salvación es obra de Dios y del hombre, pero éste nada puede sin la gracia del cielo (19-20). Naturaleza y gracia es el título del canon 21. El canon 22 declara que el hombre sólo tiene de propio mentira y pecado; para interpretarlo rectamente, hay que recordar que el *habet* del texto tiene, en el léxico agustiniano, sentido de propiedad. Cumplir el querer de Dios entraña vida permanente en Cristo: *Él vid, nosotros los sarmientos* (23-24). Finalmente, amar a Dios es don de Dios (25). En la conclusión, obra de Cesáreo de Arlés, se concreta la doctrina de la Iglesia en materia de predestinación, gracia y libertad (cfr. Denz.Sch. 371-397). El Papa en el 531, aprueba, con el peso de su autoridad apostólica, el alto valor dogmático de los cánones del Concilio de Orange (Denz.Sch. 398-400). A ello le mueve la autoridad de los Santos Padres, en particular de san Agustín, el Magisterio de sus predecesores, las sentencias de san Pablo, las palabras de Cristo. A partir de esta fecha la doctrina del semipelagianismo es, en la historia del dogma, una herejía.

⁴⁵ DOC. APARECIDA, Primera parte.

⁴⁶ Ib. 42.

⁴⁷ Cf. *Dei Verbum* 8.

⁴⁸ IBID.

⁴⁹ Al respecto es muy útil la doctrina de san Vicente de Lerins (+450) que establece como criterio de verdad aquello que ha sido creído "siempre, por todos y en todas partes" (*Commonitorium* I, 2). Aunque este principio no siempre se haya entendido correctamente y se haya utilizado como refugio en contra las nuevas ideas, él permite comprender la verdad no como la iluminación que alcanza sólo a unos pocos y que permanece oculta para los demás, sino que por la gracia del Espíritu, ella se manifiesta en su efectiva catolicidad cuando alcanza todos los tiempos, lugares y personas. En este sentido, la verdad católica no sólo queda remitida al pasado, sino que exige desde ella misma su plenitud escatológica. Para que el depósito de la fe no se convierta en un conjunto de afirmaciones esclerotizadas, él no sólo permite sino que, además, requiere ser profundizado constantemente (Cf. Juan Pablo II, Discurso a los participantes en el Congreso internacional organizado por la Pontificia Universidad Gregoriana en el 125 aniversario de la Constitución dogmática "*Dei Filius*", 30 Septiembre 1995). Sólo en este continuo progreso el depósito de la fe no queda sujeto al pasado, sino que vuelve a acontecer en todas partes, siempre y en todos. Por lo mismo, y recíprocamente, para que vuelva a acontecer aquel depósito de la fe, y no otra cosa, es necesario tener una conciencia agradecida que aquello que creemos es aquello que se nos ha confiado, que no encontramos por nosotros mismos; es aquello que hemos recibido, no lo que hemos alcanzado con nuestras fuerzas. "No es fruto del ingenio personal, sino de enseñanza; no es un asunto privado, sino que pertenece a una tradición pública. No procedió de nosotros, sino que vino a nuestro encuentro. Frente a esta enseñanza no podemos comportarnos como si fuéramos su autor, sino como simples guardianes. No somos iniciadores, sino discípulos; no nos compete manejar la enseñanza recibida a nuestro antojo, sino que nuestro deber es seguirla" (*Commonitorium* I, 22). Más sobre el tema: J. SILVA, Teología, magisterio y sentido de la fe: Un desafío de diálogo y comunión, *Teología y Vida* 49 (2008) 551-573.

⁵⁰ R. GUARDINI, *El sentido de la Iglesia*, Buenos Aires, Estrella de la mañana, 1993, 62.

Ministerio y Vida.

Este año nuestros obispos han querido llamarnos a todos a *revalorar* la vida en todas sus dimensiones y circunstancias. Es un llamado a descubrir la vida en toda su fuerza para poder abrazarla, cuidarla, hacerla crecer, protegerla y en última instancia defenderla.

Pero para poder concretar esta misión que nos confía la Iglesia hoy, antes tenemos que poder revisar nuestro corazón de sacerdotes, de padres, en relación con la vida, con La "Vida".

Ante todo nos vamos dando cuenta que muchas veces nuestro camino de formación sacerdotal, con todas las grandezas y riquezas que tiene, conlleva el riesgo inmenso de dejarnos en el alma sacerdotal un veneno que puede ser mortal para el ministerio: el miedo a vivir. Uno sin querer parece querer agarrarse de algún monolito interior construido con mucho esfuerzo intelectual y moral, pero muchas veces seco de vida. Una especie de monumento con fachada espiritual pero interiormente vacío y hueco de contenidos auténticamente sacerdotales. Un monumento por el cual pasamos todos los días y al cual rendimos un homenaje casi idílico e ideológico como si fuera un prócer mítico y heroico que un día decidió dejarlo todo por Cristo; es algo histórico, pasado.

Entonces todo en nuestra vida sacerdotal parece querer rendirle culto a ese pequeño "ídolo" hecho de granito y arena, duro y férreo, capaz de embestir cualquier afecto, incluso capaz de asesinar al propio espíritu.

De pronto todo lo que hacemos y decimos como curas, lo que planeamos, aquello que deseamos, está en función de ese gigante hambriento que nos pide oraciones y piedades muchas veces formulistas o formuladas en la anti-realidad que padecemos. Otras veces nos exige comportamientos perfectos, bien medidos y formales que satisfagan su propia concupiscencia despiadada y perversa que se alimenta del verdadero "misterio" que llevamos.

De allí brota esa voz que nos mete "miedos" y "culpas" frente a la vida. Fantasmas propios que navegan el espíritu desnutriendo su propia capacidad de recrear la vida. Así, poco a poco, todo se va secando en nosotros. No sabemos sonreír, no

nos permitimos llorar frente al dolor profundo de las personas que acompañamos y decimos querer; no podemos tener el sentimiento tierno y gratuito que renueva el alma de padre cuando un niño nos abraza y nos llama “padre”, no sentimos conmoción frente a los acontecimientos grandes en las situaciones de vida de nuestras familias, de nuestro barrio. Nada nos da compasión. La cercanía cálida y fecunda con nuestros jóvenes se convierte entonces en una extrañeza espiritual inalcanzable. La mirada, huérfana de Dios, del enfermo y del anciano no hacen mella en nuestra vida.

Sin darnos cuenta nos hemos vuelto “hoscós” con la vida; incapaces de captar ese mundo espiritual que lleva cada persona en sí, tan invisible como real. Entonces ya no nos “detenemos” más ante la vida de los otros, considerando sus situaciones concretas, sus circunstancias, su corazón.

Así todo el andamiaje interior de nuestra formación inicial y permanente hecho con amor de Madre por parte de la Iglesia, con sacrificio y esfuerzo por parte nuestra pudiendo ser una fuerza que potencia y fecunda la vida, misteriosamente se transforma en un “corsette” espiritual que castra y neutraliza la vida. Y eso no es responsabilidad de la Iglesia, ni de nuestros formadores, ni de nadie que esté afuera. Es pura negligencia personal y fracaso nuestro.

Para que la formación que nos da la Iglesia tenga sentido y cobre su verdadera naturaleza en nosotros tenemos que contribuir personalmente con nuestra fe y nuestro trabajo personal, subjetivo y espiritual, que no es fácil sino todo lo contrario: tedioso, arduo y muchas veces sangriento. Los procesos humanos y espirituales que tenemos que padecer con humildad van tallando nuestra personalidad verdaderamente sacerdotal. Y son procesos a “puertas cerradas” que sólo conoce Cristo y en los cuales sólo nos acompaña la Virgen. Y son procesos de mucha verdad donde vamos aprendiendo a descubrir la vida, nos animamos a querer a las personas de nuestra Comunidad en serio jugándonos por ellas, dando “la cara” por nuestra gente en cualquier lado.

Sacerdotes para la vida.

Allí cuando Cristo nos encuentra con su Paciencia, sentado en el fondo de nuestra alma esperándonos siempre, allí cuando nos damos por vencidos delante de El y empezamos a sentir el resquebrajamiento de ese monolito que nos pesa y que nos duele, que nos ata y nos anula para vivir, recién allí cuando experimentamos ese derrumbe interior de un mundo híbrido, falaz y artificial que llevábamos dentro, recién ahí empezamos a ser sacerdotes para la vida. Allí Cristo nos va haciendo

sacerdotes desde abajo, desde dentro y nos va conformando con El haciéndonos llorar con los que lloran y reír con los que ríen; abrazando y amando al pobre, bendiciendo al que está solo y triste, cuidando al débil y estando cerca del que más sufre con impotencia, soledad y miedo existencial a la miseria. Y, por qué no, padeciendo la marginalidad, el dolor y el abandono: la crueldad de un mundo que se sigue repitiendo.

El pesebre espiritual de nuestro ministerio está en el crudo descubrimiento de que Cristo está dentro nuestro esperándonos y nos ama hasta el extremo así sin más; para llegar hasta allí tenemos que abandonarlo todo, todos los días. Sólo cuando lo vemos a El Amigo, Cercano y Compañero empezamos a descubrir y relacionarnos bien con la vida de nuestra gente. Sin ambición de resolver cuestiones accidentales de nuestra gente, sin querer solucionar sólo temas inmediatos y pasajeros sino buscando acompañar todo el drama de la vida, con todas sus complejidades, dificultades y yerros.

Si no lo vemos a Cristo en nuestra vida, en nuestro corazón no nos relacionamos bien con la vida de nadie. Porque la relación genuina y auténtica con nuestra gente nace de Cristo y se da desde la fe en El y vuelve siempre a El. Si no, no hay fecundidad posible. Así de a poco El nos hace dejar trajes, máscaras y disfraces para conducirnos a una entrega veraz que ha pasado por sus Manos Buenas. Así El va como sacando desde adentro lo mejor de nosotros para dárselo a su Pueblo; a veces nos damos cuenta, la mayoría de las veces parece que no y es cuando misteriosamente más bien hacemos.

El renacimiento espiritual.

De a poco nos vamos dando cuenta que nunca habrá buena relación con la vida sin un “renacimiento espiritual”. La charla del Señor con Nicodemo es ese diálogo con Jesús cotidiano que vamos teniendo en la noche de nuestra conciencia; allí en ese instante de gracia se empieza a cumplir en nuestra vida esa Palabra y somos dados a luz en un modo de vivir muy diferente donde la Caridad Pastoral es nuestra ley y nuestro lema de vida.

Ahora, qué difícil se hace poder entender este lenguaje que habla Jesús. Ya le había costado a Nicodemo, hombre de la mejor erudición interior de los judíos. Y es difícil porque para comunicarse en ese lenguaje se necesita un gran trabajo del corazón y del espíritu a la vez. Jesús en eso maneja una sintonía personal y existencial de comunión que sólo se puede vivir. Toda nuestra humanidad, nuestra persona se pone en juego en esa “charla” con El Señor; en ese rincón del alma no vale nuestra

eficacia, nuestra elocuencia; a Jesús no le impresiona nuestra astucia, nuestra capacidad de trabajo o de gestión de las mejores cosas para nuestra gente. Al Señor no lo vamos a impresionar con nuestra capacidad de influencia o nuestra cualificada palabra en ciertos temas en los cuales podemos ser importantes. En esa “charla” de amigo con El no hay liderazgo en el que podamos apoyarnos ni truco que podamos jugar, no hay maña que no se vea ni defecto que no se muestre. Aunque era bien de noche, Jesús podía ver bien el alma de Nicodemo, así ve la nuestra. En esa charla con El se juega una instancia vital de nuestro ministerio: si queremos “renacer” de nuevo, de lo alto, o si queremos seguir siendo “viejos” en lo nuestro, en lo bajo, en lo que podemos medir, disponer y controlar. Es un “tiempo de elección” a ver si queremos dejarnos llevar por el viento del Espíritu que no sabemos de donde viene ni a donde va o si queremos seguir insistiendo en ese aire denso y esponjoso de nuestro propio yo que nos hace experimentar todos los días una agónica muerte en nosotros mismos.

Dicen que Nicodemo fue uno de los que bajó el Cuerpo del Señor Crucificado. Este es un signo de que el encuentro nocturno con el Maestro le había marcado la vida. Ahora llevaba el cuerpo de Aquél que lo había invitado a renacer de lo alto o mejor dicho a nacer de nuevo. Miraba ese cuerpo triturado por la maldad y la perfidia de los hombres que más sabían de Dios y que menos querían estar con el Altísimo; no comprendía nada, sólo llegaba a su corazón aquella voz firme, serena y segura en medio de aquella noche: “tienes que nacer de nuevo si quieres ver el Reino de Dios”.

Ahora el “cuerpo muerto” del Señor era la única huella divina del renacimiento espiritual. Y pensaba en sus adentros: ¡cuánto dolor contenido en un cuerpo! ¡cuánto padecimiento de paz, de ternura, de amor encerrado y expresado en este cuerpo! Su recuerdo volvía al claroscuro de aquella noche velada por la amistad cordial y caballeresca con el maestro y ahora veía en El toda la coherencia de sus Palabras.

Ahora el encuentro con el Crucificado parecía traerle a su alma un misterioso aliento de vida. Toda la fuerza creadora de las palabras pronunciadas por Jesús aquella noche parecían empezar a cumplirse en el secreto tan escondido de su alma. Comenzó a creer que Aquel interlocutor nocturno y misterioso había descendido del Cielo para que todos tuviéramos la posibilidad de nacer de nuevo.

¡Que misterio! Y pensar que nosotros “sus sacerdotes” todos los días tenemos “el cuerpo vivo” del Señor Resucitado entre las manos y nos cuesta mucho caminar el sendero único del renacimiento espiritual que nos llama a vivir Jesús. Teniendo al Señor en nuestras manos se nos escapa; nos cuesta comprometer nuestra vida, nuestro cuerpo en esa decisión tan cotidiana de seguirle a El en este camino.

Nicodemo supo en su propia vida que volver a nacer no era fácil; no había una actuación mágica de Dios sobre su vida para hacerla “santa” y “pura”; “perfecta” e “irreprochable” como le enseñaba la ley. El comprendió que volver a nacer implicaba comprometerse él personalmente en el camino de Jesús; bajar el cuerpo abandonado despiadadamente hasta por sus amigos; aquella tarde fue el comienzo de ese camino.

Renacimiento espiritual era correr riesgos personales por Jesús y su Reino; abandonar cualquier bagaje de elucubración y cálculo que pudiera haber. Toda su imagen, el prestigio que él había conseguido construir a lo largo de los años con esfuerzo y dedicación; el respeto de los “suyos”. Los nuevos puestos y cargos que pudiera recibir por sus destacadas actuaciones, toda su relevancia e influencia social estaba en juego. El sabía muy bien que estar allí a la noche bajando ese cuerpo destrozado de una cruz significaba el comienzo de una nueva vida.

Y pensar que toda la vida brota de esta Cruz Bendita; que ella signifique también para nosotros el verdadero renacimiento espiritual para servir mejor a nuestro Pueblo.

Padre Juan Isasmendi

Parroquia “Virgen de Los Milagros de Caacupé”
Octubre 2011

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

A cargo del Gobierno de la Arquidiócesis

Por ausencia del Sr. Arzobispo para participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina, a partir del 7 al 12 de Noviembre de 2011: Revdo. Mons. Fernando Rodolfo Rissotto (3.11.11)

Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Belgrano, para participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina, desde el 7 al 12 de Noviembre de 2011: Pbro. Horacio Eduardo Reyna (3.11.11)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Centro, para participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina, desde el 7 al 12 de Noviembre de 2011: Pbro. Ricardo Daniel Larken (3.11.11)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Devoto, para participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina, desde el 7 al 12 de Noviembre de 2011: Pbro. Dr. José Ignacio Ferro Terrén (3.11.11)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Flores, para participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina, desde el 7 al 12 de Noviembre de 2011: Pbro. Carlos Raúl Laurencena (3.11.11)

Vicario Parroquial a Cargo

María Madre del Redentor: Pbro. Fernando Llambías desde el 21 de Noviembre al 4 de Diciembre de 2011 (1.11.11)

Santa Teresa del Niño Jesús: Pbro. Alejandro Daniel Pardo, a partir del 24 de Octubre de 2011 y hasta que se provea nuevo párroco (24.11.11)

San Roque: Pbro. Dr. Adolfo Granillo Ocampo, desde el 31 de Octubre al 13 de Noviembre de 2011 (24.10.11)

Vicario Parroquial

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa: Pbro. Jeon Bokeun (27.10.11)

San Agustín: R.P. Fray Antonio Torío Esteban O.S.A. (14.11.11)

Capellán

Capellán de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro: Pbro. Dr. Ernesto Ricardo Salvia (17.11.11)

Capellán Interino

De la Comunidad Católica Coreana:
Pbro. Jeon Bokeun (27.10.11)

Delegado del Prelado

Mons. Eduardo Horacio García, Obispo Auxiliar y Pro Vicario General del Arzobispado, para presidir en calidad de Delegado del Sr. Arzobispo, el acto eleccionario de Superiora General de las Hermanas Auxiliares Parroquiales de Santa María, sita en la calle Venezuela 4121 de esta Arquidiócesis el día 10 de Enero de 2012. (3.11.11)

Director Ejecutivo

De la "Radio FM 107,1", Pan y Trabajo:
Sr. Julio César Rimoldi (28.10.11)

PERMISOS

Ausentarse de la Arquidiócesis

Pbro. Dr. Rodrigo Valdez, desde el 1º de Julio de 2011 al 30 de Junio de 2014, mientras ejerza el cargo de Vicerrector de la Iglesia Argentina en Roma (27.10.11)

APROBACION

Aprobación como Asociación Privada de Fieles "GRAVIDA", Centro de Asistencia a la Vida Naciente, "ad experimentum" y por el término de tres años (25.10.11)

EXCARDINACIÓN

Pbro. Gabriel Horacio Delgado a la Arquidiócesis de La Plata (24.10.11)

ORDENACIONES

Presbiterado

Ceremonia presidida por el Sr. Arzobispo Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j., en la Iglesia Parroquial de San Benito Abad el 19 de Noviembre de 2011

Diácono André, Juan Martín
Diácono Angellotti, Nicolás
Diácono Columbres, Gastón Segundo Bautista
Diácono Dal Santo, Juan José
Diácono De Martini, Matías María
Diácono Espínola Marco Antonio
Diácono Etchepareborda Patricio
Diácono Gil, Gustavo Rodrigo
Diácono, Rossetti Palla, Juan Pablo
Diácono, Villalón, Juan Cruz (7.11.11)

Diaconado

Ceremonia presidida por Mons. Joaquín Mariano Sucunza, Obispo auxiliar y Vicario General del Arzobispado, en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora Madre de los Emigrantes, sita en la calle Necochea 312, el 26 de Noviembre de 2011

Revdo. Hno. Juan Francisco Aguiar Arce C.S.
Revdo. Hno. Abner Marcelo Ables Junior C.S.
Revdo. Hno. Monel Occimable C.S. (19.9.11)

+ Pbro. SIGFRIDO MAXIMILIANO MORODER

Falleció en Salta el 23 de Noviembre de 2011.

Había nacido en Morón (Prov. de Buenos Aires) el 28 de Mayo de 1965. Luego de cursar sus estudios en el Colegio Guadalupe, y 1er. año de Ciencias Económicas, ingresó al Seminario Metropolitano en el año 1984, donde cursó sus estudios eclesíásticos. Recibió la Ordenación Sacerdotal en Buenos Aires, de manos del Emmo. Sr. Cardenal Antonio Quarracino el 7 de diciembre de 1991.

Ejerció su ministerio sacerdotal sucesivamente como: Diácono en la Parroquia Santa Julia (1991) Vicario Parroquial de la Parroquia Santa Julia (1992-1996) San Pantaleón (1997-1998) Santiago Apóstol (1998-1999). En el año 1999 se traslada a la Arquidiócesis de Salta residiendo en la Parroquia Santa Rita, de Rosario de Lerma, hasta la actualidad.

Allí el Padre Chifri, como habitualmente se lo conocía, estaba recuperándose de un accidente que había sufrido hace un tiempo atrás. Era el misionero de los cerros y su tarea pastoral la dedicaba a las tareas sociales de los más carecientes. Creó "El Alfarcito" un establecimiento educativo secundario, modelo en el país por su ubicación en el medio de los cerros y por su proyecto de inclusión. Sus obras trascendieron las fronteras de Salta y Argentina. Su experiencia física y emocional lo inspiró a escribir el libro "Después del abismo" con el fin de transmitir fe, espíritu de lucha y pasión por el bien.

Sus restos mortales descansan en "El Alfarcito", en Rosario de Lerma, Salta.

Ejercicios Espirituales para el Clero 2012

Se informa a los Sres. Sacerdotes de esta Arquidiócesis, que para el año 2012, se ha programado una sola tanda de ejercicios espirituales, en lugar de las dos tradicionales que se realizaban hasta el presente.

Por ello, se ruega quieran tomar nota de esta información y oportunamente se dará a conocer la fecha precisa.

Consejo Presbiteral Arquidiocesano

Acta de Reunión
13 de septiembre
de 9 a 13

A las 9.00 se hallan presentes, junto al Sr. Arzobispo y sus Obispos auxiliares, 36 de los 41 consejeros designados.

1. Oración Inicial

2. Aprobación del Acta del 5 de julio de 2011

3. Estado de Misión: Diálogo sobre el Documento de CELAM «*Criterios para la Conversión Pastoral y la Renovación Misionera de la Diócesis y la Parroquia*» (Mayo 2010) **Punto II. El desafío de la Conversión Pastoral**

Se abre el diálogo sobre el desafío de la conversión pastoral, haciéndose los siguientes aportes:

- “Cristo y su Reino”. Cristo, no sólo fundamento y modelo de la misión, sino también su *contenido central*.
- “Convertirse a una pastoral kerygmática”: que sigue a Cristo en cuanto al estilo, pero también en cuanto al *contenido* del anuncio. Esa expresión sugiere: que hay una pastoral no centrada en el kerygma que es necesario cambiar; y que ese cambio comporta un proceso de conversión, en primer lugar, en referencia al propio modo de vivir la fe: “encontrarse con Cristo en el Kerigma”
- La pastoral kerygmática tiene que estar fundada en una conversión formativa que tenga al encuentro con Cristo como *punto de partida*, que tenga al kerigma como *hilo conductor*, y a la Eucaristía como *meta* habitual.
- En la perspectiva de la “*Parroquia Evangelizadora*” el kerygma está unido a la experiencia de la persona de Jesús antes que al contenido; se busca antes el encuentro con la persona viviente de Jesús. Un testigo que tiene la experiencia de ese encuentro con el Señor y que con mucha sencillez anuncia con la ayuda del Espíritu.
- Necesidad de estar centrados en Jesús vivo, desde donde se va a dar el dinamismo misionero y kerygmático que necesitan nuestras comunidades.

- El salir a la calle se vislumbra como un signo positivo de conversión pastoral. Pero cabe preguntarse en las motivaciones profundas de esta actitud. Ya que puede correrse el peligro de un cierto cumplir las tareas que nos presenta el Obispo, pero sin interiorizar la eclesiología y la espiritualidad que presupone.
- Se vislumbra la tensión existente en la diócesis entre el espíritu de cambio y los cambios de estructuras.
- Se plantea la necesidad de ahondar el tema de la Iniciación Cristiana, no quedándose solamente en el Bautismo, sino también centrándose en la Eucaristía. Ya que es la catequesis de Primera Comunión el tiempo más concreto y prolongado que le ofrecemos a nuestra gente y no siempre hay criterios comunes, ni catequistas preparados y disponibles.
- Es necesario pasar de la palabra a la escucha. La conversión pastoral es un llamado a la Iglesia a escuchar más. Para lo cual, sería interesante poder contar con un análisis sociológico, más científico, que nos ayude a descubrir las necesidades de los que están más lejos y no las propuestas de nosotros. Y no solo de los laicos, sino también de los sacerdotes, que son muchos más de los que estamos reunidos en el Consejo.
- Se hace necesario reflexionar y detenerse sobre la catequesis subyacente en nuestras comunidades, ya que de ella dependerá el horizonte desde el cual se piensa y se hará posible toda renovación pastoral. Estar atentos a ver si todavía no somos deudores de una catequesis centrada en el niño como primer y único destinatario y que tenga el marco casi exclusivo de lo sacramental.
- Hay un peligro latente a la hora de la renovación de la pastoral. Y consiste en creer que porque se reflexiona mucho sobre la renovación de la Iglesia, ya se ha empezado a producir dicha renovación. De ahí, que estemos abiertos a lo que nos expresan los laicos, más propensos a las hechas y a no tantas palabras.
- Se valora positivamente el **Congreso sobre la Pastoral Urbana**, realizado recientemente en la Región Buenos Aires.
 - Hubo una actividad muy valorada por todos los participantes, consistente en salir a mirar distinto nuestro entorno, los núcleos urbanos, descubriendo la presencia de Dios en el barrio.
 - Fue muy interesante y profunda la reflexión que se hizo, abriendo perspectivas e insinuando pistas para andar.

- Vale la pena detenerse en las conclusiones del Congreso para confrontarlas con lo que se está haciendo en la diócesis. Ya que mucho de lo que se planteaba como metas, es parte de las cosas que como diócesis estamos trabajando hace algunos años.
- Un Consejero que participó en el Congreso de Pastoral Urbana y del Encuentro Nacional de Sacerdotes que tuvo lugar en Villa Brochero, hace notar que en ambos prevalecieron un clima muy fraterno. Pero también hubo coincidencia en observar cierta comodidad y estancamiento de nuestras comunidades, de una disminución de los agentes pastorales y el desafío de generar una mentalidad misionera al estilo del Cura Brochero. De ahí, la necesidad de trabajar para que nuestras comunidades sean más acogedoras y no un lugar de servicios religiosos, una comunidad que salga pero que al mismo tiempo acompañe.
- Algunos sacerdotes compartieron con el Consejo lo vivido en el **Encuentro Nacional de Sacerdotes**, donde participaron más de quince sacerdotes de la Arquidiócesis. Se resaltó de un modo especial:
 - el clima sacerdotal reinante signado por lo fraterno,
 - el descubrir una vez más la figura sacerdotal de Brochero, como modelo de cura secular,
 - la alegría de su ministerio, centrado en los sacramentos; alguien apasionado por Dios, cercano a la gente, que entusiasmaba e infundía alegría,
 - estar con el cura Brochero renueva espiritualmente,
 - ver un clero sano, que quiere dialogar, que está centrado en su ministerio.
- El **tema del laicado** es abordado por distintos Consejeros:
 - Llama la atención el verbo que se usa al hablar de los laicos: “detonar” la participación de todos los bautizados (el texto sugiere que hace falta una verdadera “explosión” en este tema, que evidentemente se considera postergado). Y que para que esto suceda se debe dar una condición: respetar sus derechos, promover sus carismas, darles el espacio que les corresponde de pleno derecho superando el clericalismo.
 - La conversión pastoral debe tener como objetivo en la relación con los laicos, el formar “personas libres y fraternas”, capaces de transformar la realidad desde su conciencia cristiana.

- Se hace observar cierta resistencia a escuchar a los laicos cuando hacen llegar algunos planteos que atañen al modo como concebimos y guíanos las parroquias.
- Se constata una cierta separación en lo que dicen los documentos o nuestros discursos sobre la participación en la Iglesia con lo que presenta, muchas veces, la realidad de nuestras praxis eclesiales. Hay, a veces, signos de un cierto malestar en las bases, especialmente laicales, sobre algunos manejos y prácticas eclesiásticas.
- El aporte de los laicos siempre enriquece y dinamiza nuestra pastoral; ellos están en contacto con las realidades y son los que permanecen en nuestras comunidades.
- Se valora positivamente la experiencia existente en algunos decanatos, sobre la participación habitual de los laicos en instancias como el decanato o el consejo pastoral del decanato. En este sentido, se hace mención de la experiencia del Decanato Lugano y la riqueza de la reflexión que surge a partir de la incorporación de los laicos a las reuniones. También se pondera el trabajo que vienen realizando los laicos del Decanato Paternal con motivo de la atención pastoral del cementerio de la Chacarita, con un fuerte tinte misionero y de cercanía a la gente.
- Surgen algunas inquietudes en el tema del laicado:
 - ✓ Si la misión específica del laico es ordenar el mundo a Dios. ¿De qué manera contribuimos hoy, como pastores, a iluminar adecuadamente su conciencia para que puedan desarrollar su misión específica?
 - ✓ Muchas veces en el Consejo se habla de los laicos, pero paradójicamente no participa del Consejo ningún laico.
 - ✓ Hay una tensión no resuelta al hablar de los laicos. Si la espiritualidad del laico es ordenar el mundo a Dios y su lugar está en las realidades como el trabajo y la familia, por qué recaemos tanto en el laico en el mundo parroquial y de la catequesis y demás servicios intraeclesiales. Es de creer que los laicos serían mucho más influyentes como fermento en la masa, que es su lugar. Quizás, tengamos que revisar hasta qué punto predicamos y los alentamos a que ocupen su lugar como constructores de la sociedad. Ya que muchas veces se observan laicos que viven con cierta culpabilidad el faltar a ciertas actividades que organiza la parroquia por estar

abocados a sus compromisos temporales. Una pista, es ahondar la consagración al mundo, que también nosotros realizamos cuando consagramos en la Misa, tratamos de consagrar el día. De ahí, que la conversión pastoral, pueda significar animarnos a tener parroquias más vacías pero con laicos que vienen a las parroquia para renovar y celebrar su fe y salir eyectados a la ciudad viviendo plenamente su vocación bautismal.

- ✓ Preguntarnos cómo están nuestros consejos pastorales, ya que allí se visualiza el lugar que el laico ocupa en nuestra comunidad.
- En el intercambio en el aula, surgen también algunas preguntas:
 - ¿Qué relación existe hoy en nuestra diócesis entre la pastoral popular y la pastoral kerygmática? Las devociones que son acompañadas, e incluso promovidas, ¿tienen una orientación kerygmática? ¿llevan efectivamente a Cristo y a la eucaristía?
 - ✓ La pastoral popular ayuda a un encuentro con la persona de Jesús y ahí se produce ese camino tan especial: moviliza el encuentro con Jesús.
 - ✓ La experiencia de los santuarios es una experiencia vital del encuentro con Jesús, con María y los santos.
 - ✓ Cuando se habla de pastoral kerygmática se está presuponiendo una primera instancia que es que el kerygma sea concretamente anunciado y presentado primero.
 - ✓ Un gran desafío hoy para la pastoral es el diálogo y el tender puentes tanto en la reflexión como en el encuentro de quienes están más abocados a la pastoral popular como a la teología. Esto ayudaría a encontrar formas de explicitación del kerygma presente en la piedad y devoción popular.
 - ✓ Estar atentos a que siempre que hablamos de pastoral, esté como centro el encuentro vivo con el Señor, porque de lo contrario, podemos quedarnos atrapados en ideologías.

Mons. Eguía hace notar cómo el tema de la conversión pastoral en estos últimos años, especialmente después de Aparecida, se ha ido instalando en la diócesis. Pero, quizás estamos detenidos en ver cómo provocar una conversión pastoral en nuestras comunidades. Y para esto hace falta tiempo, pero también un horizonte,

un marco desde donde pensar la acción. En este sentido, el Congreso de Pastoral Urbana permitió visualizar a un grupo de más de trescientas personas de distintas diócesis que hicieron, en tres días, un proceso de conversión fraternal comunitario. No solo salieron con algunas ideas nuevas sino con una convicción pastoral, fruto de una experiencia, de un proceso de conversión pastoral. Y esto es sumamente importante y necesario. Sin estos procesos de conversión pastoral comunitaria, quedará dependiendo de nuestros propios esfuerzos y todo será más fatigoso y posiblemente menos duradero.

El Arzobispo hace notar que todo lo que se habla y se reflexiona en el Consejo, aunque no esté sistematizado, siembra. Y nos invita a ahondar en una verdadera conversión pastoral que haga posible una pastoral kerygmática. Y señala:

- *Que esto implica superar toda frialdad en el trato con la gente, venciendo la tentación de reducir al trato funcional que de alguna manera no deja lugar a la semilla del kerygma.*
- *Nos recuerda de la degradación del anuncio del kerygma hacia la ideología.*
- *Nos comparte que en sus primeros años de obispo, solía escuchar algunas predicaciones de los sacerdotes constatando que muchas veces no prevalecía lo kerygmático, sino lo intimista, lo moral reducido a una cierta moralina. Y así, en la homilía, en la catequesis el kerygma quedaba atrás. Tenemos muchas veces la tentación del nominalismo declaracionista. Nada que ver con lo que se encuentra en las cartas de San Pablo, donde el Kerygma y el Señor están en el centro*
- *La Pastoral kerygmática tiene algo de no control, la presencia de mucho Espíritu que va llevando las cosas adelante y por lo tanto se da la tentación de querer controlar la vida de las comunidades, de querer uno conducir el proceso de crecimiento de Cristo en las personas que acompañamos.*
- *Hay dos frases de los últimos Papas que nos ayudan: la de Benedicto XVI, que tomará también Aparecida, “la Iglesia crece no por proselitismo sino por atracción”. Y la de Juan Pablo II, que afirma que “hoy hacen falta más que maestros, testigos”.*
- *Respecto del clericalismo, hay una pregunta que puede ayudar a darnos cuenta de si hay clericalismo en la conducción parroquial: es si existe o no el Consejo de Asuntos Económico en la parroquia.*

Terminadas las palabras del Arzobispo, se recuerda que en la próxima reunión de Consejo, se tratará el punto III del Documento del CELAM (Criterios de renovación).

Asimismo, se informa que con todos los aportes que se hicieron llegar a los “**Lineamientos del Sínodo**” se le pidió al P. Andres di Cío que hiciera una recopilación y síntesis de los mismos, los cuales fueron presentados a la Vicaría de Pastoral y a la Conferencia Episcopal. Este material está a disposición de los padres Consejeros.

Mons. Eduardo García reitera el pedido de hacer a la Vicaría de Pastoral los aportes de los decanatos sobre la **Pastoral Bautismal**. E informa que a partir del 2012 se iniciará un segundo paso en esta Misión Bautismal, que es un proceso de **acompañamiento catequístico-litúrgico mensual** a través de internet para las familias que durará seis años, que permitirá dar continuidad al proceso iniciado con el Bautismo de los niños.

4. Formación Permanente del Clero: Puesta en común del diálogo en los decanatos (en base a las consignas del texto que presentó Mons. Enrique Eguía Seguí)

Se abre el diálogo sobre lo conversado en los Decanatos en lo que respecta a la Formación permanente teniendo presente el punto V de la exposición de Mons. Eguía (sobre los desafíos presentes).

Pbro. Juan Bautista Xatruch (Decanato 6 – Belgrano)

- En el decanato se conversó sobre la manera de enriquecer las reuniones, viéndose como positivo el invitar a algunas personas para ciertas temáticas especiales.

Pbro. Ernesto Salvia (Decanato 2 – Centro)

- Enriquecer y fortalecer la reunión mensual no sólo en la parte de la reunión sino también con el rito fraterno que implica la cena. Modificar la metodología evitando lecturas tediosas y largas de temas a trabajar sino, que sean presentados dichos temas por alguno que lo exponga y lo enriquezca con su aporte y enfoque personal.
- Con respecto a lo espiritual se rescata la experiencia en la Vicaría, cuando se realizó una jornada de oración y se decidió hacer -una vez al año- de la reunión de decanato una reunión exclusiva de oración, al modo de retiro.
- Quedó pendiente el ámbito personal, pero alguno propuso el empezar a compartir algún texto que se esté leyendo y valorar el examen de conciencia diario que recomienda San Ignacio en los Ejercicios.
- En el Encuentro Nacional de Sacerdotes se pudo experimentar que muchas diócesis están fortaleciendo el acompañamiento y formación permanente del clero.

Pbro. José María Baliña (Decanato 7 - Saavedra)

- Surgió la propuesta para la próxima reunión de leer un capítulo nueve del libro de Cencini *"Formación Permanente"* que trata el tema de los deseos y el ritmo del adviento.
- Para el tiempo del Adviento se hará una jornada de reflexión y espiritualidad

Del intercambio y diálogo, surgen también otros aportes:

- Se constata, muchas veces, que los sacerdotes que ya tienen varios años están necesitando espacios y equipos sacerdotales que permitan hacer fructificar sus propios carismas, a la vez que tener interlocutores que ayuden a hacer la síntesis de lo vivido.
- Ante un hecho de la realidad, que las distintas edades a veces producen distancias reales, necesitamos recrear espacios e instancias de encuentros gratuitos y existenciales. Uno de ellos fue en un tiempo muy importante: un lunes al mes en Montonera. Hoy no lo es, por diversas razones.
- Mirando el clima reinante en el Consejo Presbiterial se observan caras demasiado serias, falta hasta una vitalidad propia, no hay risas en toda la reunión. En la reunión hay momentos que se va acentuando un estilo sentencioso; a veces al hablar, se va endureciendo un poco el diálogo.
- Si queremos trabajar la Pastoral urbana implica buscar sacerdotes urbanos. Y en medio de las dificultades vivir la alegría de la fidelidad cotidiana. En algún momento hasta hay una tentación, como canto de sirena, de irse al interior.
- La formación permanente tiene que ver con la caridad pastoral y con lo vivo que está la persona, especialmente en su capacidad de amar.
- Estar atentos a la realidad que nos cuestiona. El hombre es un gran buscador, es un peregrino de respuestas
- En el plano eclesial, uno tiene la impresión de que los temas más vitales no siempre se pueden hablar en una reunión. Nos debemos preguntar si en nuestros espacios sacerdotales hay realmente lugar para la escucha que permita y facilite el ahondar realmente los temas que estamos viviendo y nos preocupan de fondo. Cierta paralelismo entre lo oficial y lo existencial.
- Mantener a lo largo del tiempo una disposición a dejarme enseñar y formar por Dios, no es fácil. Hay muchos aspectos que te van endureciendo y te vas cerrando a esa docilidad que hay detrás de todo proceso de formación permanente. No es fácil superar los miedos a tantos cambios en que está expuesta nuestra vida cotidiana.

- La formación permanente es ante todo una gracia más que un acto de voluntad y esa gracia viene en el seguir el ritmo litúrgico la acción de Dios en nuestras vidas. La cotidianidad y la santidad están en dejarme modelar por el ritmo litúrgico.
- Hay que estar atentos a no perder lo central en la formación permanente. Y descubrir y pensar a fondo qué es lo que me hace resistente a la gracia.
- La formación inicial no debe ser considerada como un momento previo a la formación permanente, sino que es una parte de ella.

Se le solicita al **Pbro. Rafael Braun Cantilo** que ahonde lo expuesto en la reunión pasada sobre la inteligencia espiritual.

- Todo ser humano tiene una búsqueda sobre el sentido de la vida. La inteligencia espiritual tiene que ayudar a dar respuesta a ese sentido de la vida que está en todos los hombres, que puede ser religiosa o no. De ahí la importancia de tomar en cuenta no al hombre fragmentado, sino ayudarlo a hacer la síntesis, qué es lo que lo une a la vida.
- Un elemento importante es cómo juega la inteligencia emocional con la inteligencia cognitiva, que son dos cosas distintas. Para saber que es la inteligencia emocional, basta abrir internet y a través de Google pueden obtener una gran literatura, entre ellas un libro sobre la *"Inteligencia Emocional"* de Daniel Goleman y otro sobre la *"Inteligencia Espiritual"* de Francesc Torralba
- En cuanto a la palabra *"formación"*, no termina de cuadrarme para los que tenemos cuarenta o más de cincuenta años. Porque uno no puede estar formándose, cambiando de forma toda la vida. Por eso, sugiero que al hablar de este tema, se tenga más en cuenta lo que Lucas afirma al terminar el evangelio de la niñez de Jesús: que el niño crecía en sabiduría y gracia.
- Crecer en la formación de un sacerdote es crecer en la madurez y en la sabiduría. Sabiduría que es pasar por encima de las pequeñas cosas. De ahí, que en la vida habrá que hacer un proceso de sanación, pero teniendo como meta la santidad.
- Más que formación permanente considero que hay que hablar de procesos de maduración, de santidad. Y en este marco se encuentra el desafío de crecer y desarrollar la capacidad de fraternidad que hace a la madurez afectiva que es más importante que la cognitiva.

Mons. Eguía retoma lo expuesto por el P. Braun y adhiere lo afirmado en cuanto a la terminología, aportando que Cencini distinguía en el concepto de formación permanente como tres ámbitos propios (formar / enseñar / acompañar). Y Mons. Uriarte trabajó mucho este tema vinculado a la formación humana concibiendo

la formación permanente como un madurar espiritualmente a lo largo de toda la vida. Es cierto, que las palabras muchas veces pueden limitar en algo la riqueza que hay detrás. De ahí que siempre que se hable de formación permanente hay que entenderla más integralmente y contextualizarla a las distintas edades y momentos de la vida.

El Arzobispo advierte sobre un peligro que se puede dar en la vida de todo sacerdote: es obvio que todos debemos crecer, madurar y dar fruto. Pero también hay una realidad: uno constata que se da la tentación de no hacerlo, de afincarme y quedarme al costado del camino, aislándome del presbiterio, haciendo solo la de uno.

5. Pastoral Vocacional: Puesta en común del diálogo de los decanatos (en base al cuestionario orientador y el material enviado)

Se hace presente el P. Julián Antón (responsable de la Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional) invitado a presenciar y escuchar lo que se compartirá sobre la Pastoral Vocacional.

Se recuerda el material entregado oportunamente, en el que había un cuestionario con tres preguntas:

1. ¿Hay vocaciones sacerdotales en nuestras parroquias, colegios, movimientos, etc.? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?
2. ¿Cuáles son las actividades pastorales de mi parroquia, colegio, etc., que ayudan a los jóvenes a plantearse su vocación? ¿Por qué?
3. ¿Nuestros jóvenes encuentran personas y ámbitos que acompañen e iluminen su discernimiento vocacional? ¿Cuáles?

Pbro. Alejandro Vignale (Decanato 12 - Villa del Parque)

Algunas ideas charladas en el decanato Villa del Parque, en la reunión de decanato del 18/8. Al ser muchos en la reunión algunas ideas pueden ser parciales y/o contradictorias

- Los jóvenes pasan por las parroquias pero la facultad se los traga (énfasis en Aparecida sobretodo en el Cristocentrismo)
- Testimonio de aspirantes (A.C.A.): si los curas son como vos, me haría cura (sobre un cura joven y con moto)
- Chicas de Facultad: si las monjas fueran como los curas, me engancharía.
- Hay que pasar a un clima vocacional, a una *Iglesia vocacional* y a ver la vocación de cada persona.
- Acompañamos a las parejas, si viven juntos, también como idea de familia latente.
- En la *Misión vocacional*, primero despertar la fe y lo pastoral

- En general prefieren la imagen o los retiros de impacto, las figuras sacerdotales, lo práctico y útil. En cambio el retiro de silencio o el pensar, más o menos.
- Si se acompaña desde tercer año secundario para adelante, se decide a los 20 ó 22 años (para pensar como camino).
- Si se casan a los 30 años, tal vez se pusieron de novios 1 año antes
- En unos años puede haber más vocaciones, pero más grandes.
- En un momento entra en el *despoble* de la facultad y las carreras; me gusta, no me gusta, me cambio.
- La pregunta es por el proyecto de Vida...no existe proyecto de vida.
- *Laburo* sí; estudio algunos; en otros barrios al revés.
- Prestar atención a los procesos pastorales.
- Pibes que están como deprimidos, por ejemplo, no *dan bola* a alguna materia porque sí y siguen así durante todo el año sin importarles.
- *Una pregunta para el equipo vocacional, ¿Qué edad ustedes imaginan para una respuesta vocacional?* (sea la circunstancia que fuese hay que acompañar).
- Un testimonio, preguntando en 4tos. y 5tos años, ¿que era un cura?. Un pelado, un aburrido, etc.; una sola chica contestó uno que ayuda a la gente.
- Seguimiento es estar más cercano a Jesús. Primer llamado es seguir a Jesús.
- En la mediocridad reinante, se critica si el cura no hace nada y si hace mucho también.
- Se está viendo en nuestra época y ciudad un fenómeno de “militancia” de muchos jóvenes con un compromiso político (La Cámpora). Teniendo en cuenta también, posibilidad de laburo, de medios económicos, de poder.
- Muchos buscan hoy en día, como en los 60’, 70’ sin encontrar puerto.
- Antes que mostrar la Iglesia mostrar a Cristo.
- Pastoral, evangelización previa antes de la vocación.
- Últimos años: las vocaciones no son de parroquia sino de catequesis o misiones.
- En las escuelas públicas hoy pocas vocaciones, antes sí.
- Llevar a la gente a la Palabra de Dios y a Cristo.
- Entre lo conocido y lo inesperado(o incierto), mucha gente opta por lo conocido.
- En la pastoral ordinaria todos privilegiamos la bendición de las casas, pero también nos damos cuenta de que si bien es un momento privilegiadísimo y con mucho fruto a veces nos quedamos sin tiempo.
- La estructura se suele tornar asfixiante y cuando uno le encuentra la vuelta, si te queda resto no das más.

- Es difícil hacer un equilibrio entre lo disponible y la sobrecarga.
- ¿Que preocupa más: la vocación sacerdotal o las vocaciones en general?
- Acompañar a la gente en los espacios que comparten la vida.
- Preguntarse sobre el sentido de la vida; muchos jóvenes andan con mucha droga, alcohol y sexo.
- Cuando se plantea una pastoral juvenil y otra de vocaciones consagradas se suelen poner los mejores agentes de pastoral para la segunda y no para la primera.
- Ver qué modelo de Iglesia proponemos, porque la Iglesia forma jóvenes. Ese modelo de Iglesia también es el que predica.
- Ojo con las desesperaciones vocacionales.
- Vocación de la comunidad y para la comunidad. También tener conciencia que la malla de contención de las vocaciones no es solo el cura sino también una comunidad viva y madura.
- También hay que respetar el carisma de cada uno, por ejemplo: obligar a que el cura sea el representante legal de un colegio pudiendo hacerlo un laico.
- Ojo que la parroquia no sea un refugio para no resolver la vida.

Pbro. Ruben Ceraci (Decanato 14 – Versailles)

- Hay sacerdotes que tienen más carisma para el tema vocacional. El no haber presentado a nadie no significa que sea menos sacerdote.
- Se conversó y dialogó sobre si es bueno o no explicitar la pregunta vocacional. En general, se vio que siempre es bueno irlo explicitando, pero con prudencia. Incluso plantear el tema a partir de un chiste o algo dicho con humor.

Pbro. Néstor Gallego (Decanato 11 – Devoto)

- Se planteó el tema en el decanato a partir de esta pregunta: ¿Qué espacios hay para que los jóvenes puedan olfatear que Cristo está vivo?
 - el contacto con la naturaleza
 - la reflexión de líderes positivos que tienen pertenencia a la familia de Dios que es la Iglesia
 - testimonios de vida, gesto de solidaridad, misión, oración...

Pbro. Ernesto Salvia (Decanato 2 – Centro)

- Es un momento de pocas vocaciones; el cardenal Aramburu invitó a “tener acreditaciones ante Dios”

P. Gustavo Carrara (Vicaría para la Pastoral en Villas de Emergencias)

Comparte algunas impresiones de lo que se viene trabajando con el equipo de sacerdotes de las Villas.

- En la pastoral juvenil, que sería lo previo a lo vocacional, se trabaja en crear liderazgos positivos para que, adolescentes y jóvenes, se pongan al hombro el cuidar a los más chicos. Porque la vida en nuestros barrios, la vida está amenazada por distintos factores: la violencia, la droga.
- Se constata el desembarque de distintos grupos que quieren captar a los jóvenes para distintos grupos partidarios, políticos. Los jóvenes necesitan protagonismo, militancia, y nosotros se la tenemos que dar.
- Los jóvenes necesitan ese trabajo común y activo en torno a los liderazgos positivos y como consecuencia de ese trabajo aparece el tema vocacional, la certeza y constatación de que Dios llama a la vocación sacerdotal.
- Hay que saber escuchar, porque el modo del llamado al sacerdocio es muchas veces distinto a otros lugares o como uno sintió el llamado de Dios y también hay que acompañar algunas dificultades propias de la vida en la villa.
- Se hacen retiros y jornadas para abordar la experiencia de Cristo y proyecto de vida, especialmente el de Pentecostés está enfocado en clave vocacional, resaltando figuras sacerdotales y la vocación sacerdotal. Este fin de semana hubo un retiro muy lindo en la Santa Casa, en el que participaron estos líderes positivos que empiezan a estar a cargo de otros.

Pbro. Javier Klajner (Vicaría de Juventud)

- Desde la experiencia de Pastoral de la Juventud es estar atento a que no se piensa la pastoral vocacional fuera de un proyecto más amplio de trabajo con los jóvenes.
- Hoy, antes que el tema de la vocación sacerdotal, el gran desafío es vivir la vocación cristiana como una respuesta al sentido y proyecto de vida. Vivir la vida cristiana que se da en diferentes estados de vida. Y para eso, será fundamental el encuentro profundo con Jesucristo que le debe el sentido profundo de la vida.
- La experiencia nos dice que el mejor retiro que ofrecemos en el equipo vocacional es el del discernimiento y proyecto de vida. El joven valora mucho el discernimiento y proyecto de vida. De ahí, que sea bueno conocer y socializar más la información para que muchos sepan de este servicio que se brinda diocesanamente.
- En cuanto al crecimiento como un proyecto de maduración, tener conciencia que este proceso se ha alargado.
- Acompañar a un chico para hacer este camino de hacerse y responder a la pregunta sobre el sentido de la vida implica dedicarle mucho tiempo. Y quizás haya que ir aprendiendo a detectar esa persona en las propias comunidades que al modo de referentes/animadores sepan y puedan acompañar estos procesos.

- Es importante salir del propio egoísmo, y reconocer cada uno sus talentos, no dudando en derivar a curas, religiosos, laicos que puedan y sepan ir haciendo este tipo de acompañamiento. Recuerda por ejemplo, la figura de Raúl Rossi y su capacidad y dedicación para este tipo de acompañamiento.
- Es importante esto pensarlo para todo tipo de estado, de ahí, que hay que detectar también matrimonios que desde su experiencia vital, puedan mostrar y entusiasmar con un proyecto matrimonial y familiar cristiano.

Distintos Consejeros hicieron sus aportes personales.

- En el trabajo con los jóvenes uno se siente perdido por el abismo generacional. Hay valores muy lindos pero también ambivalencias que preocupan.
- Hay una relación satelital con la parroquia.
- Muchos de estos jóvenes tiene como cortada con la familia la transmisión de la fe. Entonces se hace difícil el planteo vocacional porque no hay proyecto, no hay experiencia vital de Cristo. La clave es acompañarlos en medio de tantos de órdenes vitales, para que se encuentren con Jesús
- Hay que pensar el tema de la afectividad, de la sexualidad y de la madurez de la persona, ya que muchas veces no los encaramos o lo hacemos mal.
- A partir del testimonio de un sacerdote en el Encuentro Nacional de Sacerdotes en Cura Brochero, donde contaba cómo su vocación no surgió para nada de la cercanía con una parroquia o movimiento de Iglesia ni producto de ninguna pastoral, sino de la visita de su obispo al pueblo donde vivía, es bueno recordar y tener presente que las vocaciones son de Dios. Y en el camino vocacional, Dios es más creativo que nosotros. De ahí, la importancia de la oración
- Se recuerda que ante un momento de crisis del Seminario y de las vocaciones, el Cardenal Aramburu afirmó que los sacerdotes “teníamos que acreditarlos ante Dios”

El P. Julián Antón recuerda que detrás de la Semana del Seminario y el día de las Parroquias hay todo un proceso de más de un mes en el que participan jóvenes de las distintas parroquias de la arquidiócesis. Hay una intención de recuperar la presentación a los jóvenes y a sus comunidades de la vocación sacerdotal. En esta línea, también están los testimonios de los seminaristas en las parroquias y el triduo con motivo de la Jornada del Buen Pastor. Finalmente informa que ha salido un documento del CELAM con las conclusiones del II Encuentro de Pastoral Vocacional, disponible en la página web del CELAM.

El Arzobispo insiste en el seguimiento personal; el trabajo vocacional es cuerpo a cuerpo. No es tiempo perdido aunque se invierta mucho tiempo.

También advierte que hay que estar atento a las desesperaciones vocacionales. Algunas congregaciones o diócesis están un poco desesperadas, corriendo el riesgo de dejar entrar con cierta rapidez para hacer adentro el discernimiento, corriéndose el riesgo de una liviandad en la entrada y seguimiento vocacional. Personas enfermas psicológicamente pueden tener la tentación de buscar refugio en algunas instituciones fuertes, entre ellas la Iglesia y son verdaderas hipotecas que a la larga explotan. Y esta desesperación vocacional puede expresarse en una cierta manga ancha para entrar o cierta manipulación de la conciencia que con mucho de pelagianismo van como formateando el lavado de cerebro y van haciendo una pertenencia de tipo sectaria.

La clave de la pastoral vocacional es hacer lugar para que Jesús ame.

Finalmente, agradece todo lo que se está haciendo en el trabajo vocacional; se creció mucho en la conciencia de este tema y hay mucho trabajo.

6. Varios

1. Presentación del Subsidio para los CAEP (Consejo de Asuntos Económicos Parroquiales)

Mons. Joaquín Sucunza entrega a cada Consejero un subsidio para los Consejos de Asuntos Económicos Parroquiales que acaba de ser reeditado con algunos cambios, entre ellos una presentación canónica muy interesante a cargo del P. Bunge. Todo el subsidio está pensado como una herramienta que facilite la concreción de los CAEP, ya que llama la atención las pocas parroquias que lo tienen.

Hay un hecho que llama la atención: de las 186 parroquias de Bs. As, 42 son encomendadas a religiosos y 144 al clero secular. Este año solamente 10 parroquias presentaron los libros con la contabilidad del año pasado. El año pasado 16.

El año pasado se hizo a nivel diocesano el primer encuentro de Consejos de Asuntos Económicos Parroquiales con un resultado muy positivo. Este año, se va a realizar el segundo.

Finalmente recuerda que en el Código de Derecho Canónico el canon 536 habla del Consejo Pastoral Parroquial y lo deja librado su existencia al parecer del Obispo, oído el Consejo Presbiteral. En cambio en el canon 537 al hablar del Consejo de Asuntos Económicos lo pone como obligatorio.

El subsidio de la CEA quiere ser una herramienta que anime y facilite su funcionamiento.

2. Fondo Común Sacerdotal y Parroquial

El P. Horacio Della Barca informa sobre el Fondo Común Sacerdotal y Parroquial. De la misma manera que hace años se ha venido trabajando en ayudar a tomar conciencia del Fondo Común Sacerdotal, se ha visto la conveniencia de centrarnos ahora en ayudar a **tomar conciencia sobre el Fondo Común Parroquial**, que se forma con el 2% de los ingresos parroquiales.

Se produce un diálogo espontáneo sobre los ítem que abarca los ingresos del fondo, especialmente lo relativo a las colectas imperadas, las entradas de Caritas y donaciones o eventos especiales con destinos propios (campamentos, arreglo del templo).

La finalidad de dicho fondo es ayudar a las parroquias más necesitadas que no se sostienen o ante una emergencia excepcional de una comunidad parroquial.

Se sugiere que es conveniente que haya más visualización de los destinos, lo que ayudaría a fomentar una mayor participación de todos en el fondo y a acostumbrarnos a transparentar y a socializar la información. Ante dicho pedido, Mons. Sucunza detalla algunos de los destinos de este año.

3. Propuesta sobre la metodología del Consejo Presbiteral

Como en más de una oportunidad ha salido en las reuniones del Consejo Presbiteral el tema de la metodología de trabajo o la forma de debate en las reuniones, los decanos de la Vicaría Centro, han hecho llegar una propuesta. Sugieren que se adopte para ciertos temas de importancia la metodología **de trabajo de comisión "ad hoc"**, es decir, que se conforme una comisión para analizar un tema en especial y se debata a partir de lo elaborado en dicha comisión, determinando plazos de tratamiento y consignas claras para debatir, discernir y proponer sugerencias para que en el plenario del Consejo pueda tener el Arzobispo y el Consejo Episcopal, no solo la opinión del debate sino también las sugerencias más votadas o **consensuadas**. Esta forma de trabajo ya está contemplada en el reglamento interno del Consejo.

Se entrega material de la Peregrinación a Luján y se informa que se ha cambiado por razones operativas el lugar de la secretaría, siendo ahora la sede la parroquia de la Inmaculado Concepción de Devoto.

El P. Alejandro Giorgi recuerda que ha quedado para trabajar en los decanatos el tema de formación permanente y de la pastoral vocacional.

Siendo las 13.00, el Arzobispo cierra la reunión recordando que el jueves 15 tendrá lugar la **Vigilia de Oración de los sacerdotes en el Carmelo** y que sigue vigente el pedido de sacerdotes para colaborar en el **Santuario a los Santos latinoamericanos** en la diócesis de Lomas de Zamora.

En la oración final se reza de un modo especial por el Mons. Jorge Paiva que falleció en este tiempo.

Vicaria Centro

- **Misiones Barriales en tiempo de Adviento**
 - 18 de diciembre el Decanato Centro organiza la misión en la **Costanera Sur** (detrás del Puerto Madero). Entre las 15.00 a 18.00 en distintos lugares del parque y a las 18 hs. festival y representación navideña..
 - 20 de diciembre desde las 6 de la mañana hasta la noche, decanto Boca-Barracas organiza nueva Misión en la **Plaza Constitucion** .
 - 23 de diciembre el decanato Once, hará su Misión en la **Plaza Once** de 11.00 a 19.00 De este evento misionero se responsabilizan los Jóvenes de la Vicaria Centro.

Vicaría Devoto

- Durante los meses de enero y febrero de 2012, el horario de la Vicaría de Devoto será el habitual de lunes a viernes de 9.00 a 12.00 Prever con mayor anticipación, posibles dispensas o autorizaciones.

Vicaría Episcopal de Pastoral

Arquidiócesis de Buenos Aires
Una pastoral a partir del Registro Digital de Sacramentos

La Arquidiócesis en estado de Misión
La misión bautismal
Registro Digital de Sacramentos

El camino recorrido

En el año 2004 el encuentro con la realidad particular de nuestra ciudad y sus exigencias, nos interpeló a buscar “cómo ser hoy Iglesia en Buenos Aires”. La propuesta de realización de una Asamblea Arquidiocesana se presentó como *momento eclesial de encuentro en el Señor; un espacio de afirmación de nuestra identidad y de toma de conciencia de nuestra misión en un ámbito de comunión y participación*. La vivencia de la Asamblea tenía que reflejar la realidad de la Iglesia en Buenos Aires para ponerla en común y, juntos, encontrar los caminos para seguir andando el sendero iniciado con el Plan de Pastoral Orgánico Arquidiocesano, descubriendo nuevas expresiones de evangelización.¹

Lo que se llamó el *estado de asamblea*², fue un tiempo para decidir y planificar posando nuestra mirada sobre el santo pueblo de Dios: y ahí reconocimos experiencialmente *sus heridas y fragilidades*³ y desde ellas Dios nos habló pidiéndonos la ternura del Padre que sólo podemos brindar en la medida que se renueva y crece *nuestro fervor apostólico*⁴ siendo testimonio vivo del amor de Aquel “que nos amó y nos salvó”.

La pluralidad de exigencias nos llamó y nos llama a reforzar *una identidad eclesial* que brote de una *mayor comunión* que se haga palpable en *un estilo común*⁵, “*sean uno para que el mundo crea*”, procurando el modo de acoger a todos haciendo de nuestras parroquias, geografías pastorales, y muy especialmente de las “*periferias existenciales nuestra ciudad*”, *santuarios*⁷ *donde se experimenta la presencia de Dios que es ternura*⁸ *que vino a nosotros, nos amó y nos salvó*⁹ *y continúa pasando por nuestra vida y derramando su bendición*¹⁰.

La mano providente de Dios quiso que este camino que fuimos haciendo como Iglesia en Buenos Aires nos fuera preparando el corazón para que la respuesta a esa pregunta: -¿Cómo ser iglesia en nuestra ciudad?, que en definitiva es descubrir cómo responder a nuestra misión de bautizados, de hijos de Dios- viniera también de la mano de la Iglesia en Aparecida. Nuestro lugar y nuestra tarea son los de discípulos misioneros.

En las inquietudes y búsquedas de Aparecida nos encontramos totalmente identificados, en sintonía y confirmados en el camino.

La luz que nos trajo Aparecida

La Iglesia Latinoamericana que se reúne en Aparecida es una Iglesia consciente de que tiene muchos problemas. Muchos de ellos se repiten y lo descubrimos en nuestra realidad pastoral cotidiana: el crecimiento de los bautizados no acompaña el crecimiento demográfico, año a año muchos fieles abandonan la Iglesia, muchos se van a otros grupos religiosos, nuestras comunidades están lejos de los pobres, hay pocos cristianos en los lugares donde se toman las decisiones que marcan la vida de nuestros países, empobrecimiento y exclusión.

Cambio de época

Es un tiempo de cambios¹¹ que tienen un alcance global¹² con consecuencias en todas las dimensiones de la vida de nuestros pueblos: lo cultural, lo socio-político, lo económico, las ciencias, la educación... y naturalmente también lo religioso.

En Aparecida la Iglesia toma conciencia que estamos viviendo un "cambio epocal". Los cambios "no se refieren a los múltiples sentidos parciales que cada uno puede encontrar en las acciones cotidianas que realiza, sino al sentido que da unidad a todo lo que existe¹³.

Lo propio del "cambio de época" es que ya las cosas no están en su sitio. Lo que antes servía para explicar el mundo, las relaciones, el bien y el mal, ya parece que no funciona más. La manera de ubicarnos en la historia cambió.

Con gran dolor se constata que la fe, que por más de cinco siglos ha animado la Iglesia en Latinoamérica, ha erosionado¹⁴. Ya no se transmite de generación en generación con la misma fluidez¹⁵. Pero lejos del lamento o la condena de la situación, Aparecida reconoce que no tiene las respuestas a los problemas y por eso es una invitación a discernir con la luz del Espíritu Santo de que manera ponerse al servicio del Reino en esta realidad¹⁶. Es un acto de profunda humildad el reconocimiento público de no saber qué es con precisión lo que hay que hacer.

La respuesta de Aparecida

Aparecida no nos trae recetas sino unas claves, unos criterios, unas pequeñas grandes certezas para iluminar y sobre todo "encender" el deseo profundo de quitarnos todo ropaje innecesario y volver a las raíces, a lo esencial, a esa actitud que plantó la fe en los comienzos de la Iglesia y después hizo de nuestro continente la tierra de la esperanza. Ante la pregunta: ¿qué es lo que hay que hacer? Aparecida responde: Ser discípulos misioneros en el hoy de nuestro continente.

La Misión como propuesta y desafío.

La misión vocación, definitiva de la Iglesia de Jesucristo, es el corazón de Aparecida. *“No podemos quedarnos en espera pasiva en nuestros templos”*¹⁷. Benedicto XVI reafirmó reiteradas veces esta comprensión de la misión como luz de la pastoral ordinaria diciendo que *“los verdaderos destinatarios de la actividad misionera del Pueblo de Dios no son sólo los pueblos no cristianos y las tierras lejanas sino también los ámbitos socioculturales y, sobre todo, los corazones”*¹⁸. *“...los Apóstoles, transformados interiormente el día de Pentecostés por la fuerza del Espíritu Santo, comenzaron a dar testimonio del Señor muerto y resucitado. Desde entonces, la Iglesia prosigue esa misma misión, que constituye para todos los creyentes un compromiso irrenunciable y permanente. Por consiguiente, toda comunidad cristiana está llamada a dar a conocer a Dios, que es Amor”*¹⁹. *“Se trata efectivamente de no ahorrar esfuerzos en la búsqueda de los católicos apartados y de aquellos que poco o nada conocen sobre Jesucristo, a través de una pastoral de acogida”*²⁰.

Al abordar el tema de la Misión permanente y la Misión continental debemos evitar caer en un reduccionismo que lleve a la realización de una Misión programática en la que se concentran durante un tiempo determinado todos los esfuerzos y los mejores recursos en una salida misionera, de modo que cuando concluye todo vuelve a ser igual.

La propuesta de Aparecida es más audaz, va más allá de una misión programática aunque no la excluye. La Misión que propone Aparecida no está limitada en el tiempo, sino pensada de forma tal que después que se inicie siga sola, que sea una misión *permanente*. No se trata de programar una serie de acciones, aunque no lo descarta, sino el comienzo de algo con proyección indeterminada. Podemos entonces, hablar de la Misión permanente y la Misión continental que propone Aparecida como una *“Misión paradigmática”*. Esto significa tener la misión como una clave de interpretación de toda la acción pastoral, es impulsar fuertemente un proceso pastoral que tiene como característica la dimensión misionera en los ámbitos de la pastoral ordinaria. No es acción misionera ad extra sino ad intra y ad extra continua y permanente.

La misión se convierte en el paradigma de toda acción evangelizadora. *“La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, sacerdotes, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos, y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir “lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias” (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta.”*²¹

Esta clave de interpretación, por ejemplo, hace que no se piense solamente en misionar para que se acerquen más personas a la catequesis o a los sacramentos sino que nos desafía a repensar la realidad catequística y sacramental desde una perspectiva misionera.

En el espíritu de Aparecida implicará también encaminar todo el quehacer evangelizador de nuestra Iglesia en el marco de una Pastoral de Conjunto donde obispos, sacerdotes, religiosos, laicos, organismos y asociaciones trabajemos corresponsablemente en la formación de comunidades discipulares misioneras y servidoras comprometidas a llevar con pasión el anuncio del Evangelio a todos los hombres.

La propuesta de una pastoral en clave Misionera surge de la necesidad de una nueva relación con los que están “fuera”, es decir, los no creyentes, los alejados, los no practicantes, las nuevas culturas, etc. que constituyen el lugar prioritario de la misión. Hombres y mujeres que muchas veces comparten las mismas celebraciones, viven en un mismo barrio, trabajan en un mismo lugar y caminan por una misma ciudad.

Una pastoral en clave de Misión pretende sencillamente abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”, salir de la repetición mecánica, superar la improvisación y la rutina, dejar de dar respuestas estereotipadas a preguntas que nadie se hace, construir un proyecto válido de misión permanente, ordenando en función de este proyecto las actividades de los agentes de pastoral, partiendo de la realidad, valorando los recursos humanos y materiales y teniendo muy en cuenta la medida del tiempo para proponerse objetivos concretos a corto, mediano y largo plazo.

Por lo tanto, el sentido misionero deberá animar todas las programaciones pastorales y acciones de la pastoral ordinaria intentando seriamente llegar a todos en sus propios lugares y en su estilo de vida.

La Misión bautismal

Quisimos iniciar este proceso de mirar y repensar toda nuestra realidad pastoral desde una clave misionera a partir del sacramento del Bautismo. Por eso iniciamos lo que llamamos “Misión Bautismal”. No se trata solamente de un tiempo para ofrecer el bautismo sino un tiempo especial destinado a que se arraigue profundamente en el corazón de cada bautizado este don maravilloso y que de la abundancia del agradecimiento brote este anuncio. La misión no será sólo un tiempo sino que pondrá las bases de un modo, de un estilo, de una pedagogía de evangelización. *“La Misión que propone Aparecida no está limitada en el tiempo, sino pensada de forma tal que después que se inicie continúe, que sea una misión permanente. No se trata de programar una serie de acciones, aunque no lo descarta, sino el comienzo de algo con proyección indeterminada”.* (Obispos argentinos .20 de agosto de 2009 n7).

No es simplemente Bautizar sin más, esto supone un desafío y esfuerzo pastoral posterior al bautismo de acompañamiento, de promoción de acciones para que los que han optado por Cristo y su evangelio de manera incipiente, caminen a la madurez de una fe adulta, a una confesión plena de la fe bautismal. “Por su naturaleza misma, el Bautismo de niños exige un *catecumenado postbautismal*. No se trata sólo de la necesidad de una instrucción posterior al Bautismo, sino del desarrollo necesario de la gracia bautismal en el crecimiento de la persona.” (C.I.C 1231). El bautismo es punto de referencia y de renovación constante.

El trabajo de profundización sobre una pastoral bautismal en clave misionera nos llevó a descubrir que todo nuestro trabajo estaba orientado a los tiempos previos al sacramento. La pastoral bautismal se estaba limitando a lo pre-bautismal ya sea con la recepción de datos, reuniones preparatorias, catequesis culminando con la celebración. Sin embargo no se ha sistematizado un trabajo orgánico para hacer crecer el vínculo que se crea con la Iglesia a partir de este sacramento.

La reflexión nos ha llevado a considerar que si bien es importante el trabajo pastoral previo, es insuficiente si no hay un seguimiento posterior. Se vio la necesidad de crear un pastoral post-bautismal que acompañe el proceso de fe de aquel que ha recibido la gracia de la adopción filial como Hijo de Dios. Habiéndose intentado varios caminos nos encontrábamos siempre con la limitación de no tener la cantidad suficiente de Agentes de pastoral que puedan mantener vivo y continuo el contacto con las familias que se acercan a las comunidades parroquiales y por otro lado la gran movilidad habitacional que tiene la gente que hace muy difícil la continuidad de un proceso incluso telefónico o por carta.

Estas dificultades hacen que a la hora de pensar una pastoral en proceso nos encontremos infinidad de personas que se acercan a recibir los sacramentos y que por otro lado no se sienten pertenecientes porque el vínculo que se ha creado es sensiblemente transitorio. Que importante sería hacer un camino de acompañamiento en la fe a los chicos que se bautizan hasta que se acercan nuevamente a prepararse para recibir el sacramento de Eucaristía, o a los matrimonios en sus primeros pasos al formar una familia cristiana.

Una pastoral a partir del Registro Digital de Sacramentos

Tratando de leer los signos de los tiempos vemos que los lenguajes y los modos de encuentro entre las personas han cambiado notablemente. Los medios de comunicación social hacen que personas lejanas habiten en cierta manera con nosotros y pasen a formar parte de nuestra realidad. La informática y la globalización de estos medios han acercado las distancias y lo que antes considerábamos sencillamente virtual, hoy podemos decir que es real. Los mails, facebook, twitter, no son simplemente modos de comunicación sino de encuentro y de presencia en la vida de los otros.

Esto nos llevó a considerar la posibilidad de generar vínculos estables a través de Internet realizando un decidido camino pastoral. Se empezó a trabajar inicialmente en un Registro digital de Sacramentos a la manera de base de datos que permitieran a las parroquias tomar contacto con aquellos que han tomado contacto de alguna manera con nuestras comunidades. En un segundo momento vimos que el esfuerzo podía optimizarse en una acción pastoral tendiente desde la intercomunicación de datos facilitar el encuentro de personas, datos personales, sacramentos recibidos etc pero de todo el pueblo de Dios perteneciente a una diócesis o Conferencia Episcopal. De este modo surge el Registro Digital de Sacramentos, no simplemente como una base de datos parroquial sino como lugar de encuentro de de acción pastoral para la Iglesia en Buenos Aires.

Registro Digital de Sacramentos

El **Registro Digital de Sacramentos** constituye una Aplicación Web que comprende la gestión informatizada de los Sacramentos celebrados en cada Parroquia.

Contempla la gestión de la información relativa a:

- Bautismo
- Primera Comunión
- Confirmación
- Matrimonio
- Orden Sagrado

El **Registro Digital de Sacramentos**, no se limita a constituirse solamente como un Software de Gestión Sacramental, sino que esencialmente pretende trascender como un lugar de encuentro de acción pastoral para la Iglesia Católica.

Aspectos Generales Distintivos

Considera las disposiciones del Derecho Canónico relativas a las restricciones en el acceso a la información.

Confiere mayor entidad y dinamismo al registro de sacramentos dado que permite una verificación cierta, rápida y representativa respecto a la información relativa a los sacramentos recibidos. A fin de otorgarle validez y representatividad a los datos cargados en el sistema, contempla la “firma digitalizada” de los Párrocos, lo cual asegura la veracidad de la información contenida en la base de datos.

Ofrece una optimización de tiempos y mayor celeridad de trámites administrativos ya que permite consultar rápidamente la información sacramental básica de cada persona, permitiendo a su vez solicitar a la parroquia pertinente el envío de “Certificado de Bautismo” y “Certificado de Bautismo para Matrimonio”.

Seguridad Informática

La importancia de la información contenida en la base de datos del **Registro Digital de Sacramentos** hizo necesario asumir una responsabilidad ineludible en la implementación de medidas de Seguridad Informática, indispensables para mitigar los riesgos existentes.

Confidencialidad de la Información: Solo pueden acceder al sistema las personas autorizadas a tales efectos. Se contemplan los siguientes perfiles de acceso al sistema:

- Obispo
- Párroco
- Vicario
- Administrativo (designado por el Párroco)

Cada perfil cuenta con diferentes permisos asignados, que se corresponden con la función inherente desempeñada por cada uno.

Copias de Seguridad: De forma diaria se realizan copias de seguridad a fin resguardar la información, eliminando los riesgos de pérdida, destrucción o adulteración de la documentación.

Encriptación en la Transferencia de Información: La transferencia de la información se encuentra asegurada a través de un protocolo de seguridad que protege la información mediante la encriptación de datos.

Encriptación de la Información Almacenada: Ciertos datos sensibles almacenados en los servidores (domicilios, teléfonos, direcciones de mails, entre otros), también se encuentran encriptados para asegurar máxima protección de los mismos.

CAPTCHA: Es una medida de seguridad informática dirigida a neutralizar programas que pueden ensayar infinidad de combinaciones azarosas de Nombres de Usuarios y Contraseñas con el objetivo de acertar la indicada que le permita ingresar al sistema sin autorización.

Esta serie de medidas, configuran un sistema confiable y seguro, que contempla los más altos estándares de Seguridad Informática.

Reportes y Estadísticas

El **Registro Digital de Sacramentos** cuenta con un completo Módulo de “**Reportes y Estadísticas**” que posibilita el análisis de la información y la consecuente toma de decisiones de una manera sencilla, veloz y eficaz.

El Módulo posibilita la configuración de numerosas variables, lo que permite dar forma a “Gráficos” o “Listados” a la medida de las necesidades de cada Diócesis y Parroquia.

Acorde a la confidencialidad de la información que se dispone en este módulo, el acceso está delimitado por el Rol, y la jurisdicción a la cual se encuentre facultado cada usuario. De esta manera, un Párroco podrá crear todos los Reportes y Estadísticas necesarios correspondientes a su Parroquia; y un Obispo podrá realizar el mismo análisis de toda su Diócesis.

Otra de las funcionalidades que ofrece el Módulo de “Reportes y Estadísticas”, es la de agrupar distintos Gráficos y Listados para crear los denominados “Boletines de Reportes”.

Por último, el Sistema permite que estos “Boletines de Reportes” puedan ser configurados para actualizarse de manera automática con la periodicidad que el usuario desee. De esta manera, cada usuario podrá tener un rápido acceso a aquella información actualizada que considere relevante.

Mailing

El **Registro Digital de Sacramentos** se encuentra esencialmente orientado a ser una “Herramienta Pastoral” que posibilite tomar contacto vía correo electrónico con los fieles en orden a:

- Brindar información
- Mantener un vínculo permanente
- Realizar un camino evangelizador o catequético
- Convocar para distintas actividades
- Ofrecer distintos servicios
- Saludar en fechas importantes
- Entre otros aspectos...

El módulo de Mailing facilitará de manera sencilla y eficaz el envío de correos electrónicos dirigidos a la comunidad de la Iglesia Católica.

La generación de este nuevo canal de comunicación permitirá estar en contacto permanente con los fieles, acompañándolos y estableciendo con ellos una relación cotidiana más estrecha.

La comunicación se efectúa a través del envío de correos electrónicos segmentados en categorías de acuerdo al tipo de información que se desee comunicar:

- **Información Diocesana:** Canal de comunicación facultado a cada Obispo y dirigido a toda la Diócesis/ Arquidiócesis en orden a enviar información, saludar en fechas litúrgicas importantes y/o convocar a los fieles a distintas actividades.

- **Información Parroquial:** Canal de comunicación facultado a todos los Párrocos y dirigido tanto a sus respectivas comunidades parroquiales, como también a aquellas personas que hayan recibido sacramentos en la parroquia.

- **Salutaciones:** Canal de comunicación configurado automáticamente, a fin de acompañar a los fieles saludándolos en fechas importantes como cumpleaños, aniversarios de Bautismo, aniversarios de Matrimonio, entre otros.

Asimismo, otro de los grandes beneficios otorgados por el módulo de Mailing será el de facilitar a los destinatarios de los correos electrónicos, el ingreso a un “Panel de Control Personal” desde el cual podrán configurar según su medida y necesidades, qué comunicaciones desean recibir y por parte de qué Parroquias. Esto permitirá que cada persona reciba la información que considere acorde a su interés, estableciendo de esta manera un vínculo digital sólido y eficaz.

¹ Año 2004

² Año 2005

³ Año 2003

⁴ Año 2004

⁵ Año 2006

⁶ Año 2006

⁷ Año 2006

⁸ Años 2005/06/07

⁹ Años 2006/07/08

¹⁰ Año 2008

¹¹ DA 33

¹² DA 34

¹³ DA 37

¹⁴ DA 38

¹⁵ DA 39

¹⁶ DA 33

¹⁷ DA 548

¹⁸ BENEDICTO XVI, Discurso a las Obras Misionales Pontificias del 05/05/2007.

¹⁹ Mensaje del S.S. Benedicto XVI para la jornada mundial de las misiones. “La caridad, alma de la misión”

²⁰ Encuentro del Pontífice con la comunidad católica de Brasil.

²¹ DA 366

Vicaría Episcopal para Niños

Encuentro de Dirigentes de Niños y Jóvenes

Arquidiócesis de Buenos Aires

Un año más proponemos el Encuentro de Dirigentes de Niños y Jóvenes. Están invitados los catequistas, animadores y dirigentes (desde 15 años en adelante) de todas las instituciones y movimientos. El encuentro tiene dos niveles: los que recién comienzan y los que ya tienen un camino recorrido como dirigentes...

24, 25, 26 de Febrero 2012

Un Encuentro:

Para rezar

Para conocerse

Para aprender



Para compartir

Para sumar

Para estar con Jesús

Lugar: Santa Casa de Ejercicios Av. Independencia 1190

Inscripción e informes: secretaria@acba.org.ar o los días martes, miércoles y jueves de 15:30 hs. a 20:30 hs. (011) 4812-2524, 4813-1732 - Montevideo 850

Costo: \$75

Organizan:



Vicaría Episcopal Para Niños



Vicaría Episcopal Para Niños



Jóvenes AcBA



Aspirantes AcBA

Para los Monaguillos



Invitamos a todos los
monaguillos a participar de un
**Encuentro y Misión
de Navidad**

21 de diciembre de 15,30 a 18 hs.

Catedral de Buenos Aires

Organiza: Pastoral de Monaguillos – pmonaguillos@gmail.com



Área Catequesis

Junta Catequística Arquidiocesana

EAC 2012 – Encuentro Arquidiocesano de Catequesis

“De manos de María, acompañamos la vida”

- Sábado 10 de marzo de 2012
- Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe
- Eac2012@fibertel.com.ar

Teniendo como perspectivas el III Congreso Nacional de Catequesis a realizarse en mayo en Morón y el año de la Fe que Benedicto ha convocado para la segunda parte del año 2012, nos volvemos a reunir los catequistas de la Arquidiócesis para, con nuestros pastores, reflexionar sobre la Catequesis, la Iniciación Cristiana y el desafío de acompañar la vida...

Contaremos con la presencia de RADIO MARIA que ese día transmitirá desde el EAC ayudándonos a que este encuentro diocesano pueda interactuar con los catequistas de todo el país que se están preparando para el Congreso Nacional.

- Para más información, podés tomar contacto con nosotros a través de nuestra página, siguiéndonos en twitter o en Facebook.
- También todos los lunes de diciembre funcionará en la Casa del Catequista, la secretaría del EAC. Allí podrás consultar personal o telefónicamente, hacer tus aportes y sugerencias y desde ya, ofrecerte para ayudarnos a que el EAC sea la fiesta de TODOS!
- **Reunión de voluntarios del EAC: 19 de Diciembre a las 18.00**

Lunes 5 de diciembre

Retiro de Adviento

- de 17.00 a 19 .00 Predica el Padre Alejandro Puiggari – Casa del Catequista

Lunes 5 de Diciembre

Seminario Jesús Maestro- Catequesis Escolar

- Cierre del año- Misa en la Casa del Catequista

El lunes 19 de Diciembre

Misa de fin de año en la Casa:

- El lunes 19 de Diciembre a las 19.30 tendremos la Misa de fin de año. Presidirá la misma el Padre Juan Pablo Rossetti, recientemente ordenado sacerdote. Las áreas de la Junta de Catequesis compartirán algo de lo de trabajado en el año. Después tendrá lugar un ágape fraterno.

Departamento de Formación – Área Formación Básica

Lunes 12 de Diciembre

Reunión del Departamento de Formación

A las 16.00 tendrá lugar la última reunión del año del departamento de Formación

El equipo de formación básica de la JCA ofrece desde 2009 tres itinerarios posibles de formación para catequistas parroquiales que no tengan formación sistemática. Este año compartimos estos espacios en varias comunidades y la evaluación es muy positiva. Agradecemos a las comunidades que nos recibieron cálidamente por el tiempo compartido: **Parroquia Sacratísimo Corazón de Jesús, San Enrique, San Juan Bautista, San Benito, Nuestra Señora de la Misericordia**. Seguiremos trabajando para ofrecer nuevas propuestas. Podés consultar los temas en nuestra página web y armar tu plan para el próximo año.



Congreso Catequístico Nacional 2012

“Anticipar la Aurora, construir la Esperanza”

“Vayan y hagan que todos sean mis discípulos...”

... yo estoy siempre con ustedes hasta el fin del mundo”

(Mt 28, 19-20)

Queridos hermanos y hermanas Catequistas:

Con el objetivo de dar un impulso a la renovación catequística en torno a la Iniciación Cristiana y al Itinerario Catequístico Permanente, hemos decidido la realizar el IIIº Congreso Catequístico Nacional. El mismo ya se está desarrollando entre nosotros. Se han ido recorriendo sus pasos iniciales, en las comunidades parroquiales, en nuestras Diócesis y ahora en las Regiones Pastorales. Son muchos los Catequistas del país que trabajan, estudian y proponen ideas para la instancia final del Congreso.

Convocamos, pues, a los Catequistas del país a vivir con entusiasmo las diversas instancias de este IIIº CCN el cual culminará, Dios mediante, en la Diócesis de Morón, los días 24 al 27 de mayo del año 2012.

Exhortamos a quienes han sido designados como congresistas, a una participación lúcida y generosa, desde una profunda experiencia de oración y encuentro con el Señor. Las palabras de Jesús: *"Yo estoy siempre con ustedes..."* nos llenan de confianza y alientan nuestros esfuerzos. Él nos da su Espíritu, que nos ilumina y guía nuestros pasos.

El mandato del Señor resuena hoy de manera acuciante en nuestros corazones: como pastores de la Iglesia en Argentina, hemos asumido el compromiso de *"alentar y sostener una más orgánica y vigorosa acción evangelizadora"* (NMA 1), tarea en la cual ocupa un lugar primordial la Catequesis.

La Catequesis de iniciación cristiana requiere una renovación para adecuarse a los desafíos propios del tiempo que vivimos y a los requerimientos de la nueva evangelización. Aparecida nos habla de *"la tarea irrenunciable de ofrecer una modalidad operativa de la iniciación cristiana" ... para asumir "el desafío de una nueva evangelización, a la que hemos sido reiteradamente convocados"* (DA 287). Por su parte, nuestra catequesis con adultos necesita adecuados itinerarios de Catequesis permanente.

Agradecemos de corazón a todos los Catequistas del país su entrega generosa y llena de entusiasmo en esta hermosa tarea que es la Catequesis, y compartimos la alegría de ustedes.

Que María, Nuestra Señora de Luján y Madre nuestra, nos acompañe en este camino.

Los Obispos de Argentina

12 de noviembre de 2011. 102ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina.

Casa del Catequista - Guatemala 5674 Tel.: 4771-4362-4517
catequista@fibertel.com.ar / www.catequistabaires.org.ar

Delegación de Pastoral para Consagrados

Diciembre

27 Nov - 3 Dic Retiro Intercongregacional «Dios mío y todas las cosas»

17 Dic. Reunión de las Juntas para organizar el programa del año siguiente

Programa 2012

Arquidiócesis de Buenos Aires

Tandas de Retiros

Se ofrecen una serie de retiros predicados por el Pbro. Manuel F. Pascual para grupos pequeños. Uno puede anotarse en forma individual o como grupo de no más de nueve personas (ej. Un noviciado, un grupo de junioras). Son retiros de silencio en un ambiente rural y solitario. El grupo pequeño permite un clima más familiar y una atención más personalizada.

Febrero 12 al 18
«Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María)

Febrero / Marzo 26 febrero al 3 de marzo:
Dónde está tu tesoro, estará tu corazón
(Sta. Teresa de Ávila)

Marzo 25 al 31
«Toma y ponte en camino» (sobre San José)

Abril	15 al 21 «Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María) Hermanas de San José
Abril / Mayo	29 abril al 5 mayo «Ansias de libertad» (Sobre la aventura del Exodo)
Mayo	20 al 26 «Dónde está tu tesoro, estará tu corazón» (Sta. Teresa de Ávila)
Junio	17 al 23 «Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María)
Julio	22 al 28 «Dónde está tu tesoro, estará tu corazón» (Sta. Teresa de Ávila)
Agosto	19 al 26 «Cuando hieres enamoras»
Septiembre	16 al 22 «Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María)
Octubre	7 al 13 «Dónde está tu tesoro, estará tu corazón» (Sta. Teresa de Ávila)
Noviembre	4 al 10 «Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María)
Noviembre/Diciembre	25 Noviembre al 1° de Diciembre «Dónde está tu tesoro, estará tu corazón» (sta. Teresa de Ávila)

Los **Retiros intercongregacionales** son para pequeños grupos, inscribirse llamando o escribiendo al Padre Manuel:

Por correo electrónico: manferpas@hotmail.com

Por teléfono: 4782-5757 o 4784-6623, por celular: 1560165405. En éste se ruega no dejar mensajes, insistir hasta ser atendido o volver a llamar.

Si desean ver algo sobre el retiro, fotos del lugar, fechas pueden ingresar a la página.

www.retirolaermita.com.ar



Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional

Catequesis Vocacionales para nuestras Comunidades

Queridos hermanos:

Desde el número anterior del Boletín Eclesiástico, comenzamos a publicar unas breves catequesis sobre Pastoral Vocacional, para trabajar en nuestras comunidades.

Para trabajar el tema vocacional, tenemos que tener un lenguaje común e ideas claras. Por este motivo, queremos enviarles estas catequesis para trabajarlas con los agentes pastorales o miembros de sus comunidades.

Como hemos explicado, son textos breves, para leer en grupo, con algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar sobre el tema, para poder luego pasarlo a acciones concretas.

Seguimos unidos en la oración.

Pbro. Julián Antón y equipo de Pastoral Vocacional Arquidiocesano

Catequesis 9: El Acompañamiento Vocacional

- Parte 1 -

Luego de haber trabajado diferentes aspectos de la pastoral vocacional comunitaria, trabajaremos uno de los elementos más importantes que es el **acompañamiento vocacional**.

Acompañar a un joven o un grupo en el camino de discernimiento, es una tarea fascinante, pero que a su vez, requiere de ciertas condiciones básicas, que permiten realizar con responsabilidad y fecundidad esta tarea.

Algunos aspectos a tener en cuenta:

1. ¿Qué entendemos por “acompañamiento vocacional”?

Nos referimos al seguimiento personalizado que el acompañante hace de aquellos jóvenes que están viviendo el proceso de fe vocacional, a través de medios

concretos, para hacer más consciente su asimilación del proceso. Podría definirse como aquella relación que tiene como finalidad acompañar a un joven en su proceso de crecimiento y maduración en el seguimiento de Jesús, ayudando a reconocer el proyecto de Dios en su vida y a vivir de acuerdo con él, haciendo presente el Reinado de Dios de la vida en medio de nuestro mundo.

El acompañamiento vocacional es un dinamismo privilegiado para suscitar, discernir y acompañar la vocación. A través del mismo es posible detectar y acompañar con profundidad las inquietudes y signos vocacionales que aparecen en los posibles llamados. Es uno de los principales dinamismos que ayudan a los jóvenes a personalizar su proyecto de vida cristiana específica. Por ello hemos de considerar que:

✧ Es uno de los elementos educativos más importantes que el pastoralista tiene en sus manos ya que le permite conocer y orientar, con más detalle y profundidad, al joven en su crecimiento, inquietudes, dudas y aspiraciones.

✧ Hemos de darnos cuenta de que no es suficiente el acompañamiento a nivel de grupo (aunque el grupo es importante), sino que es indispensable conjugarlo con el acompañamiento y la orientación de cada joven del grupo para que pueda llegar a la personalización de la fe.

✧ Ofrece la posibilidad que tiene el joven de expresar y hacer más consciente su asimilación del proceso; el acompañante ha de comprender que, muchas veces, es necesario adaptar a cada joven las exigencias propias del momento que están viviendo, según las posibilidades de cada persona y esto solo es posible desde el diálogo y conocimiento personal; del mismo modo permite resolver mejor las dudas y dificultades personales, asimilar los valores humanos y cristianos, aclarar el sentido de la propia historia, iniciar en la oración, acompañar en la búsqueda de Dios y ayudar a descubrir su puesto al servicio de la Iglesia y de los hombres; cada persona tiene su propio camino que hacer y recorrer.

✧ No se identifica en absoluto con la “directividad” que infantiliza al sujeto haciéndole depender de las decisiones del acompañante, ya que el acompañamiento personalizado remite las decisiones del sujeto a su propia responsabilidad;

✧ Es una ayuda temporal e instrumental que una persona presta a otra para que ésta última pueda sentir y experimentar la llamada de Dios en su vida y pueda responder mejor a ella para unirse con Dios e imitar y seguir a Jesucristo en una familia carismática.

△ Hay muchas más definiciones que pueden decir lo mismo o algo muy semejante. Pero nos detenemos en tres aspectos que hay que considerar como los más significativos:

△ **El Fin** del acompañamiento es que el candidato responda personalmente al plan de Dios sobre él.

△ **El Medio** que utiliza es el discernimiento.

△ **El Instrumento** empleado es la relación o conversación de dos personas (acompañante y acompañado).

2. No confundir el acompañamiento vocacional

□□ El acompañamiento se diferencia de la confesión: Este sacramento es para reconciliarse con Dios de las propias faltas y pecados. Aquel versa más sobre “agitaciones de espíritu”, mociones, sentimientos, impresiones...decisiones libres... Se mueve preferentemente en el terreno de lo dudoso, de lo que no se tiene claro, de los temas donde la libertad es menor y no se da de ordinario conciencia de pecado. Obviamente el que sean cosas distintas no quiere decir que no puedan darse en alguna ocasión juntas.

□□ No es “dirección”: No es una imposición unidireccional, aun cuando se realice de manera muy sutil. No es el acompañante un “tutor” que organice la vida, los horarios, el descanso, dé pistas y soluciones, le proporcione actividades apostólicas,... etc. aunque alguna vez tenga que hacer algo de esto.

□□ No es una amistad entre iguales: Entre ambas partes no se da una comunicación simétrica. Es un tipo de relación de ayuda entre “desiguales”, por cuanto que el acompañante no tiene porqué abrirse y manifestarse al acompañado.

□□ Tampoco es psicoterapia, ni un lugar de desahogo o refugio psicológico, o un escape afectivo, o un consultorio... aun cuando en casos de adolescentes hayamos de acomodarnos a la inmadurez propia de su edad y de las circunstancias que viven.

□□ Tampoco es una simple ayuda. Tiende a evolucionar en la medida en que se va desarrollando la relación de ayuda y se van cubriendo etapas del proceso de discernimiento. Por ello es una relación cambiante y adecuada a los diversos momentos en que se vive. Y su fin es desaparecer con la decisión de incorporación a la institución o estado de vida.

3. Elementos del acompañamiento vocacional

Existen cuatro palabras que hay que interrelacionar para definir y explicar la realidad única de la que estamos hablando:

1. Acompañar es ofrecer aquel servicio de orientación y discernimiento, que implica ante todo un acercamiento fraterno. Acompañar es “caminar con”, “ayudar a caminar”, “estar con”.

2. Discernir es ayudar al joven a descubrir la llamada que Dios le hace y responder a ella. La vocación es un don que hay que discernir. El discernimiento vocacional no es sólo un proceso psicológico; es, sobre todo, un proceso de fe por el que se intenta captar la autenticidad de la vocación del candidato. Existen principios y criterios de discernimiento, nacidos de la realidad y de las exigencias de la vocación, que están definidos y establecidos por la Iglesia.

3. Proceso. Por “proceso” queremos entender aquel segmento de la historia vocacional del individuo que abarca en concreto desde el nacimiento de la vocación (autoconciencia de la misma) hasta el ingreso en el correspondiente centro formativo (normalmente aspirantato, postulantado o noviciado, según los casos). Ese llamamiento no siempre aparece claro. Incluso a veces se presenta como evasión, engaño o fantasía. Por eso el discernimiento no es una simple consulta, sino un proceso en el que la persona se compromete a seguir, con alguien que le ayuda, a hacerse consciente de las llamadas de Dios y a responder a ellas.

4. Vocacional. La vocación se entiende como una realidad dinámica, tanto en la llamada como en la respuesta, que debe ser discernida gradual y progresivamente sin interrupción. La dinamicidad existe porque:

⤴ Dios manifiesta su voluntad progresivamente y, además de la llamada inicial, sigue llamando constantemente a la persona durante toda la vida y la invita a una respuesta constante y sin descanso.

⤴ La persona llamada debe estar impulsada por las motivaciones vocacionales, que son fuerzas dinámicas que mueven la personalidad.

⤴ La vocación se desarrolla con la fuerza y el ritmo de la misma personalidad (dones, cualidades...) y de la gracia vocacional del llamado (exigencias vocacionales).

⤴ La persona es estimulada por el mundo exterior, la realidad y los signos de los tiempos. Cuando el ambiente exterior es rico, la persona es más estimulada.

Intervenciones Pedagógicas

Esta ficha va dirigida directamente a Agentes de Pastoral Vocacional. Presenta de manera concisa lo que significa el acompañamiento vocacional, tratado de delimitar su perfil concreto. Puede ayudar a delimitar los campos y a establecer claridad para el trabajo pastoral.

1. Lectura y Asimilación del Documento

□ Leer atentamente el documento. Aclarar las palabras o expresiones que no se entiendan o se ignore su significado en el contexto. Después ir señalando con un lápiz:

- ▲ Lo que no entiendes (¿)
- ▲ Lo que te parece que sobra (+)
- ▲ Lo que falta, según tu opinión (-)
- ▲ Lo que subrayas como más importante de todo (□)

□ Indica los aspectos que más necesarios y más útiles que hayas encontrado en el texto.

□ Trata de extraer desde el texto las consecuencias que se siguen para el acompañante. Si un acompañamiento debe desarrollarse de esa manera, ¿cómo deberá ser el perfil del acompañante? ¿a qué elementos deberá dar mayor importancia?

□ Indica si con este documento entras claridad suficiente en:

- ▲ El significado del acompañamiento.
- ▲ Los aspectos que lo distinguen de otros recursos o intervenciones pastorales.
- ▲ Los elementos más importantes a tener en cuenta.

Área Laicos

Asociaciones y Movimientos (Demec)
La Arquidiócesis de Buenos
Aires en Estado de Mision



“Hora Santa”
Mes de Diciembre 2011

Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires)

Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor ADORACION en sus comunidades:

- *Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música*
- *Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.*
- *Se ha intentado calcular los tiempos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.*
- *Para que haya más participación, sería conveniente que tengan cancioneros en los bancos.*
- *En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.*

Exposición del Santísimo:

Mientras se expone el Santísimo, *a cargo del sacerdote o ministro, cantamos:*

Ven Señor Jesús *(dos minutos)*

Tu Señor sabes bien
lo que yo tengo guardado en mi interior
todo aquello que me aturde
lo que no puedo olvidar
esas cosas que no dejan caminar

Tu Señor hasta hoy
me has seguido en cada paso de mi vida
y me has dado grandes cosas

que no puedo olvidar
los momentos que en mi vida quedarán

Por eso ven Señor Jesús
que te quiero hoy decir
que mis ojos se han abierto
y que sin ti no puedo mas seguir
ven Señor Jesús
que ahora tengo el corazón
con un grito que me pide tu amor

Guía 1: *(tres minutos)*

Señor Jesús contemplándote en la Eucaristía te adoramos y así como María dio el SI a tu propuesta de Amor, nosotros también queremos ser dóciles a la acción de tu espíritu, para que llenos de tu Amor y tu Fuerza, contribuyamos a la construcción del Reino.

Por eso en ADVIENTO que es tiempo de esperanza, pero de esperanza responsable y vigilante, estaremos abiertos, despiertos a la espera, viviendo con una actitud de servicio que implica lucha, esfuerzo y también renunciaciones.

(Espacio de silencio dos minutos)

Guía 2: *(tres minutos)*

Meditamos la Palabra de Jesús en el Evangelio de Marcos 1,1-8
Este es el comienzo de la Buena Nueva de Jesucristo (Hijo de Dios)
En el libro del profeta Isaías estaba escrito: “ Mira te voy a enviar a mi mensajero delante de tí para que te prepare el camino. Escuchen ese grito en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos “ Es así como Juan el Bautista comenzó a bautizar en el desierto. Allí predicaba bautismo y conversión, para alcanzar el perdón de los pecados. Toda la provincia de Judea y el pueblo de Jerusalén acudían a Juan para confesar sus pecados y ser bautizados por él en el río Jordán. Además de la piel que tenía colgada de la cintura, Juan no llevaba más que un manto hecho de pelo de camello. Su comida eran langostas y miel sivestre. Juan proclamaba este mensaje: “ Detrás de mí viene uno con más poder que yo. Yo no soy digno de desatar la correa de sus sandalias, aunque fuera arrodillándome ante él. Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo.

Guía 1:

Meditemos ante Jesús Sacramentado, El nos ayudará a encontrar las respuestas

¿Soy consciente que al estar bautizado, estoy llamado a ser luz en el mundo?
A construir un mundo en donde haya justicia, igualdad, solidaridad, paz y amor?
¿Soy Consciente que ser bautizado es pasar de la muerte a la vida, es nacer de nuevo y comprometerse con el proyecto de Dios que, es hacer nuevas todas las cosas?
¿Siento que, colaboro en el Plan de Dios con gozo en el corazón?
¿Estoy despierto para responder a su llamado?
(Espacio de silencio cinco minutos)

Guía 2: Pedimos perdón por no responder al llamado del Señor, por desanimarnos y no ser Luz del mundo y lo hacemos cantando, cantando:

Zamba del Perdon *(cuatro minutos)*

Perdón por aquel mendigo,
por aquella lágrima que hice brillar.
Perdón por aquellos ojos
que al mirar los míos no quise mirar.

Señor, no le di la mano,
se encontraba solo y lo dejé partir,
perdón por no dar cariño,
por sólo buscarlo y tan lejos de ti.

*Señor, ¿porque soy así?
Estoy como ciego y no se*

*Comprender.
Señor, tu eres mi esperanza,
dame tu mirada, que te sepa ver. (Bis)*

Señor, no soy siempre alegre,
no doy luz a otros que están junto a mí.
Perdón por esta tristeza,
por sentirme sólo cuando estás en mí.

Perdón por otros hermanos,
a quienes no importa de tu padecer.
Estás cerca del que sufre,
pasan a tu lado pero no te ven

(Espacio de silencio dos minutos)

Guía 1: *(Dos minutos)*

Señor que con tu inmenso Amor no tomas en cuenta nuestros defectos y miseria, escucha con misericordia nuestras súplicas: Respondemos: **Señor Tú eres mi esperanza**

Señor que nuestros ojos puedan ver al mundo a través de los Tuyos – Oremos

Tú que nos diste la gracia de “creer sin ver” haz que tengamos los oídos atentos a tu llamado.-Oremos

Señor, que pueda ser luz entre mis hermanos que atraviesan dificultades- Oremos

Canto:

Esta es la Luz de Cristo

Esta es la luz de Cristo. Yo la haré brillar (tres veces)
Brillará Brillará Sin Cesar
Soy cristiano y esta luz. Yo la haré brillar (3 veces)
Nunca la ocultaré. Yo la haré brillar (3 veces)
Siempre la defenderé. Yo la haré brillar (3 veces)
Toma hermano esta luz. Y hazla tú brillar (3 veces)

Guía 2: *(leer pausadamente en actitud orante) (cinco minutos)*

Escuchemos la Palabra de Jesús en el Evangelio de Lucas 1,26-38

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: "¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:

No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

(Silencio dos minutos)

Guía 1:

Ante Jesús Sacramentado meditemos en este Evangelio:

Muchas veces nos sentimos como si viviéramos en un mundo hostil a la revelación de Dios. Nos parece también que Él ha enmudecido, que no revela más su palabra que da vida ¿Es esto verdad?

Si Él todavía nos habla ¿dónde puedo encontrar su palabra viviente? ¿Cómo acogerla?

¿Qué pienso sobre el modo de hablar con Dios de María?

¿Te revela algo para tu vida de oración?

¿Qué le digo al Señor sobre esto?

(Espacio de silencio cinco minutos)

Canto

Mi Alma Alaba

Mi alma alaba al Señor (bis)
y mi espíritu se alegra en su presencia.

porque Él que es grande
maravillas ha hecho en mí,
es Santo su Nombre. *(dos veces)*

(Pausa silencio un minuto)

Guía 2:

Toda nuestra vida, toda nuestra historia, es un Adviento en serena tensión, “esperando con gozosa esperanza la venida de Nuestro Salvador Jesucristo”. Es tiempo de la Iglesia que en actitud de vigilancia, se hace comunidad de esperanza, peregrina y misionera, depositaria de las promesas e intérprete de los anhelos de la humanidad
(Pausa un minuto)

En Aparecida nuestros pastores nos dicen:

“La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos y misioneros de Jesucristo en América Latina y El Caribe, requieren una clara y decidida opción por la formación de los miembros de nuestras comunidades, en bien de todos los bautizados, cualquiera sea la función que desarrollen en la Iglesia” (6.2)

(Pausa un minuto)

Meditemos sobre nuestra experiencia de llamados a ser instrumentos del Reino de Amor y de Vida en lo cotidiano, en cada comunidad donde nos toque actuar. ¿Cómo estoy viviendo en e mi día a día, la misión de caridad que he recibido como cristiano..., siendo esta la fuerza de la iglesia misionera?

(Espacio de silencio cinco minutos)

Canto:

Pescador se hombres

Tu has venido a la orilla,
No has buscado ni a sabios ni a ricos
Tan solo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
Sonriendo, has dicho mi nombre.

En la arena, he dejado mi barca,
Junto a ti, buscaré otro mar.

Tú, sabes bien lo que tengo
En mi barca, no hay oro ni espadas,
Tan solo redes y mi trabajo.

Tú, necesitas mis manos, mi cansancio
Que a otros descansen.
Amor que quiera, seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
Ansia eterna de almas que esperan,
Amigo bueno, que así me llamas.

(Espacio de silencio dos minutos)

Guía 1: *(nueve minutos)*

A cada oración respondamos: *Ven Señor Jesús, aumenta la fe y la caridad de nuestro pueblo.*

El Adviento es *conjuntamente presencia y espera*: del Señor que viene y cuya venida es invocada (*'maranathá'*), es ya presente; su salvación es ya una realidad en medio de nosotros y se revela realmente en los signos sacramentales; ya que esperamos, con gozosa esperanza, la revelación total y definitiva.

En el Adviento la Iglesia invita a sus hijos a acoger a Cristo en el misterio de la Navidad y a acogerlo después en sus permanentes venidas en los signos de los tiempos, en los hechos de la vida cotidiana, en el encuentro con nuestros prójimos.

En este Adviento te pedimos que cada uno podamos descubrir el llamado que nos haces desde nuestro estado de vida para descubrirnos como hermanos transmitiendo los valores del Evangelio.

Te pedimos por nuestros gobernantes, por los que creen y los que no creen. Que siempre en ellos gane la ley de la Verdad, del Amor y del Bien Común.

Que no falten sacerdotes que hagan presente tu compasión de Buen Pastor, que no falten consagrados que testimonien la proximidad del Reino, y que no falten laicos que hagan fecunda nuestra sociedad con su palabra y coherencia cristiana.

(Espacio de silencio dos minutos)

Canto

María de la Esperanza

María de la esperanza
Prepáranos para recibir a Dios
Que tus dos manitos buenas,
Recuesten al niño en nuestro corazón.
Madre de la aurora, tráenos al Señor
Que nuestra pobreza

Haga de horizonte, cuando salga el sol..
Madre peregrina, Virgencita de Belén

Tráenos la Buena Nueva,
Virgen misionera, haznos renacer.
Alegría de los pobres, Madrecita del Amor
Amor hecho lirio, que une en su carne
Al hombre con Dios.
Ilumina nuestra espera, que se haga realidad,
Ven a transformar la noche
Nuestra noche oscura, en noche buena

(Pausa Silencio tres minutos)

Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. *(Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.)* Durante la Guarda:

Canto

Alabado sea El Santísimo

Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar,
y la Virgen concebida sin pecado original.

Celebremos con fe viva este pan angelical,
y la Virgen concebida sin pecado original.

El manjar más regalado de éste suelo terrenal,
es Jesús sacramentado, Dios eterno e inmortal.

Es el Dios que da la vida y nació en el portal,
de la Virgen concebida sin pecado original.

¡Oh Jesús todo lo puedes siendo pródigo en amor!
Bien vendrás, como tú sueles, viéndome en tan gran fervor.

Si Jesús ya te poseo, si Jesús tú estás en mí:
llenas tú mi gran deseo, no podría vivir sin ti.

Esta adoración al Santísimo fue preparada por miembros de Cooperadores Salesianos y Comunidades Laicas Marianistas.



Scout Católica

Arquidiócesis de Buenos Aires



Por una iniciativa de los Scouts Católicos de Austria y de la Televisión austriaca, desde hace varios años, un joven scout austriaco viaja en el mes de diciembre a la Basílica de la Natividad en Belén, y enciende un candelero tomando luz del candil que se encuentra prendido allí en el lugar en donde nació Jesús. Con esa lámpara prendida vuelve a Austria y allí en una celebración entre los scouts católicos de todo el mundo se reparte la luz entre las delegaciones de los distintos países para que llegue e ilumine a todos los pueblos. Esta luz representa el compromiso de los scouts católicos para trabajar por la paz y la vida en el mundo entero, y dejar el mundo, como decía Baden Powell, mejor de lo que lo encontramos.

Scout de Argentina, el año pasado, se sumó a este gesto y por eso, los scouts católicos de todo el país se reunieron en Bs.As. para buscar esta luz y llevarla a sus parroquias y desde allí repartirlas a todos los que quieran comprometerse con la paz y con la vida.

Es un gesto de los scout católicos para toda la Iglesia.

Sugerencia para el trabajo pastoral : En las parroquias, se puede colocar esta luz encendida en algún altar lateral hasta la misa de Nochebuena o Navidad, y ese día invitar a todos los que quieran tomar luz del cirio y llevársela a sus casas para mantenerlas prendidas durante todo el tiempo litúrgico de navidad rezando todos los días por la paz y por la vida.



Este año la celebración de entrega de la Luz de Belén será el lunes 12 de Diciembre 2011 a las 18.30 en la Basílica “San Francisco de Asís”, Defensa y Alsina, Ciudad de Buenos Aires.

Carta de sacerdote católico
al New York Times

Querido hermano periodista:

Soy un simple sacerdote católico. Me siento feliz y orgulloso de mi vocación. Hace veinte años que vivo en Angola como misionero.

Veo en muchos medios de información, sobre todo en vuestro periódico, la ampliación del tema en forma morbosa, investigando en detalles la vida de algún sacerdote pedófilo. Así aparece uno de una ciudad de USA, de la década del 70, otro en Australia de los años 80 y así de frente, otros casos recientes... Ciertamente todo condenable! Se ven algunas presentaciones periodísticas ponderadas y equilibradas, otras amplificadas, llenas de preconceptos y hasta odio.

Me da un gran dolor por el profundo mal que personas, **que deberían de ser señales del amor de Dios**, sean un puñal en la vida de inocentes. No hay palabra que justifique tales actos. No hay duda que la Iglesia no puede estar, sino del lado de los débiles, de los más indefensos. Por lo tanto todas las medidas que sean tomadas para la protección, prevención de la dignidad de los niños será siempre una prioridad absoluta.

Pero ¡Es curiosa la poca noticia y desinterés por miles y miles de sacerdotes que se consumen por millones de niños, por los adolescentes y los más desfavorecidos en los cuatro ángulos del mundo! Pienso que a vuestro medio de información no le interesa que yo haya tenido **que transportar, por caminos minados en el año 2002, a muchos niños desnutridos desde Cangumbea Lwena (Angola)**, pues ni el gobierno se disponía y las ONG's no estaban autorizadas; que haya tenido que enterrar decenas de pequeños fallecidos entre los desplazados de guerra y los que han retornado; que le hayamos salvado la vida a miles de personas en México mediante el único puesto médico en 90.000 km², así como con la distribución de alimentos y semillas. Que hayamos dado la oportunidad de educación en estos 10 años y escuelas a más de 110.000 niños... No es de interés que con otros sacerdotes hayamos tenido que socorrer la crisis humanitaria de cerca de 15.000 personas en los **acuartelamientos de la guerrilla**, después de su rendición, porque no llegaban los alimentos del Gobierno y la ONU. No es noticia que **un sacerdote de 75 años, el P. Roberto**, por las noches recorra las ciudad de Luanda curando a los chicos de la calle, llevándolos a una casa de acogida, para que se desintoxiquen de la gasolina, que alfabeticen cientos de presos; que otros sacerdotes, como P. Stefano, tengan casas de pasaje para los chicos que son golpeados, maltratados y hasta violentados y buscan un refugio.

Tampoco que **Fray Maiato con sus 80 años**, pase casa por casa confortando los enfermos y desesperados. No es noticia que más de 60.000 de los 400.000 sacerdotes, y religiosos hayan **dejado su tierra y su familia para servir** a sus hermanos en una leprosería, en hospitales, campos de refugiados, orfanatos para niños acusados de hechiceros o huérfanos de padres que fallecieron con Sida, en escuelas para los más pobres, en centros de formación profesional, en centros de atención a seropositivos... o sobretodo, en parroquias y misiones dando motivaciones a la gente para vivir y amar.

No es noticia que mi amigo, el **P. Marcos Aurelio**, por salvar a unos jóvenes durante la guerra en Angola, los haya transportado de Kalulo a Dondo y volviendo a su misión haya **sido ametrallado en el camino**; que el hermano **Francisco**, con cinco señoras catequistas, por ir a ayudar a las áreas rurales más recónditas hayan muerto en un accidente en la calle; que decenas de misioneros en Angola hayan muerto por falta de socorro sanitario, por una simple malaria; que otros hayan saltado por los aires, a causa de una mina, visitando a su gente. En el cementerio de Kalulo están las tumbas de los primeros sacerdotes que llegaron a la región... Ninguno pasa los 40 años.

No es noticia acompañar la vida de un Sacerdote "normal" en su día a día, en sus dificultades y alegrías consumiendo sin ruido su vida a favor de la comunidad que sirve. La verdad es que no procuramos ser noticia, sino simplemente **llevar la Buena Noticia**, esa noticia que sin ruido comenzó en la noche de Pascua. **Hace más ruido un árbol que cae que un bosque que crece.**

No pretendo hacer una apología de la Iglesia y de los sacerdotes. El sacerdote no es ni un héroe ni un neurótico. Es un simple hombre, que con su humanidad busca seguir a Jesús y servir sus hermanos. Hay miserias, pobrezas y fragilidades como en cada ser humano; y también belleza y bondad como en cada criatura...

Insistir en forma obsesionada y persecutoria en un tema perdiendo la visión de conjunto crea verdaderamente caricaturas ofensivas del sacerdocio católico en la cual me siento ofendido.

Sólo le pido amigo periodista, busque la Verdad, el Bien y la Belleza.

Eso lo hará noble en su profesión.

En Cristo,

P. Martín Lasarte sdb

"Mi pasado Señor, lo confío a tu Misericordia; Mi presente a tu Amor; Mi futuro a tu Providencia"

El Acontecimiento Guadalupano:

un camino evangelizador que ha de cumplir quinientos años.

La Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, se apareció a Juan Diego Cuatlatóatzin en el cerro Tepeyac en el año 1531. Desde entonces el Acontecimiento Guadalupano se abre camino en el corazón del pueblo de Dios que vive y peregrina en América.

La imagen de Santa María de Guadalupe encuentra en la tilma de Juan Diego un espacio donde permanecer y desde donde se refleja la belleza y luminosidad del Evangelio.

Sin prisa pero sin pausa el ayate transformado del indio se va convirtiendo en un sello de identidad para los hijos e hijas de Dios, que recibimos la fe en estas tierras.

En los primeros pasos de la Evangelización del Continente como al inicio del Tercer Milenio Cristiano, María de Guadalupe, alumbró nuestra noche oscura con el sol de justicia que lleva en su cuerpo y así proyecta esperanza sobre nuestro futuro sugiriéndonos que también acompañará a nuestros hijos y nietos.

En el año 2031 se cumplirán 500 años de su serena y discreta presencia, con la que convoca a multitudes para contemplar en ella a Cristo.

Caminando hacia esa fecha, y recordando con corazón agradecido la visita que las imágenes peregrinas de la Virgen de Guadalupe hicieron el año pasado por los Santuarios y las villas de nuestra Arquidiócesis, quisiéramos ahora compartir algunas noticias que señalan algunos de los caminos por los que este Acontecimiento de Gracia se sigue encarnando hoy.

Contarles, por ejemplo, que ya podemos contar con la primera entrega de las canciones que desde el camino de la Peregrinación Misionera de Guadalupe, a muchos nos han ayudado a rezar y a cantarle a nuestra Madre.¹ Comunicarles también, que estamos dando los primeros pasos tendientes a facilitar la consulta de los distintos materiales de la Peregrinación Misionera realizada entre los años 1992 y 2000, y que nuestro deseo es poder ofrecer parte de los mismos en una futura página de Internet.

Por último, ofrecer a todos los que estén interesados, a que puedan acercarse a la página con la que cuenta el Santuario Ermita de Guadalupe, en Jujuy, que da cuenta de cómo la Virgen de Guadalupe sigue ofreciendo sus flores y cantos a tantas hermanas y hermanos nuestros a quienes les sigue saliendo al encuentro como a San Juan Diego en el cerro del Tepeyac².

Equipo de reflexión pastoral Memoria Guadalupana.

¹www.desdeelcamino.rc.blogspot.com // desde.el.camino.rc@gmail.com

²www.santamariaguadalupe.com.ar // guadalupe-jujuy@cooperlib.com.ar

EDICTO

Por mandato de Mons. Dr. Víctor Enrique Pinto, Juez Ponente en la causa de nulidad de matrimonio "Salva / Gallardo" que tramita ante el Tribunal Interdiocesano Bonaerense, desconociéndose el actual domicilio de la parte convenida, Sr. Esteban Enrique Gallardo, se notifica por este medio la Publicación de las Actas del Proceso, conforme a Decreto de fecha 2 de febrero de 2011.

Luis María De Ruschi
Notario Mayor

Índice General
Año 2011

C.E.L.A.M

Departamento de Comunión Eclesial y Diálogo. Documento final. Criterios para la Conversión Pastoral y la Renovación Misionera de la Diócesis y la Parroquia, a la luz de Aparecida.....35

Cartas, Circulares y Avisos

2º Encuentro Arquidiocesano de Consejos de Asuntos Económicos Parroquiales (C.A.E.P.)...	448
Acción Católica Argentina. Para los chicos: Pibelandia en 2011 “Belgrano”.....	214
Acción Católica Argentina. Solemnidad de Cristo Rey.....	473
Área Evangelización. Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular. Decálogo del Servidor, del Pbro. Martín Rebollo Paz, con motivo de la Peregrinación a pie a Luján.....	455
Área Cultura. Comisión de Investigaciones histórico-eclesiásticas. 21º Encuentro de Historias de Parroquia de Buenos Aires.....	178
Área Cultura. Comisión de Investigaciones Histórico-Eclesiásticas. 22º Encuentro de Historia de Parroquias de Buenos Aires. 10/XII/2011.....	482
Área Evangelización. Comisión Arquidiocesana de Liturgia y Música Sacra. Encuentro Nacional de Coros Litúrgicos 29 y 30/X/2011.....	380/418
Área Evangelización. Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular. “Una Posada y dos Denarios” carta de un peregrino con motivo de la Peregrinación a pie a Luján.....	457
Área Evangelización. Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular. 37º Peregrinación Juvenil a pie a Luján.....	249/369
Área Evangelización. Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular. Carta del Card. Marc Ouellet con motivo de la Peregrinación Juvenil a pie a Luján.....	454
Área Laicos. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral del Adulto Mayor.....	126
Área Laicos. Conferencia anual y encuentro de Mística Scout de la Comisión de Pastoral Católica Scout.....	134/224/279/337/387/420/578
Área Laicos. Movimiento de la Palabra de Dios. Escuela de Lectio Divina y Evangelización	205
Área Laicos. Asociaciones y Movimientos (Demec). La Arquidiócesis en Estado de Misión. Guía para la hora santa mes de Enero; Marzo; Abril; Mayo; Junio; Julio; Agosto; Setiembre; Noviembre; Diciembre.....	19/82/127/170/215/271/328/381/474/569
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana de Ecumenismo.....	419
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana de Niñez y Adolescencia en Riesgo. Seminario de capacitación y formación.....	120

Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana de Pastoral Social. XIV Jornada de Pastoral Social..	460
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana de Pastoral Vocacional. Pastoral vocacional y misión compartida. Hacia una cultura de la misión compartida.....	265
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional. “Visita de la imagen del Buen Pastor”	77
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional. Catequisis Vocacionales parannuestrascomunidades.....	210/265/373/414/469/564
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional. Grupo San José.....	209/263/323/378/413
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional. Retiro de la Vocación Sacerdotal.....	379
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional. Vigilia del Buen Pastor..	164
Áreas Pastorales. Delegación de Catequisis, Liturgia y Espiritualidad. Junta Catequística Arquidiocesana.....	69/256/370/409/559
Áreas Pastorales. Solidaridad. Servicio de Pastoral sobre Adicciones.....	259
Áreas Pastorales. Vocaciones de Consagración Específica. Delegación de Pastoral para Consagrados: Marzo; Abril; Mayo; Julio; Agosto; Setiembre; Octubre; Noviembre; Diciembre	72/122/163/262/322/372/412/466/562
Áreas Pastorales. Vocaciones de Consagración Específica. Delegación de Pastoral para Consagrados. Programa 2012. Tandas Retiros.....	467
Capítulo III del Consejo Presbiteral y del Colegio de Consultores (495-502).....	50
Caritas Buenos Aires. Encuentro Anual de Discípulos de la Caridad. 13/VIII/2011.....	321
Caritas Buenos Aires. Invitación al retiro espiritual predicado por el Sr. Arzobispo, en el Seminario Metropolitano. 5/XI/2011.....	411/464
Celebración de Corpus Christi 2011. “Nos das el pan de la verdadera vida”	199
Celebración Eucarística, presidida por el Santo Padre, en la Basílica de San Pedro con motivo del Bicentenario de los Países Latinoamericanos (12-XII-2011).....	438
Colecta Nacional más por menos.....	364
Colecta para Tierra Santa.....	114
Consejo Arquidiocesano de Acción Católica. Invitación al Encuentro de Dirigentes de Niños y Jóvenes 4 al 6/III/2011.....	27
Consejo Presbiteral Arquidiocesano. Acta de Reunión del 29/III/2011;3/V/2011;13/IX/2011	153/305/531
Curso de actualización del Clero Joven 22 al 27/VIII/2011.....	303
Curso sobre Biblia: Los Salmos en la vida cristiana.....	137
Día de la Vida Consagrada.....	296/366
Día del Pontífice. Colecta Mundial. 2 y 3/VII/2011.....	204
Día del Pontífice. Invitación.....	184
Ejercicios Espirituales para el Clero.....	18/59/401/449/530
El Acontecimiento Guadalupano: un camino evangelizador que ha de cumplir quinientos años.....	582

Arzobispado de Buenos Aires

El Fondo Común Arquidiocesano Sacerdotal y Parroquial es una obra de todos.....	33/97/141/181/237/293/345/393/425/493
Escuela de ministros de la escucha. Año 2011.....	29
Fechas de las elecciones para los miembros del Consejo Presbiteral.....	49
Guía de la Vida Consagrada Arquidiocesana 2011.....	114
Jornada Mundial de la Paz.....	502
Iglesia Catedral Metropolitana. Programa Semana Santa 2011.....	105
Luchemos por la Vida.....	486
Luchemos por la Vida. Oración del Beato Juan Pablo II (año 2001).....	486
Misa Crismal del Jueves Santo.....	114
Nuevo Formulario de Solicitud de Radicación.....	451
Obras Misionales Pontificias. Taller de autoconocimiento (TAU).....	179
Oración para el Año Sacerdotal del Papa Benedicto XVI.....	95
Oración por la Patria.....	140/180/236
Para ser leído antes de la Colecta de la Misa con motivo de ayudar económicamente al Seminario Metropolitano.....	447
Posada del Orante. Actividades mes de Enero.....	28
Posada del Orante. Cursos de Formación Permanente de Espiritualidad.....	138
Posada del Orante. Retiro Espiritual para personas viudas.....	92
Retiros Populares Martín de Porres. Actividades previstas año 2011.....	135/424/485
S.E.R. Mons. Dr. Alfredo Horacio Zecca. Arzobispo de Tucumán.....	296
San Martín de Tours. Programa de las celebraciones en la Iglesia Catedral Metropolitana.....	444
Semana del Clero Joven del 22 al 26/VIII/2011.....	302
Semana Santa 2011. “Jesús pasa y bendice nuestras vidas”. Procesión de Ramos. Via crucis.....	104
Si compartimos los bienes del cielo ¿por qué no vamos a compartir los bienes de la tierra?.....	46
Turnos para la Exposición Solemne. Año 2012.....	487
Vicaría Episcopal de Pastoral para Niños. Pascua 2011.....	118/119
Vicaría Episcopal de Pastoral para Niños. Peregrinaciones Marianas Infantiles 2011. 20/8/2011	255/319/407
Vicaría Episcopal de Pastoral para Niños. Vigilias de Pentecostés 2011. 11/VI/2011.....	250
Vicaría Episcopal de Pastoral. Calendario Pastoral Arquidiocesano 2011.....	66
Vicaría Episcopal de Pastoral Una pastoral a partir del Registro Digital de Sacramentos.....	548
Vicaría Episcopal para Niños. Misa Arquidiocesana de Niños 2011. “Jesús con vos podemos”. 15/X/2011.....	403
Vicaría Episcopal para Niños Encuentro de Dirigentes de Niños y Jóvenes	557
Vicaría Episcopal para Niños. Pentecostés 2011.....	206
Vicarías Zonales. Vicaría Belgrano.....	117/161/247/367/452
Vicarías Zonales. Vicaría Centro.....	116/547
Vicarías Zonales. Vicaría Devoto.....	117/162/205/248/318/452/547
Vicarías Zonales. Vicaría Flores.....	65/368/408/453
Vigilia de Oración con los sacerdotes. Invitación Hermanas Carmelitas.....	304
VII Campaña sobre el sostenimiento de la Iglesia, 7 y 8/V/2011.....	152

Arzobispado de Buenos Aires

Conferencia Episcopal Argentina

“El juego se torna peligroso” 157ª Reunión de la Comisión Permanente de la CEA. 20/XII/2010..5	
“La navidad nos invita a vivir como hermanos” 157ª Reunión de la Comisión Permanente de la CEA. 14/XII/2010.....	3
Carta de S.E.R. Mons. Carlos María Franzini a los Arzobispos y Obispos de la C.E.A. invitándolos al VIº Encuentro Nacional de Sacerdotes en Córdoba del 6 al 8/IX/2011.....	340/342
Congreso Catequístico Nacional 2012.....	560

Fallecimientos

Pbro. Abel Manuel González.....	450
Pbro. Bruno Gusmerotti.....	18
Pbro. Horacio José Astigueta.....	60
Pbro. José Luis Toraca.....	246
Pbro. Julio Triviño.....	402
R.P. Wendelin Rofner M.I.....	60
Revdo. Mons. Angel José Maglioco.....	159
Revdo. Mons. Jorge Enrique Paiva.....	401
Pbro. Sigfrido Maximiliano Moroder.....	530
Revdo. Mons. Osvaldo Francisco Musto.....	115
S.E.R. Mons. Carmelo Juan Giaquinta. Arzobispo emérito de Resistencia.....	291

Mensajes, Homilias y Discursos del Emmo. Sr. Arzobispo

A los consagrados y consagradas de la Arquidiócesis de Buenos Aires. Carta del Sr. Arzobispo. 31/VII/2011; 17/XI/2011.....	295/501
Carta del Sr. Arzobispo con ocasión del inicio de un nuevo período del Consejo Presbiteral Arquidiocesano. 21/II/2011.....	47
Desgrabación de la homilía del Sr. Arzobispo en la Misa por las víctimas de la trata y el tráfico de personas celebrada en la Plaza Constitución. 23/IX/2011.....	395
Gesto solidario de Cuaresma 2011.....	44
Homilía del Sr. Arzobispo en el Tedeum del 25 de Mayo, en la Iglesia Catedral Metropolitana...189	
Homilía del Sr. Arzobispo en la Fiesta de San Cayetano. 7/VIII/2011.....	347
Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa Crismal del Jueves Santo.....	143
Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa de apertura de la 102 Asamblea de la Conferencia Episcopal...185	
Homilía del Sr. Arzobispo en la Misa de Clausura del Congreso Nacional de Doctrina Social de la Iglesia. Rosario 8/V/2011.....	194
Homilía del Sr. Arzobispo en la Solemnidad de Corpus Christi. 25/VI/2011.....	239
Homilía del Sr. Arzobispo en la Vigilia Pascual. 23/IV/2011.....	146
Primer Congreso Regional de Pastoral Urbana. Palabras iniciales del Sr. Arzobispo. 25/VIII/2011.....	350

Movimiento de Curia

Aprobación.....	17/245/400/529
Autorización.....	449
Erección Canónica.....	113
Excardinación.....	17/529
Incardinación.....	245
Nombramientos.....	17/56/111/158/201/242/317/365/400/449/529
Ordenaciones.....	17/59/113/202/245/365/529
Permisos.....	59/112/158/202/245/365/400/529

Otros Mensajes, Homilías y Discursos

“La libertad religiosa, camino para la paz” Homilía sobre la jornada mundial de la paz. Por el Pbro. Eduardo Graham.....	8
Área Laicos. Movimiento de la Palabra de Dios. Por el Pbro. Marcelo J. Gil.....	134
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana de Pastoral Vocacional. Cultura Vocacional, por el Pbro. Julián Antón.....	123
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana para la Animación Misionera y Misiones. 1º Encuentro Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera, por el Pbro. Julián Ces.....	208
Áreas Pastorales. Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional. Equipo Vocacional Arquidiocesano. EVOCA, por el Pbro. Enrique M. Imperiale.....	169
Bicentenario del fallecimiento del Pbro. Manuel Maximiliano Alberti (1763-1811) por el Pbro. Lic. Luis Alberto Lahitou.....	234
Carta de sacerdote católico al New York Times - P. Martín Lasarte sdb.....	580
Colecta del Seminario 2011. 12 y 13/XI/2011. por el Pbro. Alejandro Giorgi, Formadores y Seminarista.....	446
Cuaresma: dar un paso detrás de una Promesa. Por el Pbro. Juan Ignacio Liébana.....	148
El Bautismo en la celebración del Bicentenario de nuestra patria. Por el Pbro. Gustavo Oscar Carrara.....	101/397
Herejías, Espiritualidad, Pastoral. Ayer y Hoy - Pbro. Hernán Giudice.....	503
Homilía día del Pontífice en la Iglesia Catedral, el 29/VI/2011, por Mons. Dr. Alfredo Horacio Zecca.....	297
II Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones. Cartago, Costa Rica. 31/I al 5/II/2011. Por el Pbro. Julián Antón.....	78
Ministerio y Vida - Pbro. Juan Isasmendi.....	523
Ordenación Episcopal de Mons. Dr. Alfredo Horacio Zecca. Nuevo Arzobispo Metropolitano de Tucumán, en la Iglesia Catedral. 18/IX/2011.....	360
Reflexiones sobre el Adviento y Navidad, desde Añatuya del Pbro. Juan Ignacio Liébana.....	12
S.E.R. Mons. Jesús Tirso Blanco, Obispo de Lwena (Angola). Carta al Sr. Arzobispo de Buenos Aires.....	90

Arzobispado de Buenos Aires

Seminario Metropolitano. Admisión, Lectorado y Acolitado 2011. Invitación del Pbro. Alejandro Giorgi.....	160
Seminario Metropolitano. Día del Exalumno, invitación del Pbro. Alejandro Daniel Giorgi...	311
Seminario Metropolitano. Ingreso al Instituto Vocacional San José 2011, por los Pbro. Julian Francisco Antón y Gonzalo Benites.....	64
Seminario Metropolitano. Itinerario de la Vocación - Iter 2011, por el Pbro. Alejandro Daniel Giorgi.....	62
Seminario Metropolitano. Ordenación Diaconal 2011. Invitación por el Pbro. Alejandro Daniel Giorgi.....	61
Seminario Metropolitano. Ordenación Sacerdotal 2011. Invitación por el Pbro. Alejandro Daniel Giorgi.....	445

Reglamentos, Decretos y Resoluciones

Cambio de denominación de la Parroquia “Nuestra Señora de la Consolata”, por “Nuestra Señora del Consuelo”. Decreto.....	54
Comisión Arquidiocesana para la Formación Permanente del Clero Joven, Intermedio y Mayor. Decreto.....	315
Consejo de Pastoral Arquidiocesano. Decreto.....	313
Consejo Presbiteral Arquidiocesano. Decreto.....	108
Decreto Convocatoria Consejo Presbiteral.....	52
Inicio de la Misión Bautismal. Decreto.....	99
Parroquia “Nuestra Señora del Consuelo” a cargo del Arzobispado. Decreto 2/II/2011.....	55

Santa Sede

60º Aniversario de la Ordenación Sacerdotal del Santo Padre Benedicto XVI. Carta del Emmo. Sr. Cardenal Mauro Piacenza prefecto de la Congregación para el Clero.....	183
Carta Apostólica en forma de Motu Proprio. “Porta Fide” del Sumo Pontífice Benedicto XVI, con la que se convoca el Año de la Fe. 11/X/2011.....	427
Carta del Cardenal Marc. Ouellet, con motivo de la Santa Misa que el Santo Padre oficiará el 12/XII/2011, adhiriendo al Bicentenario de los Países Latinoamericanos.....	439
Comunicado de Prensa de la Pontificia Comisión para América latina con motivo del Bicentenario de los países latinoamericanos.....	441
Viaje Apostólico a Alemania 22-25 de septiembre de 2011.....	495

Tribunal Interdiocesano Bonaerense

Edicto.....	31
Edicto.....	94
Edicto.....	583